



LA OBRA RESIDENCIAL DE GUILLERMO GIRÁLDEZ, PEDRO LÓPEZ Y JAVIER SUBÍAS
DESDE EL POLÍGONO DEL SUD-OESTE DEL BESÓS. BARCELONA, 1959-1970

**La obra residencial de Guillermo Giráldez, Pedro López y Javier Subías
desde el Polígono del Sud-Oeste del Besós. Barcelona, 1959-1970**

FERNANDA M. AGUIRRE BERMEO

TESIS DOCTORAL

Departamento de Proyectos Arquitectónicos
Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona
Universidad Politécnica de Cataluña

Directora:
Cristina Gastón Guirao

Este trabajo de investigación ha sido posible gracias a la Beca otorgada por la Secretaría de Educación Superior, Ciencia,
Tecnología e Innovación del Gobierno de la República del Ecuador en la Convocatoria Abierta 2013 - Segunda Fase

Barcelona, 2018

Agradecimientos

A mi directora de tesis, Cristina Gastón por ser indispensable guía, apoyo y fuente de conocimiento. Gracias también por darme la oportunidad de aprender en el Grupo FORM+.

A María Rubert de Ventós, por sus generosas observaciones y sus numerosas lecciones de ciudad.

A María Pia Fontana, por sus valiosas observaciones y su ánimo constante.

A Isabel Segura, por su generosidad para compartir su saber.

A Magda Segura y Pepa Morales, por su generosidad.

A María Félix Roncero y María Celdràn, por su asistencia y ayuda con los archivos del Institut Municipal de l’Habitatge i Rehabilitació de Barcelona (anteriormente, Patronat Municipal d’Habitatge de Barcelona). Gracias también por compartir conocimientos en aquellas largas horas de búsqueda.

A Montse Viu, Núria Gil, Núria Masnou y Andreu Carrascal, por su apoyo y gran disposición para facilitarme el acceso al Fondo Giráldez-López-Subías a lo largo de estos años.

A Montse Mitjavila por su ayuda con los archivos del Registre de Planejament Urbanístic de Catalunya.

A Antonio Armesto, Helio Piñón, María Pia Fontana, Miguel Mayorga, María Fernanda Jaua, Daniel García-Escudero Edson Mahfuz, Andrea Parga, Margarita Roa, Sandra Hernández, Álvaro Solís, Julio Mesa y cuantos profesores, doctorandos y estudiantes han formado parte de los proyectos de investigación emprendidos en el Grupo Form+. Gracias por sus lecciones involuntarias.

A Luz Soro, por su valiosa ayuda y disposición.

A Daniel Segura, por su apoyo, consejo y amistad.

A mi familia: Marcia, Fernando, Hernán y Pedro José, por ser siempre mi pilar en cada proyecto emprendido.

A mis amigos y familiares que desde Barcelona, Cuenca o São Paulo han alentado cada paso.

Y especialmente a Guilherme, por tanto... por todo.

Mi más sincero agradecimiento por haber formado parte de este trabajo.

A Marcia y Fernando

A Guilherme

RESUMEN

La investigación se ocupa de proyectos modernos de vivienda colectiva cuyas formas de implantación sobresalen en la relación con el entorno urbano que les precede. En el caso específico de Barcelona, el ejercicio confronta el trazado de manzanas Cerdà con la estrategia proyectual desarrollada por el equipo de arquitectos Guillermo Giráldez, Pedro López Íñigo y Javier Subías entre 1959 y 1970. Como punto de enfoque, el trabajo toma al Polígono del Sud-Oeste del Besós (1959).

Hace una compilación y edición de variada documentación gráfica en torno a las periferias y la arquitectura de los conjuntos residenciales realizados por el equipo Giráldez-López-Subías, con el fin de construir relaciones y conjeturas. Proyecto y ciudad, Ensanche y periferia, edificios y parcelas, vivienda y espacio colectivo, son tópicos que muestran la significación de un paisaje urbano construido en un periodo relativamente corto, doblegado muchas veces ante la estrechez económica y al tan tardío proceso de construcción de infraestructura urbana. Recurre, por un lado, a la revisión de los documentos de los proyectos salvaguardados en el Archivo Histórico del Col·legi d'Arquitectes de Catalunya (COAC) junto al exhaustivo y valioso material del archivo del l'Institut Municipal de l'Habitatge i Rehabilitació de Barcelona (IMHAB). Por otro, presenta una selección de fotografías y mapas rescatados de varios archivos locales, que al contraponerse con los documentos gráficos actuales, organizan un relato inédito.

La selección de fotografías corrobora al relato del proceso de consolidación y a la situación actual de los proyectos en estudio. A la vez representan aquella memoria colectiva que ha construido la imagen de la ciudad: el imaginario colectivo. Como tal, “la percepción de ciudad, que no es continua sino, más bien, parcial, fragmentaria” (Lynch, 1984: 10), tiende a eliminar de manera subjetiva pero consciente lo que le resulta intrascendente. El imaginario colectivo en torno a la periferia y los proyectos de vivienda masiva ha omitido importantes detalles que extravían la atención a la calidad del fondo arquitectónico y la formación del paisaje urbano. De esta manera, tal imaginario no es definitivo si una nueva mirada se proyecta a reconstruir estos escenarios pasados para ponerlos en su estado actual y observar las circunstancias que definieron su suerte.

En medio de la fuerza simbólica de la Barcelona tradicional representada por el Plan

Cerdà, el Polígono del Sud-Oeste del Besós se resuelve como un sistema de habitación de acuerdo a las nuevas necesidades de la ciudad moderna y al mismo tiempo se adapta a un trazado imperante. En derivación se analiza la obra residencial del mismo equipo resuelta como conjuntos habitacionales: Conjunto Avenida Diagonal (1963), Conjunto en la calle Guipúzcoa (1964) y Conjunto en Avenida Gran Vía (1966). Con ello se evidencia que a pesar de que los proyectos abordados responden a distintas situaciones sociales y económicas, revelan la noción de espacio urbano moderno y el desarrollo intenso del espacio colectivo. Coinciden además en haber sido emplazados en lo que en aquella época se denominaba *periferia*, aquel lugar donde la traza Cerdà no tenía acción o se mostraba indefinida por causa de la ausencia de edificación. El estudio de los proyectos en contraposición con la manzana Cerdà posibilita entonces, la comparación entre tejido urbano y proyecto arquitectónico; el primero, en torno al diálogo de infraestructura, espacio verde, servicios y vivienda; el segundo, como la realidad concreta que da paso a la experiencia colectiva.

El estudio aborda a la periferia desde una perspectiva histórica para poner en relieve el proceso de consolidación urbana. El Levante de Barcelona, por ejemplo, fue un sector de consolidación tardía donde la geometría del trazado Cerdà se transformó en una capa presente pero difusa. Al momento de poblar el Levante ya se habían hecho varias reflexiones alrededor de la rigidez y falta de capacidad de la manzana Cerdà para absorber la crisis de vivienda. En 1953 se da paso al Plan Comarcal y la creación de los Planes Parciales. Si bien el Plano Cerdà (1859) constituyó la refundación de Barcelona (Armesto, 1982: 94), los múltiples Planes Parciales desarrollados desde 1956 fueron acciones en aras de “volver a refundar” -a manera de pedazos- los territorios periféricos despoblados.

Los autores iniciales del Plan Parcial del Poblado Sud-Oeste del Besós fueron Pedro López, Javier Subías, José Puig Torné y Enrique Giralt Ortet, desde el Patronato Municipal de la Vivienda. Formularon un sistema de habitación con el espacio colectivo como protagonista para organizar a través de él, la vivienda y edificios comunes. Este Plan marcó directrices importantes de implantación, parcelación, alturas y usos y guió a varios equipos de arquitectos para desarrollar los diseños arquitectónicos. Pedro López, Javier Subías y Guillermo Giráldez fueron uno de los equipos que sobresale en tal cometido y que además fue el primero en

proyectar y construir en el Polígono. A pesar de ser conocidos solamente por una porción del Polígono, se ha verificado que además diseñaron los pabellones comerciales, un centro cívico y otros servicios complementarios.

Es cierto que el episodio de la vivienda masiva, junto a la falta de cuidado a los problemas sociales, desencadenó una serie de sucesos lamentables. Sin embargo es posible rescatar hechos efectivos que moldearon el paisaje urbano y con ello superar aquel estigma negativo sobre la periferia, aún latente desde su aparición. A nuestros días se verifica que, entre el inmenso grupo de polígonos de vivienda, el Polígono del Sud-Oeste del Besós ha aportado en alto grado al espacio colectivo y a la configuración de un paisaje urbano vívido.

En la obra posterior del equipo resuelta como conjuntos residenciales, la estrategia se repite. Apoyados en el ejercicio profesional público que Pedro López desempeñaba en el Departamento de Urbanismo del Ayuntamiento, el equipo logra esbozar las propuestas para los Planes Parciales y Ordenaciones respectivas para luego afinarlas en el despacho privado que desde 1956 mantenían operativo. El planteamiento arquitectónico-urbano apostaba por la habitabilidad y el espacio colectivo por sobre la mera construcción de viviendas. Se evidencia cómo el equipo se enfrenta a la tarea de conciliar la escala urbana y la arquitectónica componiendo un sistema de relaciones visuales, formales y constructivos aún a sabiendas de que, salvo el proyecto para la Avenida Diagonal, la precariedad económica era un condicionante importante para su construcción. Si bien la vivienda contenía un programa y dimensiones mínimas, debía asegurar el bienestar espacial. En este aspecto, la correcta resolución de la planta arquitectónica articulando espacios y separando otros deriva hacia el diseño de los mobiliarios empotrados y los elementos de fachada, todos ellos en armonía de composición y en rigor modular.

Palabras clave: Conjuntos de vivienda colectiva, trazado Cerdà, arquitectura moderna en Barcelona, proyecto urbano moderno, Guillermo Giráldez, Pedro López Íñigo, Javier Subías

ABSTRACT

The research is focused on modern collective housing projects whose forms of implantation stand out in the relationship with the urban context that precedes them. In the specific case of Barcelona, the task confronts the Cerdà block layout with the design strategy developed by the team of architects Guillermo Giráldez, Pedro López Iñigo and Javier Subías between 1959 and 1970. The focus point takes place on the Polígono del Sud-Oeste del Besós (1959).

It compiles and edits varied graphic documentation on the peripheries and architecture of the residential complexes designed by the Giráldez-López-Subías team, with the aim of establishing relationships and conjectures. Project and city, Ensanche and periphery, buildings and plots, housing and collective space, are subjects that show the significance of an urban landscape built in a relatively short period of time, often yielded to economic constraints and the late process of urban infrastructure. It appeals, by one hand, to the revision of the documents of the projects held in the Historical Archive of the Col·legi d'Arquitectes de Catalunya (COAC) together with the exhaustive and valuable material of the archive of the Institut Municipal de l'Habitatge i Rehabilitació de Barcelona (IMHAB). By other hand, it presents a selection of photographs and maps recovered from various local archives, which, when contrasted with current graphic documents, organize an original story.

The selection of photographs corroborates the narrative of the consolidation process and the current situation of the projects under study. At the same time they represent the collective memory that has built the image of the city: the collective imaginary. As such, "the perception of the city, which is not continuous but rather partial, fragmentary" (Lynch, 1984: 10), tends to eliminate in a subjective but conscious way what is irrelevant to it. The collective imaginary around the periphery and the massive housing projects has neglected important details that diverted attention from the quality of the architectural background and the formation of the urban landscape. In this way, an imaginary is not definitive if a new look is projected to reconstruct these past scenarios in order to put them in their current state and to observe the circumstances that have defined their fate.

Amidst the symbolic force of traditional Barcelona represented by the Cerdà Plan, the Polígono del Sud-Oeste del Besós is designed as a housing system in accordance with the new

needs of the modern city and at the same time is adapted to a prevailing layout. In derivation, it is analysed the residential work of the same team carried out as housing complexes: Conjunto Avenida Diagonal (1963), Conjunto en la calle Guipúzcoa (1964) and Conjunto en Avenida Gran Vía (1966). This shows that despite the fact that the projects undertaken respond to different social and economic situations, they reveal the notion of modern urban space and the intense development of collective space. They also coincide in having been located in what at that time was called *the periphery*, the place where the Cerdà layout had no action or was undefined due to the absence of buildings. The study of the projects as contrasted with the Cerdà block makes it possible to compare the urban fabric and the architectural project; the first, around the dialogue of infrastructure, green space, services and housing; the second, as the concrete reality that gives way to the collective experience.

The study approaches the periphery from an historical perspective in order to highlight the process of urban consolidation. The Levante of Barcelona, for example, was a sector of late consolidation where the geometry of the Cerdà layout was transformed into a present but diffuse layer. At the time of populating the Levante, several reflections had already been made about the rigidity and lack of capacity of the Cerdà block to absorb the housing crisis. In 1953 the Regional Plan and the creation of the Partial Plans take place. Although the Plano Cerdà (1859) constituted the refoundation of Barcelona (Armesto, 1982: 94), the multiple Partial Plans developed since 1956 were actions in order to "refound" - in the manner of pieces - the depopulated peripheral territories.

The initial authors of the Plan Parcial del Poblado Sud-Oeste del Besós were Pedro López, Javier Subías, José Puig Torné and Enrique Giralte Ortet, from the Patronato Municipal de la Vivienda. They formulated a housing system with the collective space as a protagonist, in order to organize through it the dwelling and the common buildings. This Plan set important guidelines for implementation, subdivision, heights and uses and guided several teams of architects to develop architectural designs. Pedro López, Javier Subías and Guillermo Giráldez were one of the teams that stood out in that task and which was also the first to design and build at the Polígono. In spite of being known only by a portion of the Polígono, it has been verified that they also designed the commercial pavilions, a civic center and other complementary services.

It is true that the episode of massive housing, together with the lack of attention to social problems, triggered a series of regrettable events. However, it is possible to rescue effective facts that shaped the urban landscape and with it, to overcome the negative stigma on the periphery still present since its first appearance. To our days it is verified that, among the immense group of polygons of housing, the Polígono del Sud-Oeste del Besós has greatly contributed to the collective space and to the configuration of a vivid urban landscape.

In the subsequent work of the team, designed as residential complexes, the strategy is repeated. Supported by the public professional practice that Pedro López carried out at the Planning Department of the Town Hall, the team managed to draw up the proposals for the respective Partial Plans and Building Regulations and then adjust them in their private office that had been operating since 1956. The architectural-urban approach favoured habitability and collective space over the mere construction of houses. It is evident how the team faces the task of reconciling urban and architectural scale, composing a system of visual, formal and constructive relations, even knowing that, except for the project for Avenida Diagonal, economic constraints were an important conditioning factor for its construction. Although the dwelling has contained a program of minimum dimensions, it had to ensure spatial well-being. In this aspect, the correct resolution of the floor architectural plan, articulating spaces and separating others, steers towards the design of the built-in furniture and the facade elements, all of them in harmony of composition and in modular rigor.

Key words: Collective housing complexes, Cerdà layout, modern architecture in Barcelona, modern urban project, Guillermo Giráldez, Pedro López Iñigo, Javier Subías

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	15	PARTE 1	43	PARTE 2	133	PARTE 3	283	CONSIDERACIONES FINALES	345
		Antecedentes		Polígono del Sud-Oeste del Besós [1959-1965]: la presencia difusa de la trama Cerdà		Otros proyectos residenciales asociados a la manzana Cerdà		Tejido urbano, proyecto moderno y espacio colectivo	
Motivación		1.1 La periferia de Barcelona en 1950	46	2.1 Plan Parcial del Poblado Sud-Oeste del Besós [1959]	136	3.1 Conjunto en Rambla Guipúzcoa [1964-1965]	288	Del bloque al espacio doméstico	348
Tema y relevancia	22	1.1.1 Construir en la periferia: obstáculos y oportunidades	48	2.1.1 Vivienda, comercio, educación y espacio colectivo	138	3.1.1 Plan Parcial: Una manzana perteneciente al Plan Parcial del Levante	290	Habitar la vivienda, el barrio, la ciudad	352
Estado del Arte	32	1.1.2 Poblar la Periferia: una experiencia de refundación	70	2.1.2 Criterio de ordenación urbana	142	3.1.2 Ordenación: barras perpendiculares a la calle Guipúzcoa	292	Posibilidad del espacio colectivo	353
Construcción de la hipótesis	36	1.2 Conformación del equipo Giráldez-López-Subías [1956]	84	2.2 Bitácora de construcción: dos etapas, catorce fases, nueve equipos [1959-1965]	154	3.1.3 Estrategia comercial hacia el interior de manzana	298	ANEXOS	
Objetivos		1.2.1 El concurso de las viviendas experimentales en Madrid [1956]	88	2.2.1 Pautas iniciales	156	3.2 Conjunto en Avenida Diagonal [1964-1967, 1973]	304	Catálogo de la obra construida [1956 - 1984]	363
Contribución al conocimiento	37	Vivienda y edificio como unidad modular	88	2.2.2 La tipología de vivienda multifamiliar y unifamiliar	157	3.2.1 Plan Parcial: apertura de manzana	306	Cronología de eventos alrededor del equipo y su obra	385
Metodología		La conveniencia de la normalización	98	2.2.3 Desarrollo en dos etapas, catorce fases, nueve equipos	162	3.2.2 Ordenación: torres a cuatro frentes, barra a dos frentes interiores	312	Ensayo fotográfico: <i>hoy-ayer</i>	391
Fuentes de información	40	1.2.2 La Facultad de Derecho [1957-1959]: Solar en la buena periferia	100	Etapa 1: El Poblado Dirigido	168	3.2.3 Continuidad del parque en planta baja y patios interiores	322	BIBLIOGRAFÍA	409
		El Plan Parcial de Ordenación	102	Etapa 2: Edificios de uso mixto y de servicios complementarios	210	3.3 Conjunto en Avenida Gran Vía dels Corts Catalanes [1967-1969]	328	CRÉDITOS DE LAS IMÁGENES	417
		Patio y aula como unidad modular	108	2.3 Deterioro urbano e intervenciones	254	3.3.1 Plan de Ordenación derivado de un proyecto precedente: Proyecto para la Filial de la S.E.A.T. [1958]	328		
		1.2.3 El Polígono de Montbau [1958-1965]	114	2.3.1 Urbanización tardía	260	3.3.2 Ordenación: Bloques hacia el interior de la manzana	334		
		Plan Parcial de Montbau (1958): un nuevo tejido urbano	116	2.3.2 Demoliciones, reparaciones	272	3.3.3 De frente y a espaldas a la Avenida Gran Vía	340		
		Edificios y espacios colectivos	120	2.4 Características del espacio colectivo	266				
				2.4.1 Espacios de circulación	268				
				2.4.2 Espacios verdes de juego y recreación	272				
				2.4.3 Espacios de estar y de conexión	274				

PRESENTACIÓN

En cada instante hay más de lo que la vista puede ver, más de lo que el oído puede oír, un escenario o un panorama que aguarda ser explorado. Nada se experimenta en sí mismo, sino siempre en relación con sus contornos, con las secuencias de acontecimientos que llevan a ello.

Kevin Lynch. La imagen de la ciudad, 1960

La apuesta por investigaciones que enfoquen el estudio de la ciudad desde el proyecto de arquitectura ha venido desarrollándose con peculiar intensidad desde mediados del siglo XX [1]. Han sido importantes las reflexiones que desde varias perspectivas -arquitectónicas, urbanísticas, sociológicas, etc.- coinciden en que la comprensión de la ciudad no es completa si se excluye la relación entre las decisiones proyectuales y el entorno urbano. Coinciden además en que, en el espectro de acciones arquitectónicas, la vivienda tiene un papel relevante, tanto como vertebrador como por la intrínseca necesidad funcional de las ciudades. Por otro lado, es necesario resaltar que a aquella construcción física de la ciudad atañe una construcción del *imaginario de ciudad* a través de la percepción individual y colectiva. A veces, *la percepción de ciudad, que no es continua sino, más bien, parcial, fragmentaria* [2], tiende a eliminar de manera subjetiva pero consciente lo que le resulta intrascendente. Pasa, por ejemplo, que el imaginario colectivo en torno a destacados proyectos de vivienda colectiva omite importantes detalles que extravían la atención de la calidad del *fondo* arquitectónico.

En el proceso de esta investigación -en la ciudad de Barcelona- han coincidido varias exposiciones e investigaciones fotográficas locales que han proporcionado un marco de reflexión en torno al imaginario colectivo. Se ha visto retratos de ciudad en varias épocas que enunciaban, reflejaban y abordaban, por un lado, el oficio y vida de las personas en el territorio que las acogía; y por otro, a aquel territorio y sus particularidades: a veces agreste y caótico, a veces esperanzador. En 2015 la exposición “Miserachs Barcelona-Xavier Miserachs” destacaba una de las obras más representativas del fotógrafo Xavier Miserachs: el fotolibro “Barcelona, blanco y negro”[3]. El proyecto expositivo propuso *dar vida* al carácter espontáneo de su lente colocando las fotografías a escala real en las que los motivos se separaban en planos, fondo-figura. La singular manera de la exhibición incitaba un inquietante interés al fondo arquitectónico sobre -y dentro- del cual se desarrollaba la experiencia cotidiana natural y efímera que su lente captaba. El escenario de la ciudad de “Barcelona, blanco y negro” eran los años sesenta, época en la que Barcelona

[1] Entre ellas destacan las reflexiones del profesor Carles Martí, que abarcan la relación de la ciudad tradicional con la ciudad moderna, así como la relación de los arquitectos con la herencia de la historia. Carles Martí. “Las formas de la residencia en la ciudad moderna”. *Las Formas de la residencia en la ciudad moderna: vivienda y ciudad en la Europa de entreguerras*. Barcelona: Edicions UPC, 2000

[2] Kevin Lynch. *La imagen de la ciudad*. Barcelona: Gustavo Gili, 1984. Pg. 9

[3] La exposición tuvo lugar en el MACBA desde el 18 de septiembre de 2015 al 28 de marzo 2016. Fue producto de la donación por parte de los herederos de Xavier Miserachs. El fondo donado contiene 44 años de actividad de Miserachs (desde 1954 a 1998) y comprende 80.000 imágenes fotográficas: 60.000 en tiras de negativos y 20.000 en diapositivas o transparencias, así como 2.500 hojas de contacto, documentación administrativa y algunos cuadernos de notas. La exposición fue comisariada por Horacio Fernandez.

atravesaba el fenómeno de extensión periférica consecuencia de la gran ola migratoria acarreada desde mediados de los cincuenta. Era una mezcla de relatos, de entornos, gente y sus situaciones. Sorprende, por ejemplo, el relato de las periferias en el barrio de Sant Martí y en ciertas zonas del Poblenou. Casi inmediata a esta exposición, La Virreina Centre de la Imatge presentaba “Barcelona. La metrópolis en la era de la fotografía, 1860-2004”. Esta vez el relato fotográfico abarcaba los grandes momentos históricos de la ciudad arrancando con la aprobación del Plan de Reforma y Ensanche Cerdà de 1859 hasta llegar al Forum de las Culturas de 2004. Incluía el rodaje de películas y reportajes; entre ellos “Será tu tierra”, una película dirigida por Llorenç Soler bajo encargo del Patronato Municipal de la Vivienda en 1966. Allí, Soler muestra la dura realidad del barraquismo, la pobreza y miseria extremas de los emigrantes, en tanto que la acción municipal con sus políticas de vivienda apenas aparece. Podría haber sido aquella la razón por la cual el documental fue vetado por las autoridades y olvidado a través de los años. El trabajo de Isabel Segura sobre la construcción de Barcelona a través de las imágenes del fotógrafo Leopoldo Plasencia es sin duda una ardua tarea en la que, rescantando cientos de fotografías de archivo, refresca la mirada hacia el reconocimiento de una ciudad. No se trata de un relato positivista, sino una reflexión intensa y veráz de cómo la imagen supera las palabras, más allá de lo que el coloquio universal “la imagen vale más que mil palabras” nos advierte.

La intensidad de la imagen como herramienta documental traspasa y complementa al plano simbólico y artístico. Ofrece la oportunidad de mirar al proceso de desarrollo de la ciudad con la delicadeza de quien se sumerge en una obra de arte y descubre perspectivas inusitadas. De hecho, las memorias fotográficas sacan a la superficie los vínculos de los ciudadanos con los recuerdos que construyen la imagen de su ciudad: su propio imaginario. Entonces, habría de reflexionar que tal imaginario no es definitivo si la mirada se proyecta a reconstruir estos escenarios pasados para luego ponerlos en su contexto actual.

La presente investigación encadena a ello la inquietud por desvelar la maniobra y destreza de quienes tuvieron el turno de intervenir en aquellos *fondos* -en la arquitectura- que conforman los imaginarios colectivos. El estudio de los proyectos de arquitectura y a veces, al mismo tiempo, de los planes urbanos, constituyen una herramienta de introspección hacia la comprensión de la ciudad. Si bien el campo de acción de la arquitectura es la ciudad y ha de sobrepasar de la mera intervención en el lote, el arquitecto se ve sometido muchas veces a una serie de regulaciones y normativas que no siempre se alinean a las necesidades reales de las ciudades. En ese caso el arquitecto adopta un papel fundamental: tiene la posibilidad de cuestionar y proponer soluciones que avancen la construcción de la ciudad. Es en este sentido en el que la investigación alrededor de la obra residencial de Giráldez, López y Subías desde el Polígono del Sud-Oeste del Besós intentará aportar alguna luz.



IMG_0.01

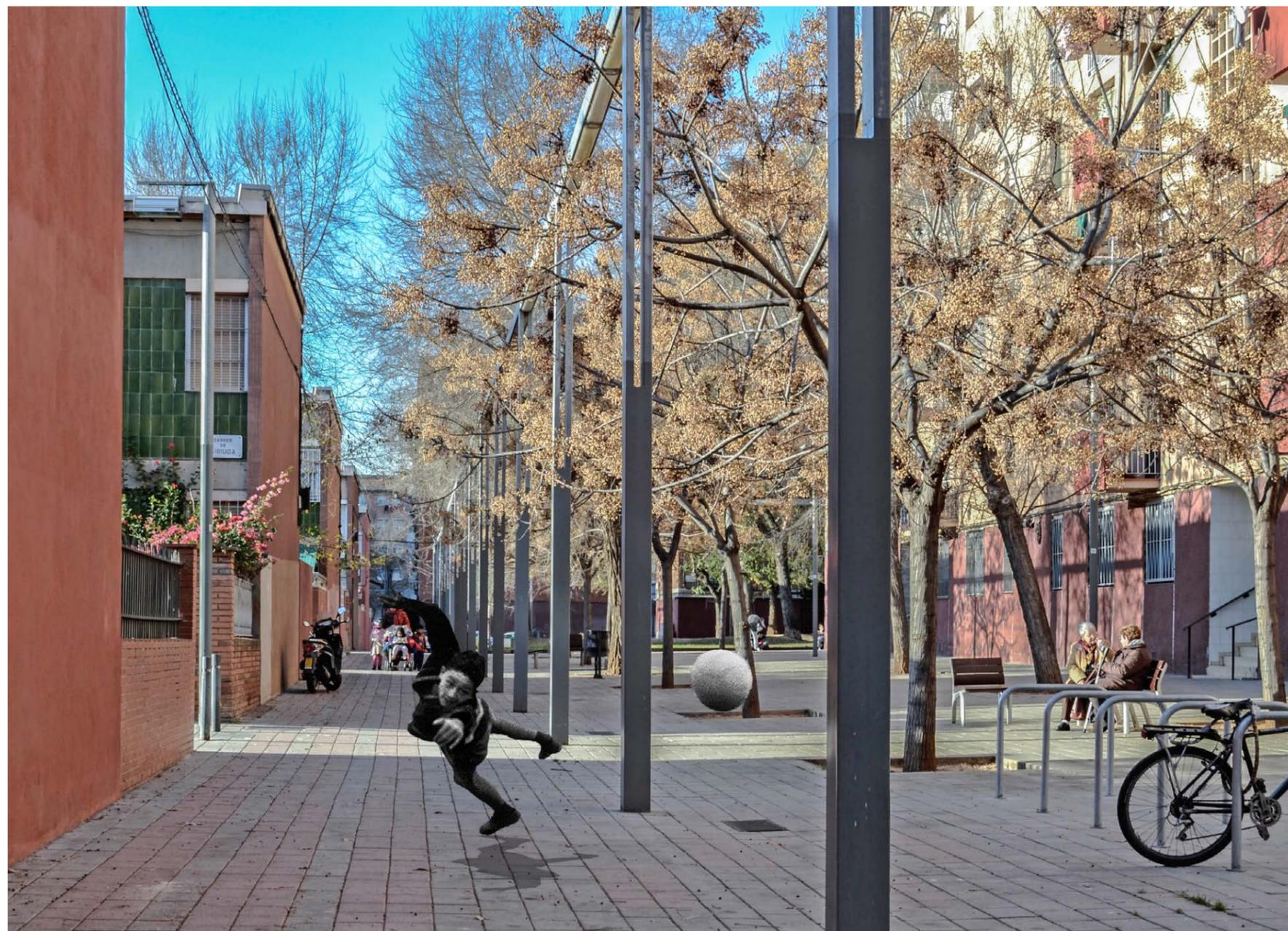


IMG_0.02

Desde la redacción del Plan Comarcal de 1953, el Levante barcelonés se constituye como una zona residencial urbana intensiva, excepto dos áreas que apoyadas en la línea del Ferrocarril y la Estación de la Sagrera se destinaron a industria mediana y pesada. En el año que data la fotografía de Miserachs [IMG.0-01], alrededor de la calle Guipúscoa, el paisaje urbano se componía de huertos, ciertos bloques de edificios y los esqueletos de unos pocos en proceso de construcción. La calle Guipúscoa, como continuación de la calle Aragón, atravesaba al gran paquete de forma triangular que conformaba el Plan Parcial del Levante de 234 hectáreas. Representaba en aquel entonces un viario estratégico tanto para el acceso como para el tendido de infraestructura, incluso más importante que la Avenida de José Antonio Primo de Rivera (actual Gran Vía dels Corts Catalanes).

La fotografía describe la importancia del bloque edificatorio sobre la infraestructura urbana. La ausencia de las calles, aceras y demás elementos públicos genera la oportunidad de apropiación de un espacio "ilimitado". Junto a la fotografía de Miserachs se ha re-creado su símil de acuerdo a la exposición que se dio lugar en el MACBA [IMG.0-02]. El "niño y su pelota" como plano principal de la fotografía es despojado de su fondo. La siguiente [IMG.0-03], un fotomontaje a manera de "actualización" que construye un nuevo imaginario de ciudad utilizando para ello un sector del Polígono del Sud-Oeste del Besós.

IMG_0.03



MOTIVACIÓN

Tema y relevancia del estudio

A mediados de los años cincuenta Guillermo Giráldez, Pedro López Íñigo y Javier Subías Fages emprenden el oficio de arquitectura asociados en equipo. El primer ejercicio es un concurso de viviendas experimentales en Madrid en 1956. En él se revela la correcta utilización de un sistema arquitectónico y la industrialización del bloque de ladrillo como elemento básico. Aunque modesto, pero impecable, fue el preámbulo para desarrollar el proyecto que les llevó a ganar el Premio Fad en 1958, la Facultad de Derecho de la Universidad de Barcelona.

Con la misma actitud adoptada para un proyecto de vivienda económica, con la Facultad de Derecho se reafirma su apuesta por un sistema sintético capaz de dar cuenta de los programas más variados desde criterios visuales[4]. Después de este destacado proyecto, el equipo tuvo dos encargos trascendentales, los Planes Parciales para el Polígono de Montbau en 1957 y del Poblado Sud-Oeste del Besós en 1959; ambos direccionados desde el Patronato Municipal de Vivienda como unidades barriales localizadas en la periferia. Estos ejercicios urbano-arquitectónicos pusieron en reflexión una nueva forma de hacer y entender la ciudad con soluciones a las nuevas exigencias técnicas y sociales. El equipo logra formas de ordenación urbana y estrategias de relación entre edificio y ciudad que abren paso a la dimensión colectiva del espacio público y que además se corresponden a la escala espacial del proyecto arquitectónico resuelto a detalle.

Los criterios adoptados, que se identifican en los proyectos mencionados, afloran nuevamente tras la revisión de su obra residencial posterior resuelta como conjuntos habitacionales. Se vuelve posible verificar criterios consonantes y que además coinciden en un territorio que en aquella época fue la periferia de Barcelona.

Las propuestas de ordenación urbana y de proyectos arquitectónicos realizadas por el equipo Giráldez-López-Subías se deben justamente a las situaciones peculiares del territorio en el que se emplazan. Son de hecho, circunstancias únicas que se dieron en la periferia a efectos del crecimiento poblacional, de la migración obrera y la obsolescencia de la traza Cerdà por absorberlos. Poblar la periferia fue, una oportunidad, pero sobre todo una urgencia. Regenerar el centro del Ensanche pensando en la vivienda obrera no era una motivación, había de dejarlo como estaba a merced de los intereses particulares de sectores burgueses.

[4] El equipo corresponde a una generación de arquitectos en cuyas obras, según Helio Piñón, se comprueba que *su entrada en la arquitectura moderna es intuitiva, natural, no precedida de argumentación. A salvo de cualquier sensualismo ingenuo, obran desde categorías de la visión enriquecidas por ese cariz intelectual que tensa la mirada del artista.* Helio Piñón / F. Catalá Roca. *Arquitectura moderna en Barcelona (1951-1976)*. Barcelona: Edicions UPC. Pg. 40.

[IMG_0.04] El Polígono del Sud-Oeste del Besós en proceso de construcción. 1960c. [SACE]

(en las páginas 20 y 21)

[IMG_0.01] Calle Guipúzcoa, Barcelona, 1962.

Nen jugant a la pilota al carrer Guipúscoa, al fons estructures d'edificis en construcció. [X. Miserachs]

[IMG_0.02] Fotografía editada según la exposición Miserachs Barcelona - Xavier Miserachs, 2015. [F.Aguirre]

[IMG_0.03] Fotomontaje. El niño jugando a la pelota en el Polígono del Sud-Oeste del Besós. 2015. [F.Aguirre]

(en la página 27)

[IMG_0.05] Superposición de planos de Barcelona: Plan Cerdà de 1859, ortofoto de 2015. [F.Aguirre]



IMG_0.04

A lo largo del tiempo, el rigor geométrico del Plan Cerdà ha otorgado al Ensanche de Barcelona una imagen compacta, ordenada, continua, densa. En alto grado, las manzanas que caracterizan el mosaico del Ensanche corresponden a formas de ocupación que difieren del original planteado por Ildefons Cerdà [5]. Esta realidad ha afectado directamente a la oportunidad del espacio público y en consecuencia, al espacio colectivo.

Ninguna ley ha sido tan obedecida, ninguna norma justa, desde 1859, tan intacta, tan reconocida y tan exacta (a pesar de todo) como las líneas maestras de aquel sabio dibujo que, desde 1859, señalan calles y casas del área central de Cataluña [6].

Hoy, a casi 160 años de la puesta en marcha del Plan Cerdà, se vuelve visible un perímetro, una línea que separa el grano compacto de la manzana Cerdà del resto de manzanas y parcelaciones pero que sin embargo se desvanece parcialmente en la zona del Levante. Cuando vemos -por ejemplo- el proyecto del Polígono del Sud-Oeste del Besós se reconoce como la red ortogonal prevalece a través de las calles horizontales y a la vez pone en evidencia que las características de la manzana, parcelación y emplazamiento son distintas. El sistema de alineaciones, emplazamiento edilicio y espacio abierto de este proyecto corresponde a las nuevas formas de la ciudad moderna que llevan implícita la necesidad de la vivienda masiva. Al contrario de una lógica que marca a la periferia como un proceso espontáneo, en el caso de la zona Oeste, el Polígono del Sud-Oeste del Besós ha logrado configurar un tejido urbano homogéneo y una resonancia arquitectónica armónica. Su situación en relación a la manzana Cerdà y el Plan de Ensanche de 1859 es única: al encontrarse tan próximo del límite de acción, ha generado una especie de mimetización a la traza tradicional pero que elimina la rigidez de emplazamiento. De igual manera, otros proyectos de vivienda colectiva del equipo en cuestión, como el Conjunto en la calle Guipúzcoa (1964), Conjunto en la Avenida Diagonal y Ganduxer (1964) y Conjunto en la Avenida Gran Vía dels Corts Catalanes (1966), revelan interesantes posibilidades de asociación de viviendas y modos de inserción en el contexto urbano y se verifican como ejercicios derivados de las experiencias anteriores con los polígonos de Montbau y Sud-Oeste del Besós, pero sobre todo con el segundo. Confrontar, comparar y analizar estos proyectos tanto en su dimensión urbana como arquitectónica, regulando el acercamiento apropiado y tomando en cuenta la situación geográfica, social y económica que los envuelve, ayuda a esclarecer la visión del equipo Giraldez-López-Subías ante el oficio de arquitectura: la asunción natural de la modernidad con la reivindicación del nivel estético como dimensión específica de la arquitectura.

[5] En el modelo Cerdà la manzana se edificaba únicamente en dos lados, una altura máxima de 16 m y una profundidad edificatoria de 28 m. Para el tipo industrial o de servicios, Cerdà agrupaba las manzanas de 2, 4 y hasta 9 unidades regulares.

[6] Manuel de Solà-Morales. *Diez lecciones sobre Barcelona*. Barcelona: COAC, 2009. Pg. 309.

Al sobreponer el Plan Cerdà sobre un ortofoto actualizado de la ciudad se demuestra una serie de diferencias y analogías en torno a la forma urbana. Por ejemplo, el Gran Bosque propuesto en la zona oeste del Besós ha sido reemplazado por bloques y torres de vivienda. En esta zona, la manzana Cerdà se mantiene solo hasta una hilera antes de la propuesta en el Plan de Ensanche. A partir de allí, el emplazamiento toma otra directriz derivada de una lotización geometrizada por los viarios de conexión metropolitana: la línea de ferrocarril, la Ronda del Litoral, la calle Sant Ramón de Penyafort (antiguamente Segundo Cinturón de Ronda). La única área verde dispuesta como parque son apenas 6 Ha, que equivalen aproximadamente a 6 manzanas Cerdà.

Por otro lado, el Hipódromo también es reemplazado. Se divide en 14 manzanas Cerdà, una de ellas se ocupa con el Templo de la Sagrada Familia y dos con sus parques contiguos. Sucede lo contrario en la zona de la Ciutadella que en tiempo pasado fue el terreno de la Ciudadela Militar. Fueron 20 manzanas que se unieron para dar cabida al Parque que se construyó a propósito de la Exposición de las Industrias Textiles en 1888 y que en consecuencia se constituyó como un lugar trascendente con un gran impulso de construcción y obras de urbanización en los alrededores. En definitiva, la regularidad, relación y proporción de la manzana Cerdà existe únicamente dentro de los límites del Plan de Ensanche, fuera de ellos, se ejerce la libertad de dimensión de lote y emplazamiento: el Cementerio y los Hospitales de Gràcia, Sant Martí y Sans aparecen en el Plan de Ensanche como elementos despojados del rigor geométrico, como si más allá del Ensanche no pudiese existir más orden que el de la arbitrariedad.



(IMG_06)

Los proyectos residenciales, resueltos como conjuntos de vivienda, de Giráldez-López y Subías.

1. Polígono de Montbau (1958);
2. Polígono del Sud-Oeste del Besós (1959);
3. Conjunto en C. Guipúscoa (1964);
4. Conjunto en Av. Diagonal (1964);
5. Conjunto en Av. Gran Vía (1966)

(IMG_07 en la página 28)

La obra completa de Giráldez-López-Subías localizada en Barcelona.

1. Facultad de Derecho (1956);
2. Polígono de Montbau (1958);
3. Polígono del Sud-Oeste del Besós (1959);
4. Institución Cultural del CIC (CICF) (1961);
5. Facultad de Economía y Empresas UB (1962);
6. Complejo Educativo Betània Patmos (1963);
7. Conjunto en C. Guipúscoa (1964);
8. Conjunto en Av. Diagonal (1964);
9. Conjunto en Av. Gran Vía (1966);
10. Edificio Telerasa (1967);
11. Clínica Dexeus (1981);
12. Edificio de apartamentos en c. Rocafort (1969);
13. Edificio en Bellvitge (1972);
14. Polígono de Canyelles (1972);
15. Hospital Oncológico Durán i Reynals (1973);
16. Edificio de apartamentos en c. Casp (1974);
17. Edificio de apartamentos y locales FINLUX (1975);
18. Biblioteca de las Facultades de Filosofía, Geografía, Historia y Psicología - UB (1984);

[IMG_0.06] Esquema de Ensanche y Periferia: ubicación de los cinco proyectos residenciales de Giráldez, López y Subías resueltos como conjuntos de vivienda [F. Aguirre]

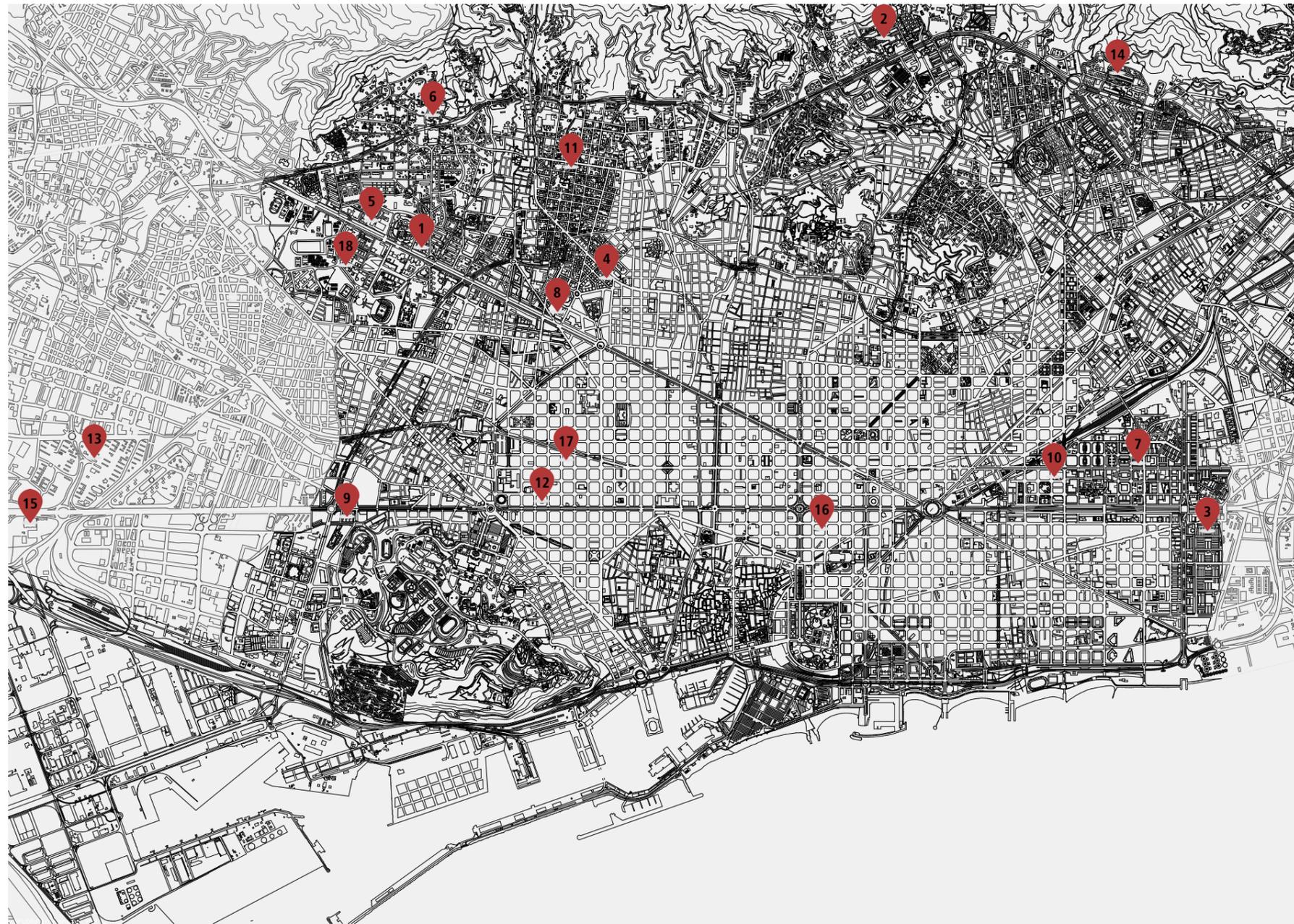
(en las páginas 28 y 29)

[IMG_0.07] Plano de ubicación de la obra completa de Giráldez, López y Subías localizada en Barcelona. [F. Aguirre]

[IMG_0.08] Plano de emplazamiento de los cinco proyectos residenciales de Giráldez, López y Subías resueltos como conjuntos de vivienda. [F. Aguirre]

IMG_0.06





IMG_0.07



IMG_0.08

Los conjuntos residenciales de Giráldez, López y Subías edificados en Barcelona.

En secuencia: Polígono de Montbau (1958); Polígono del Sud-Oeste del Besós (1959); Conjunto en C. Guipúscoa (1964); Conjunto en Av. Diagonal (1964); Conjunto en Av. Gran Vía (1966).

La obra residencial de Giráldez-López-Subías muestra un especial interés en cuanto al modelo de implantación edificio-espacio colectivo. El edificio resulta de la tipología de vivienda y se adapta al solar construyendo relaciones con la calle y los otros edificios contiguos resueltos a veces en independencia. Un sistema de composición en el que el espacio vacío constituye un punto integrador formal y funcional. A diferencia que en el Ensanche, donde la ocupación de suelo en la manzana es prácticamente total, el solar en la periferia es considerado como una oportunidad de espacio urbano en el que los edificios actúan en sincronía con los espacios verdes.

Este será probablemente el espíritu que marque la acción para proyectar los conjuntos de vivienda a lo largo de su vida profesional. Sin temor a la alta densidad, resuelven la unidad de composición para luego sistematizarla y volverla a componer en consonancia con el tejido urbano en el que se emplazan.



IMG_0.09



IMG_0.10



IMG_0.11



IMG_0.12



IMG_0.13



IMG_0.14



IMG_0.15



IMG_0.16



IMG_0.17



IMG_0.18

Estado del Arte

Los principales estudios sobre la obra del equipo Giráldez-López-Subías, en cuanto a materia de proyecto arquitectónico, han sido desarrollados a través de las tesis doctorales que siguen a continuación. Por un lado, el trabajo “Universalidad y adecuación en la obra de LIGS” de Pablo Tena, leído en 2011, logra recopilar y con ello reconstruir los proyectos de Montbau, Sud-Oeste del Besós; analiza la Facultad de Económicas, la Facultad de Derecho y el Campus Universitario de la Universidad Autónoma en Bellaterra. Por otro, “1957 Interbau-Barcelona: Base per a la innovació”, trabajo de Joaquim Girbau en 2015, formula relaciones espaciales que los edificios en Interbau de Berlín influenciarían en la obra del equipo Giraldez-López-Subías, en la de Francesc Mitjans y en la de Francisco Barba Corsini. En los dos casos, se estudia a los proyectos como objetos prescindiendo de las circunstancias del lugar, del emplazamiento y de la relación con la ciudad como contexto mediato.

En cuanto a los Polígonos de Montbau y Sud-Oeste del Besós, los estudios en materia urbanística son numerosos y nos proporcionan un relato revelador de la situación de la vivienda masiva en Barcelona a mediados de siglo XX. La temática que los aborda se encuentra en las llamadas *periferias*. El estigma negativo de la vivienda masiva en la periferia de Barcelona y todo lo que la integra sigue latente desde su aparición. Los grandes paquetes de polígonos de vivienda entendidos como simples elementos que la conforman son medidos y criticados sin distinción relegando a la arquitectura y sus aportes al espacio colectivo a un plano secundario y muchas veces a uno inexistente. En los estudios en torno al tema de la periferia *casi toda la taxonomía que se utiliza todavía responde a aquel entendimiento compacto de la ciudad -concéntrica, monocéntrica, policéntrica, centro-periferia; zona industrial, de transición, suburbio, arrabal, centro de negocios, comercial, de transporte, ciudad-mercado, ciudad-puente, etc.* [7]. En el caso de los estudios entre centro -Ensanche- y periferia de Barcelona se establecen muchas comparaciones a través de la condición de distancia pero no tantas quizá a través de la relación que se genera por medio del proyecto arquitectónico-urbano. El proyecto del Polígono del Sud-Oeste del Besós del equipo Giraldez-López-Subías abre esta posibilidad de estudio. La investigación no pretende generar una taxonomía que supere tal estigmatización sino establecer una confrontación que desvele aportes del proyecto a la ciudad moderna; entre ellos, el de la vanguardia sin pérdida de diálogo con la ciudad tradicional.

Se ha de enfatizar -como una observación importante entorno a los estudios de las periferias de Barcelona- que si su arquitectura ha llegado a destacarse ha sido como elemento unitario e independiente; este es el caso del Polígono

[7] Manuel de Solà-Morales. “Territoris sense Model”. *Projecte Perifèria Barcelona. Treballs per “Il centro altrove. Periferie e nuove centralità nelle aree metropolitane”. Triennale di Milano 1995*. Edit.: Josep Parcerisa i Maria Rubert de Ventós. Barcelona: ETSAB-UPC, 1998. Pág.: 6

Para Mario Sironi la pintura coincide con la arquitectura. No porque represente edificios, sino porque construye formas. En la obra del artista destaca el paisaje urbano, sobre todo aquel que se desarrolla en las periferias. Sus composiciones duras y sin adornos han sido consideradas como un símbolo de la dureza de la vida moderna pero también de carácter general, de la vida sin adjetivos.

En la pintura “Suburbio azul con tranvía” que muestra un pedazo de ciudad, de aspecto compacto pero inhóspito, representa de alguna manera la percepción que durante décadas se ha cocido alrededor de las periferias. Sugiere una reflexión hacia la pérdida de relación entre edificio-ciudad-usuario que acontece en el desequilibrio de la apropiación del espacio. No se registran habitantes en los retratos de ciudad de Sironi, acaso están dentro de las máquinas de transporte o de los altos edificios; acaso están fuera, pero lejos, donde la ciudad existe per-se.

[IMG_0.19] Mario Sironi. Suburbio azul con tranvía. (*Periferia blu col tram*), 1948. Pinacoteca Comunale di Faenza

IMG_0.19



de Montbau, proyectado por el mismo equipo de arquitectos junto a un puñado de destacados profesionales. Es innegable su calidad arquitectónica pero se ha de recordar también que su ubicación geográfica y las circunstancias sociales que lo envuelven marcaron de manera significativa su suerte y su buena honra. Esta característica, entre otras, lo diferencia del Polígono del Sud-Oeste del Besós a pesar de compartir autoría, contemporaneidad y de integrar el mismo Plan de Urgencia Social.

En la misma temática referente a las periferias, el documento “Projecte Perifèria Barcelona. Treballs per “Il centro altrove. Periferie e nuove centralità nelle aree metropolitane”. Triennale di Milano 1995”, producto de la exposición en Milán en septiembre de 1995 comisariada -entre otros- por los profesores Manuel de Solà-Morales, Antonio Armesto y Carles Martí, se aproxima al territorio geográfico, teórico y crítico de la periferia con un criterio positivo. El profesor De Solà-Morales asevera cuan sorprendente baja es la magnitud de estudio de nuestras periferias y los pocos instrumentos aplicados sobre ellas; sin embargo, en el ejercicio de proyectarlas parece anularse el ímpetu por seguir analizándolas. Dice: *si las imágenes plásticas de la periferia ya abundan como un hecho estético: ¿No tiene sentido imaginar propuestas urbanísticas, social y arquitectónicamente positivas de estos fenómenos sin necesidad de “recorrer” o “monumentalizar” lo existente?*. A ello, el presente trabajo pretende responder que de lejos a monumentalizar al Polígono del Sud-Oeste del Besós, en él es posible desvelar ciertos que lo diferencian de otros proyectos de vivienda masiva a pesar de que su aparición forzada y su condición de periferia son hechos comunes.

El libro “Els Polígons de Barcelona” de Amador Ferrer publicado en 1996 contiene una visión urbanística general de los polígonos de Barcelona abarcando el fenómeno que arranca con las casas baratas de la dictadura de Primo de Rivera a finales de los años treinta hasta los polígonos de absorción del barraquismo en la segunda mitad de los sesenta. Resulta un aporte importante para el marco de transformación urbana alrededor del proyecto del Sud-Oeste del Besós; incluye los mecanismos de acción a través de las entidades gubernamentales y las normativas para la definición de la vivienda que especificaban el tipo edificatorio de bloque en altura.

En la misma materia y en mayor extensión, los trabajos sobre la manzana Cerdà y el Plan de Ensanche de 1859 han alcanzado un amplio panorama de interpretaciones que desde la historia hasta la cultura continúan a día de hoy siendo material de estudio. En el contexto histórico de desarrollo urbano de Barcelona, el libro “Diez lecciones sobre Barcelona” de Manuel de Solà-Morales, publicado en 2009, ha sido fundamental para articular la premisa inicial de este trabajo: la confrontación de la manzana Cerdà con la estrategia proyectual de la ciudad moderna. El documento publicado originalmente en 1985 relata en diez apartados los episodios urbanísticos que han formado la

(en las páginas 30 y 31)

[IMG_0.09] Imágen Satelital de Google Earth destacando el Polígono de Montbau. 2018. [F.Aguirre]

[IMG_0.10] Plaza Zurbarán en el Polígono de Montbau. 2017. [F.Aguirre]

[IMG_0.11] Imágen Satelital de Google Earth destacando el Polígono del Sud-Oeste del Besós. 2018. [F.Aguirre]

[IMG_0.12] El poblado dirigido del Polígono del Sud-Oeste del Besós. 2017. [F.Aguirre]

[IMG_0.13] Imágen Satelital de Google Earth destacando Conjunto en Rambla Guipúzcoa. 2018. [F.Aguirre]

[IMG_0.14] Interior del Conjunto en Rambla Guipúzcoa. 2017. [F.Aguirre]

[IMG_0.15] Imágen Satelital de Google Earth destacando el Conjunto en Avenida Diagonal. 2018. [F.Aguirre]

[IMG_0.16] Interior del Conjunto en Avenida Diagonal. 2017. [F.Aguirre]

[IMG_0.17] Imágen Satelital de Google Earth destacando el Conjunto en Avenida Gran Vía. 2018. [F.Aguirre]

[IMG_0.18] Vista del Conjunto en Avenida Gran Vía desde la calle Física. 2017. [F.Aguirre]

Barcelona actual. En esta publicación tan exhaustiva como concreta, se usa la historiografía crítica como soporte para abordar la complejidad de Barcelona como ciudad. Así, su puntual enfoque hacia los polígonos como elementos de conformación de las periferias es complementado con los otros hechos que interfirieron en el desarrollo de la ciudad.

Bajo esta misma consideración -de la manzana Cerdà-, el libro “La manzana como idea de ciudad, elementos teóricos y propuestas para Barcelona” publicada por el Grupo 2C recoge un análisis concreto y específico a la manzana como unidad constitutiva del crecimiento de las ciudades. En el caso de Barcelona, interesa a este trabajo la reflexión en torno al comportamiento de la manzana, así como las persistencias y deformaciones habidas con respecto al modelo teórico. Entre estas reflexiones, el texto del profesor Carles Martí plantea la vinculación de la manzana -en el Plan Cerdà- entre calles y edificios y el papel respectivo de la residencia; habla de la línea que dibuja la manzana como el límite inflexible entre edificio y calle y luego expone la propuesta de viviendas obreras del GATCPAC como un ejemplo que anula tal rigidez. A estas reflexiones se suman los catálogos de la exposición del Año Cerdà del año 2009: “La Barcelona del Futuro. Exposició Any Cerdà” y “L’Eixample Cerdà: 150 anys de modernitat”; de ellos se ha tomado especial relevancia a la puesta en valor del espacio colectivo dentro y fuera de la manzana Cerdà y la reflexión hacia una renovación constante que no pierda de vista la cohesión social.

Construcción de la hipótesis

La investigación arrancó en el análisis del Polígono del Sud-Oeste del Besós con el ejercicio de confrontar la manzana Cerdà con la estrategia proyectual de la ciudad moderna. Este punto de partida sugirió la indagación hacia la obra residencial posterior del equipo Giráldez-López-Subías con el fin de verificar las estrategias proyectuales encontradas. De esta manera se construye la hipótesis con el convencimiento de que las propuestas de la arquitectura moderna asumen de manera implícita el entorno en su forma histórica y responden como una evolución de la construcción de la ciudad. La hipótesis acoge la enseñanza que el profesor Carles Martí en cuanto al estudio de las propuestas de la arquitectura moderna.

... con el estudio atento a las formas de la residencia que la cultura moderna ha ido desarrollando, trataremos [...] de mostrar que la idea de ciudad que en ellas está implícita no parte de una “tábula rasa” conceptual con respecto a la tradición urbana, sino que, por el contrario, define una tupida red de anexos, a veces sutiles, a menudo firmes y patentes, que la vinculan con la cultura histórica de la ciudad.[8]

Esta hipótesis se basa en dos premisas en torno al trabajo en equipo que comienza con la oportunidad de proyectar fuera del ámbito regido por el Plan Cerdà. Por un lado, la aparentemente la concepción del Plan Parcial de Montbau y Sud-Oeste del Besós es desarrollada bajo las ideologías urbanas proclamadas en los manifiestos CIAM y bajo influencia de la tan inmediata anterior Exposición de Interbau; por otro, el proyecto de la Facultad de Derecho revela que el equipo asume la dimensión cultural y artística de su trabajo de una manera natural dando la espalda al academicismo establecido. Sin menos importancia, a estas premisas se suma el hecho del perfil personal de sus integrantes: la vinculación de Giráldez al Grupo R, el trabajo de López Íñigo en el Patronato Municipal de Vivienda y las investigaciones en torno al urbanismo y la problemática de las ciudades que Subías desarrolla en la época.

Considerado este punto de vista, la obra residencial del equipo desarrollada entre 1957 y 1970 forma un compendio de estrategias independientes pero que dan cuenta de una evolución continua, producto aparente de una reformulación constante de su propia obra como material de proyecto.

[8] Carles Martí. “Las formas de la residencia en la ciudad moderna”. *Las Formas de la residencia en la ciudad moderna: vivienda y ciudad en la Europa de entreguerras*. Barcelona: Edicions UPC, 2000, pág. 13

Objetivos Contribución al conocimiento

Los numerosos estudios y publicaciones que se han recogido del Polígono del Sud-Oeste del Besós dispersos tanto en materia urbana definido como polígono de vivienda como de su análisis arquitectónico y constructivo, no han sido aún objetos de compilación y análisis completo. Inclusive en las contadas intenciones de catalogar la obra completa del equipo Giráldez-López-Subías, se omite el Plan Parcial y el proceso de construcción que termina alrededor de 1966. Apuntar hacia una identificación completa que de cuenta de una estimación histórica, de la comparación relativa a la manzana Cerdà, de la situación contemporánea y la reflexión de la arquitectura del espacio colectivo presente en la ciudad moderna, alcanza a constituir en si misma una contribución al conocimiento del Polígono del Sud-Oeste del Besós y a la obra arquitectónica y urbana del equipo.

Tal como se ha explicado, el propósito de apreciar el proyecto desde sus primeras intenciones y evaluar su situación actual ha llevado a la investigación hacia un interés por conocer la obra residencial posterior al Polígono del Sud-Oeste del Besós. En la tarea se ha llegado a encontrar una serie de características similares a la misma interpretación inicial. La relación de diferencia y semejanza obliga al estudio de los proyectos residenciales del mismo equipo de arquitectos con el propósito de establecer una comparativa más enriquecedora que desarrolla además un campo que aún no se ha explorado.

Estudiar la obra residencial del equipo Giráldez, López y Subías desvela las maniobras que sortea el oficio de arquitectura en el territorio operativo -la ciudad- y los determinantes que el contexto social, político y económico regulan. Más allá de la inmersión en los proyectos como obras aisladas, el objetivo del trabajo es encontrar relaciones, pautas, soluciones y estrategias de diseño arquitectónico y urbano que pudiesen ser extrapolables a nuestro tiempo. A priori, se ha reconocido que las obras que aquí se tratan, son proyectos que han contribuido a avanzar la construcción de la ciudad, por tanto, resulta una oportunidad de reflexión sobre aquellos factores que intervienen en el desarrollo de las ciudades y el papel del arquitecto en el proceso. Sin embargo, entre las distintas maneras de abordar el estudio de una obra, la reflexión sobre el proceder del arquitecto podría caer en el estado conformista que justifique vagamente el producto como la única salida que el profesional ha podido sortear. Por el contrario, pero sin pasar al extremo positivista, el estudio aborda al proyecto y la ciudad a través de la comprensión del papel del arquitecto en la compleja situación en que le ha tocado intervenir y en ello, la capacidad de sus soluciones.

La revisión de los proyectos y su entorno buscan enfocar la importancia del espacio público en la conformación del tejido urbano: la arquitectura del espacio colectivo. Trascender lo construido para enfrentar la influencia que el espacio público ejerce sobre la calidad del tejido urbano.

Finalmente, proponer un análisis en el que el relato integre series de fotografías de época que revelen una nueva perspectiva sobre la modernidad en Barcelona, en atención a la modernidad en la periferia. Incluso, más allá de las fotografías aisladas, las series de imágenes y las combinaciones tienen la intención de mostrar revelaciones de una realidad recreada, una exploración hacia la ciudad en función del proyecto de arquitectura y sus incidentes.

Para lograr lo expuesto, la estructura del trabajo se basa en tres partes independientes pero encadenadas cronológicamente y relacionadas en torno a la reflexión de la comparativa entre proyecto y ciudad. La **primera parte** arranca en 1950 y revisa el contexto previo al Polígono del Sud-Oeste del Besós. Se analiza la periferia de Barcelona como un lugar geográfico que, deslindado de la tradicional trama Cerdà, contiene una serie de obstáculos y oportunidades en el cometido de dar paso a las propuestas de la nueva arquitectura a la que la vivienda masiva le ordenaba responder. Resulta entonces necesaria una introspección hacia los Planes Parciales que coinciden con el problema de la vivienda. Avanzando a mediados de los cincuenta y hasta finales de la misma década se hace un recuento de la conformación del equipo Giráldez-López-Subías y de sus primeras obras. El primer encargo de las Viviendas Experimentales en Madrid y luego la Facultad de Derecho dan cuenta de una arquitectura que asume la modernidad arquitectónica de manera natural e intuitiva, sin argumentos que intenten legitimizarla. Enseguida, el Polígono de Montbau, muestra la capacidad de ordenación formal a escala urbana y reivindica los valores modernos. En él, la propuesta de los bloques de edificios constituye también una experimentación de tipologías de vivienda y de materiales de construcción; esta última con el afán de introducirse hacia la prefabricación.

La **segunda parte** abarca el Polígono del Sud-Oeste del Besós analizado desde el Plan Parcial para el Poblado Sud-Oeste del Besós. Interesa mostrar el proceso desde su concepción proyectual -en 1959- hasta las intervenciones de rehabilitación y mejora urbana -de las décadas de los setenta y ochenta- con el fin de revelar la transformación del paisaje urbano en la periferia del Levante; es decir, mostrar el proyecto arquitectónico-urbano en la compleja realidad del entorno y del contexto histórico junto a los problemas a los que tuvo que enfrentarse. Este análisis resulta un repaso a manera de *cuaderno de bitácora* que anuncia de forma cronológica a los actores del proyecto. El relato en 2 Etapas y 14 fases se ha formado de la recopilación y ordenación de los documentos originales del Polígono salvaguardados en varios archivos locales, en especial del material encontrado en el Institut Municipal de l’Habitatge i Rehabilitació de Barcelona (antiguo Patronat Municipal d’Habitatge de Barcelona). Se cuida de identificar a cuantos equipos de arquitectos intervinieron en el diseño de los edificios del Polígono y analizar sus propuestas arquitectónicas de vivienda mínima así como las estrategias de relación con el plano del suelo: la planta baja. Con el propósito de re-construir el escenario de la época, se han seleccionado una serie de fotografías de las etapas de construcción, de

eventos protocolarios y de carácter documental que el Patronato usaba en sus informes anuales. Imágenes aéreas, a nivel de calle y de detalles urbanos y arquitectónicos ayudan a tejer la historia del Polígono y sus actores.

La **tercera parte** estudia conjuntos de vivienda colectiva desarrollados por el equipo Giráldez-López-Subías en años posteriores al Polígono explicado. Se compone de tres casos que atendiendo al Plan Parcial y Ordenaciones Urbanas correspondientes se resuelven a través de la estrategia de conformación del espacio urbano moderno. Son proyectos en los que, siguiendo la estrategia anterior de articulación de bloque y vacío, la ordenación de los edificios responde a los condicionantes del entorno. Tanto las preexistencias de orden natural como las urbanas son relevantes y necesarias en la conformación del espacio colectivo. Los proyectos se explican independientemente pero mantienen similar metodología. Se abordan desde su concepción urbana hasta el diseño arquitectónico de los edificios con el propósito de identificar al proyecto en las dos escalas y confirmar el alcance de su intensidad.

La cuarta parte expone reflexiones a manera de **consideraciones finales** enfocadas en la relación Tejido urbano-Proyecto moderno-Espacio colectivo. Recopila los proyectos analizados en sus propiedades comunes y en sus diferencias. Las imágenes usadas en esta parte corresponden a miradas actuales sobre los edificios y su entorno y muestran que aunque las posibilidades de relación y combinación entre los edificios sean variadas la influencia del entorno incide como regla de juego de alta relevancia.

Como cierre del trabajo se presenta un **Anexo** compuesto por tres apartados: Catálogo de obra, Cronología de eventos alrededor del equipo y su obra y un Ensayo Fotográfico. El Catálogo recopila la obra del equipo durante su vida profesional (1956-1984), desglosado en temática de programa edilicio: habitacional, educativo, salud, cultural-espectáculo. En lo posible, se ha cuidado de presentar los proyectos con las imágenes y planos arquitectónicos más relevantes.

En la Cronología de eventos se enuncian los hechos importantes que envuelven a la obra, la vida profesional del equipo y la ciudad de Barcelona. Este apartado representa un resumen general alrededor del trabajo de investigación a manera de apoyo histórico.

Finalmente, el ensayo fotográfico reúne una selección de imágenes realizadas a la obra del equipo Giráldez-López-Subías durante los años de investigación. Entre ellas se han colado intencionalmente algunas fotografías de época.

Fuentes de información

La investigación compila, edita y re-edita variada documentación gráfica alrededor de la arquitectura del Polígono del Sud-Oeste del Besós incluyendo las obras paralelas y posteriores del equipo Giraldez-López-Subías y una reconstrucción histórica sintética de la ciudad de Barcelona a través de planos y fotografías tras la incidencia del Plan Cerdà.

Para lograr una contraposición temporal -de época versus actual-, una referencia clave en torno al contexto del proyecto en su época han sido dos monografías publicadas por la revista Cuadernos de Arquitectura: “Suburbios 1” y “Suburbios 2” del año 1965; en ellas se alude a lo que hasta aquel momento se daba por omitido: el diseño concreto de los polígonos. En el caso del Polígono del Sud-Oeste del Besós, el artículo del arquitecto Tusquets [9] inicia con la contradicción de denominar -de manera peyorativa- como Suburbio a un proyecto de calidad arquitectónica como es el Polígono del Sud-Oeste del Besós; pone en valor al conjunto arquitectónico y a su vez pone en evidencia la falta de relación con la ciudad debido a su ubicación geográfica. Considera a este proyecto como un ejemplo de la enfermedad crónica y grave que afecta a todos los barrios de la periferia de Barcelona.

A este hecho suma la revista CAU Construcción Arquitectura Urbanismo, publicada por el Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Cataluña. La revista publica en 1973 la monografía “Inundaciones” en el cual el Polígono del Sud-Oeste del Besós es gravemente criticado por la falta de infraestructura hidrosanitaria que provoca problemas de sanidad que aumentan con el desbordamiento temporal del río Besós. En 1980 la misma revista publica el artículo “El Barrio Besós de Barcelona: del estudio patológico a la remodelación”, un estudio encargado por el Ayuntamiento de Barcelona con la colaboración de un equipo técnico del mismo barrio como respuesta a múltiples quejas recibidas por parte de los moradores. Este estudio patológico cuantifica los daños que el proyecto ha acumulado: deficiencias estructurales, constructivas y la falta de mantenimiento de las instalaciones generales; además, nuevamente se enfatiza la deficiencia de infraestructura y de equipamiento urbano.

Para re-construir el territorio urbano a través de fotografías, memorias, planos urbanos y planos arquitectónicos, se han inspeccionado varios Archivos Históricos situados en Barcelona. El objetivo trasciende la recuperación de documentación, en muchos casos, inédita a partir de su fuente original hacia el intento de utilizar aquellos datos para traducirlos a información a través de operaciones que permitan a su vez establecer relaciones y conjeturas.

[9] Oscar Tusquets. “Reflexiones en torno al Suburbio del Besós”. *Cuadernos de arquitectura y urbanismo*, Suburbios I (1965). Barcelona: Col·legi d’Arquitectes de Catalunya

Del Arxiu Històric del Col·legi d’Arquitectes de Catalunya (COAC) se ha revisado toda la obra del equipo de arquitectos Giraldez-López-Subías disponible en el Fondo Giráldez desde 2011. Se ha puesto especial interés en los conjuntos habitacionales más que en edificios aislados y que además se desarrollan entre los años 1950 y 1970. Son: Polígono del Sud-Oeste del Besós (1959), Polígono de Montbau (1958), Conjunto en la calle Guipúzcoa (1964), Conjunto en la avenida Diagonal y Granduxer (1964) y Conjunto en la Gran Vía (1967).

Del Registre de Planeament Urbanístic de Barcelona se ha recuperado los Planes Parciales y sus memorias que formaron la base de diseño de los proyectos antes mencionados. La importancia del análisis de estos documentos radica justamente en su valor como punto medio entre la planificación derivada del marco institucional y el proyecto arquitectónico.

La documentación encontrada en el Institut Municipal de l’Habitatge i Rehabilitació de Barcelona (anteriormente, Patronat Municipal d’Habitatge de Barcelona) ha sido de especial interés no solamente por la exhaustiva información relativa al proyecto del Sud-Oeste del Besós -contenida en planos, dibujos y memorias- sino también por la documentación fotográfica que ofrece un panorama más generoso de la mano de Josep Brangulí, Oriol Maspons, Leopoldo Plasencia y TAF HELICÒPTERS S.A.

El relato en imágenes se complementa con la revisión de varios de los Archivos Fotográficos de Barcelona. El Fondo Fotográfico del COAC contiene numerosas series del lente de Oriol Maspons, Julio Ubiña y Juan Martí, fotografías registradas en la revista Cuadernos de Arquitectura. En el fondo del Arxiu Fotogràfic de Barcelona se han seleccionado imágenes de Carme García, Jacques Léonard y Josep Brangulí. En el fondo del archivo de l’Institut d’Estudis Fotogràfics de Catalunya a Leopoldo Plasencia. En la Direcció de Serveis d’Urbanisme AMB, vuelos y ortofotos históricos de 1956 a 1965. En el Instituto Cartográfico de Catalunya: mapas históricos oficiales desde 1859 a 2016, aerofotos y fotos oblicuas del piloto Carlos Rodríguez, fotografías de vida de calle de Gonzalo de Reparaz. En el Arxiu Nacional de Catalunya, vuelos históricos del Fondo TAF HELICÒPTERS S.A, fotografías del Fondo de Josep Brangulí, entre otros.

PARTE 1
Antecedentes

La primera parte del trabajo no es sino un intento de mostrar las circunstancias generales en las que los proyectos del equipo Giráldez-López-Subías se vieron inmersos. Arquitectura moderna, vivienda masiva, polígono de vivienda, Plan Cerdà, periferia, son tópicos que en la Barcelona de mediados de siglo XIX se desarrollan en peculiares situaciones. Si bien el ámbito de estudio comienza con un proyecto localizado en las inmediaciones de la acción del Plan Cerdà, la mirada se proyecta hacia una recreación de los principales hechos que impulsaron el desarrollo de proyectos en la periferia. Por ejemplo, las posibilidades de suelo, implantación y usos en la periferia frente al constreñido modelo de manzana Cerdà se vieron al mismo tiempo afectadas por la falta de urbanización, conexión e infraestructura.

Por otro lado, el inicio profesional de Guillermo Giráldez, Pedro López Íñigo y Javier Subías asociados en equipo estuvo marcado por el Concurso de Viviendas Experimentales en Madrid y la célebre Facultad de Derecho en Barcelona. El equipo se compone de tres perfiles profesionales complementarios pero con una ideología unitaria. Su modo de acoger la modernidad arquitectónica de una manera natural y deslindada de la sensibilidad afectiva hacia la técnica y la historia los ubica en el grupo que como explica Helio Piñón, tendieron hacia *la modernidad que se quiere universal, rigurosa y reflexiva, en un marco determinado por la idea de veracidad, a la vez sensitiva e intelectual* [1]. En este sentido, una mirada hacia Guillermo Giráldez y el Grupo R ofrecen un panorama breve de la interpretación que el hubo sobre la modernidad en la arquitectura de Barcelona de la postguerra.

Como punto final, el Polígono de Montbau ofrece aquella manera de entender la ciudad y la vivienda urbana. La apuesta por el barrio y el espacio colectivo por sobre la simple construcción de bloques de vivienda mínima.

[1] Helio Piñón / F. Catalá Roca. "Advertencia". *Arquitectura moderna en Barcelona (1951-1976)*. Barcelona: Edicions UPC. Pg. 5

[IMG_1.01] Avenida Diagonal en dirección hacia el Besós, 1945c. [Leopoldo Plasencia. Col. Plasencia - IEFC]

IMG_1.01



1.1 La periferia de Barcelona en 1950

Mientras el Ensanche central de Barcelona tomaba forma y consolidaba la ciudad desde dentro hacia fuera, la periferia era, en 1950, un territorio que ofrecía una cómoda solución para salvar el déficit de vivienda obrera. Si bien los motivos de la ubicación geográfica de la periferia no son ciertamente claros en varios casos, la revisión histórica de los hechos nos confirma que este lugar viene definido desde el final de la trama de manzanas Cerdà hasta la demarcación municipal. Sin embargo, aquello que reflexionaba De Solà Morales del término periferia aplicado como *categoría sociológica y de denuncia de carencias respecto a un paradigma de ciudad burguesa* [2], ya aparecía *dentro* del Plan de Ensanche, donde hoy se sitúa el Poblenou. En consecuencia, los terrenos del Levante que se extienden hacia el río Besós correspondían *a la periferia*, por no tener otro nombre que defina de manera explícita su condición de lejanía y demérito. De igual manera -por contraponerlo con otro caso- sucedía con Montjuic, claramente en la zona desconocida por turistas.

El proceso en cuanto al desarrollo de un estigma negativo, como en el caso del Levante, o positivo como en la zona alta de la Avenida Diagonal, es ciertamente complejo y se remonta a la época de la conformación de los pueblos del llano. La coexistencia de estos dos extremos sin embargo anula la consideración de la existencia de una buena periferia, pues aquella tendrá un nombre propio - Pedralbes, la zona alta de la Diagonal, etc-; en cambio, lo demás será la mala periferia, simplemente, periferia. Nuevamente, De Solà Morales nos advierte que *“si superamos la visión grandilocuente de la periferia como “poblado global”, tecnocráticamente uniforme y atomizada y también las tradicionales miradas tan solo denunciatorias y regeneracionistas -que asocian periferia a especulación, desorden, miseria, sin ver más allá-, nos encontraremos con dificultades pero también con el reconocimiento de un campo de libertad para el pensamiento urbano que puede orientarse como posibilidad de futuro incluso de presente, sin limitarse a las deficiencias pasadas”*. [3]

Lo cierto es que las periferias -en plural- barcelonesas no pueden medirse de igual manera. Es importante reconocer las condiciones espaciales específicas que provocaron en alto grado los asentamientos edilicios. Tras esta reflexión, la noción de periferia es abordada con la neutralidad que permite descubrir episodios que expliquen su inicio, desarrollo y fin. Sobre todo fin, porque veremos que a nuestros días, los lugares geográficos que atendemos ya no son lugares periféricos pero que sin embargo continúan sufriendo el estigma negativo inicial.

[2] Manuel de Solà-Morales. “La periferia como proyecto”. *La Periferia como proyecto*. UR Urbanismo 9, Barcelona, 1992. Pg. 2

[3] Manuel de Solà Morales. “Territoris sense Model”. *Projecte Perifèria Barcelona. Treballs per “El centro altrove. Periferie e nuove centralità nelle aree metropolitane”*. Triennale di Milano 1995. Edit.: Josep Parcerisa i Maria Rubert de Ventós. Barcelona: ETSAB-UPC, 1998. Pg. 2

[IMG_1.02] Construcciones en la periferia: los edificios de La Verneda construidos por Cubiertas y Tejados, 1950c. [Leopoldo Plasencia. Col. Plasencia - IEFC]



IMG_1.02

1.1.1 Construir la periferia. Obstáculos y oportunidades

En un vistazo al desarrollo entre Ensanche -centro- y la periferia, encontraremos un puñado de hechos con los cuales podremos medir a pulso las periferias. En el Levante el estigma que allí impera no es fortuito, más bien ha sido construido a lo largo de los siglos. Hacia 1697, un grabado de Juan Gianola enseña en el llano de Barcelona varias características peculiares del Levante: los arenales recrecidos sobre la antigua laguna en lo que hoy es el Poblenou, las rieras que bajan desde la montaña, un camino que atravesando la laguna enlaza la muralla de la ciudad medieval con el río Besós y a éste último, arenoso y de poco caudal del que se cruzaba a pie de llano hacia Badalona. Un terreno en el que los cronistas o viajeros de los siglos siguientes nos hablan del cultivo de cáñamo, propicio justamente para las zonas poco desecadas como el Levante, así como ideal para su proceso de remojo-pudrición y secado; su condición lejana de la ciudad permitía tolerar el mal olor.

A mediados del siglo XIX llegará con el Plan Cerdà la oportunidad para que a bien de higienizar el laberíntico tejido medieval, se disponga al Levante con la misma jerarquía que cualquier otra zona planificada en el llano. La colosal urbanización de la nueva Barcelona otorgaba un nuevo sentido de apropiación del espacio y de mejora de calidad de vida. La alta precisión del Plan de Ensanche posibilitó que su construcción pueda desarrollarse sin que pierda su estricto rigor. De manera progresiva, el Ensanche se ha ido extendiendo como si fuese un gran rompecabezas cuyas piezas están estrictamente designadas. Era, aparentemente, una cuestión de tiempo. En los primeros 25 años se consolidan las manzanas alrededor de Passeig de Gràcia y de la Gran Vía desde Plaza Catalunya hasta Passeig Sant Joan. Para 1888 la zona izquierda del Ensanche tomaba más fuerza apoyada en el desarrollo de las rondas de Sant Antoni y Universitat; mientras que la Ciutadella recibía la gran Exposición Universal de las Industrias Textiles. Luego, para la siguiente exposición universal, de la Luz y la Electricidad de 1929, la misma zona izquierda del Ensanche estaba prácticamente consolidada. [4] Sin embargo, esa no fue la suerte para la zona del Levante. Estuvo condenado a ser el patio trasero de la ciudad. Su desarrollo fue más pausado, con una densidad más baja debido a la presencia de la industria y vivienda obrera agregada [5].

[4] Para mayor profundidad sobre el crecimiento del Ensanche, ver: Joan Busquets y Eulàlia Gómez. "La construcción del trazado en el tiempo". *Cerdà y la Barcelona del futuro: realidad versus proyecto*. Barcelona: CCCB, 2010. Pg.: 50

[5] Lo que no quiere decir que corresponda al único territorio con asentamientos industriales. El proceso de la industrialización en Barcelona que arranca en la ciudad medieval se desplegó a lo ancho de todo el llano y en pequeños núcleos.

En el terreno agrario, propio del Levante, las líneas del arado en la tierra aparecen a ritmo constante marcando un compás. De pronto se ven surgir edificios en alineación también constante marcando en definitiva un compás muy diferente del anterior. Otra sinfonía. La Verneda [IMG_1.03] y Can Clos fueron los primeros episodios de población periférica formal de mediados de siglo XIX, productos de la celebración del XXXV Congreso Eucarístico que patrocinó el traslado de barraquistas de las zonas cercanas. En la Semana del Suburbio, organizada por la Iglesia en 1957, se calculó que en Barcelona había 10.352 barracas. A principios de la década de los sesenta ya eran cerca de 20.000.

En opuesto, en el barrio de Les Corts a la altura de la Avenida Diagonal, los edificios brotaban en un territorio urbanizado, dotado de infraestructura y servicios. Difícilmente se consideraría a esta zona como una periferia, pues no lo era a pesar de encontrarse al borde del Plan de Ensanche. [IMG_1.04]

[IMG_1.03] Construcción de los edificios de La Verneda construidas por Cubiertas y Tejados, 1950c. [Leopoldo Plasencia Col. Plasencia - IEFC]

[IMG_1.04] Cruce de la avenida de Sarrià con la avenida Diagonal, 1950c. [Leopoldo Plasencia, Col. Plasencia - IEFC]



IMG_1.03



IMG_1.04



IMG_1.05

Sant Andreu y Sant Martí fueron dos pueblos agregados a Barcelona hacia 1897. Estas zonas constituyen el paradigma de la conversión de unos lugares rurales de uso agrícola. Hacia mediados de siglo XX las generosas parcelas de cultivos de pronto se enfrentan a edificios en altura: bloques de vivienda que alejados de la tipología conocida en el Ensanche central se adosan a espacios libres de distinta proporción. [IMG_1.05]

Pero la premura por la construcción de viviendas dejaba en segundo plano a los elementos urbanos e infraestructura; aparentemente son los cultivos las únicas "áreas verdes" de la zona. En cambio, al otro lado de la ciudad, en la Avenida Diagonal a la altura del Palau Reial, el Ayuntamiento había previsto un extenso proyecto de diseño de jardines y plantación de numerosas especies vegetales. La empresa Cubiertas y Tejados desarrolló prácticamente el proceso entero. [IMG_1.06]

[IMG_1.05] Bloques de viviendas en la Rambla Guipúscoa, 1960c. [Xavier Miserachs. MACBA]

[IMG_1.06] Vista parcial de la avenida Diagonal, 1950c [Leopoldo Plasencia. Col. Plasencia - IEFCA]



IMG_1.06



IMG_1.07

La estructura física dotada de elementos urbanos e infraestructura en la buena periferia [IMG_1.08] tuvo marcada prioridad sobre el otro extremo de la ciudad, la periferia misma. La vida urbana sin embargo, no existía sino que fue consolidada a lo largo de las casi cuatro décadas siguientes. La vida entre los edificios se daba justamente donde podía medirse sus elementos: en el Ensanche [IMG_1.07]. Allí, la compacidad urbana y la diversidad de usos ha logrado, a pesar de todo, que el proceso se refuerce a sí mismo.

Pero se sabe también que los procesos contienen un hilo histórico y entre el antes y el después, episodios que modifican su suerte. Si la zona alta de la Diagonal ha logrado singular importancia, a pesar de la lentitud inicial y en fragmentos que relata alguna biografía, ha sido por los destacados edificios burgueses entre los que sobresale el Palau Reial. Suma el prestigio del club automovilístico Penya Rhin y su presidente que logró enlazar la avenida con la carretera de Madrid: Joaquim Molins creía que la Diagonal ofrecía todas las ventajas para convertirse en un circuito moderno y perfecto. Contaba con el apoyo de sus amistades en el Ministerio de Obras Públicas y propició que el último domingo de octubre de 1946 se inaugure el Circuito de la Diagonal.

[IMG_1.07] Barcelona: escenas de calle, 1930c. [Gonzalo de Reparaz. Fondo Reparaz - ICC]

[IMG_1.08] Barcelona: escenas de calle, Avenida Diagonal, 1930c. [Gonzalo de Reparaz. Fondo Reparaz - ICC]



IMG_1.08

Se conoce sin embargo que fuera del Ensanche, el proceso de la primera transformación urbanística comenzó en los asentamientos de los valles, coincidiendo, según De Solà Morales con el inicio del Plan Cerdà [IMG_1.11], en la segunda mitad del siglo XIX [6]. El móvil fue el generoso terreno que daba lugar a la agricultura en huertas de producción intensiva o para el consumo privado, unos *lugares* que además se usaban a medio término entre esparcimiento y vivienda [IMG_1.10]. Esta opción parcelaria es análoga a la que dará lugar a los barrios de veraneo: las torres. Josep Parcerisa nos habla de estos barrios como una deriva tipomorfológica similar al barrio de Gràcia, pero con la oportunidad de variar en la medida parcelaria.

A razón de suburbios, nos dice Josep Parcerisa, las casas con patio y con torres y jardines fueron una de las formas características del asentamiento de la población desde el final del siglo XIX hasta finales de la Guerra Civil. [7] El lugar geográfico se definió por todos aquellos lugares que no estuvieron afectados o reservados por los planes de crecimiento de los núcleos históricos ni, especialmente, por el trazado del Ensanche. Una especie de ciudad jardín muy bien vista desde la Generalitat por quien su representante profesaba apoyo: discursaba sobre La *caseta i l'hortet*, mientras recibía a Le Corbusier y le invitaba a reformular el futuro de la ciudad.

El grabado de Gianola guarda 150 años de distancia del Plan Cerdà [IMG_1.09]. Se descubre al llano de Barcelona y su topografía atravesado desde el noroeste en dirección al mar por rieras y caminos a distancias más o menos regulares que a su vez definen las parcelas de cultivos. La ciudad amurallada se evidencia como el núcleo al que estos convergen.

Junto al Plano de los Alrededores de la Ciudad [IMG_1.10] y el Plano de Proyecto de Ensanche [IMG_1.11], se identifican además varios viarios en sentido longitudinal, muchos con bifurcaciones pero con la intención de comunicar los ríos Besòs y Llobregat.

Un viario que correspondería a la actual Gran Vía de les Corts Catalans, atraviesa longitudinalmente el llano pasando por "Crus Cubierta" -el extremo norte de la muralla- y se desvía en dirección norte antes de llegar al pueblo del Clot. El Clot y los demás pueblos también se representan en el grabado y entre ellos Sarrià y Sant Martí aparecen como los más poblados en relación con los otros. Y Montjuic, por supuesto, aparece soportando estratégicamente una fortaleza.

[IMG_1.09] Grabado del Plano de Barcelona ocupada por las Armas de Francia desde junio 12 a agosto 3 de 1697. [Juan Gianola. ICC]

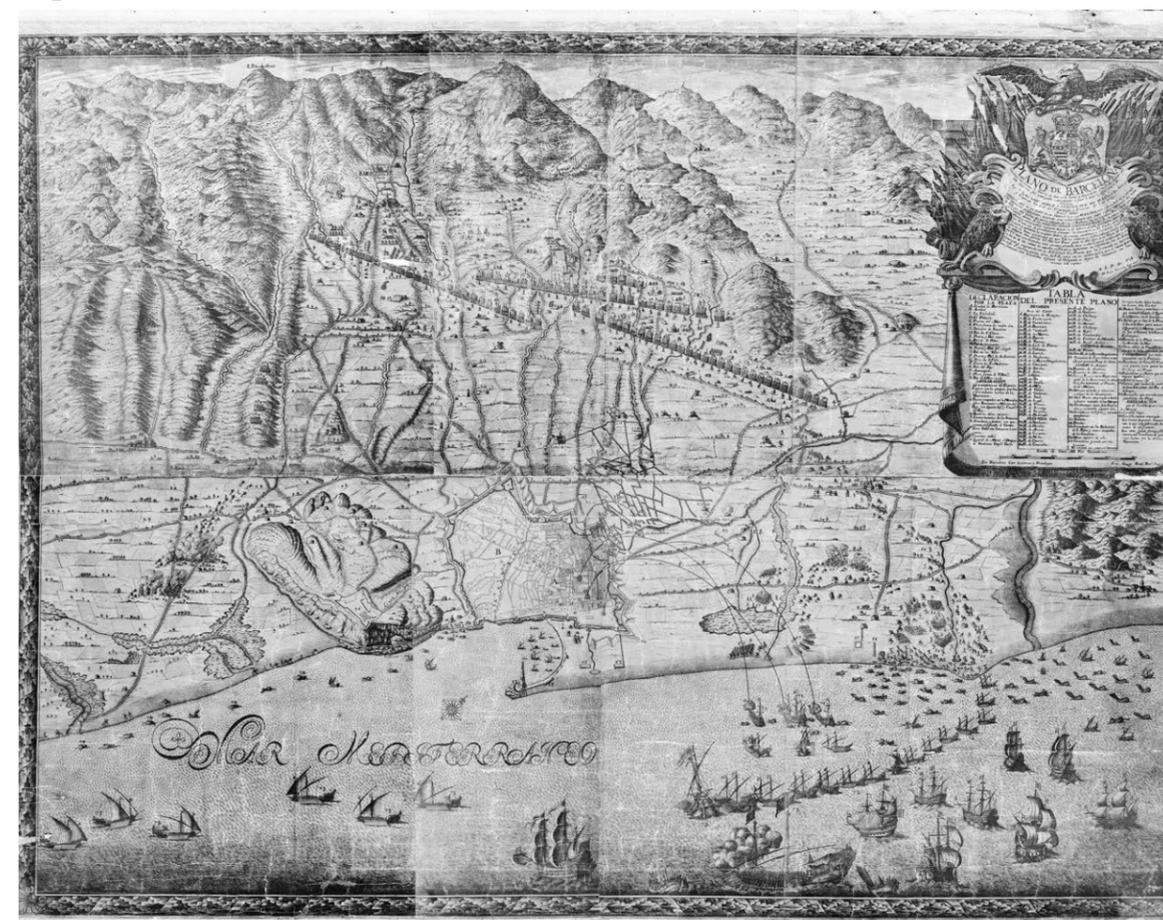
[IMG_1.10] Plano de los alrededores de la ciudad de Barcelona. 1855. [Ildefons Cerdà. ICC]

[IMG_1.11] Plano de los alrededores de la ciudad de Barcelona y proyecto de su reforma y ensanche. 1859. [Ildefons Cerdà. ICC]

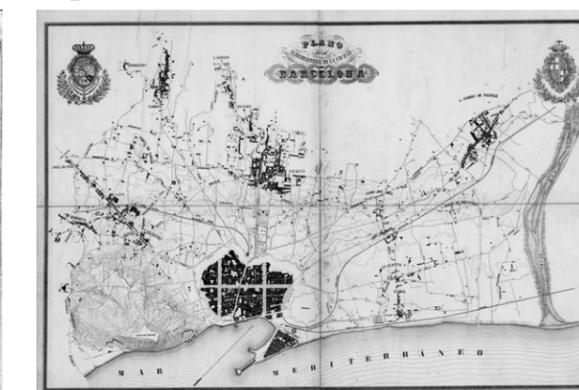
[6] Manuel de Solà-Morales. "Huertas fábricas y torres". En: *Diez lecciones sobre Barcelona*. Pg. 339.

[7] Josep Parcerisa. *Urbanisme Barcelona segle XX. Vigila el mar, vigila les muntanyes*. Barcelona: MARGE BOOKS, 2014. Pg. 15

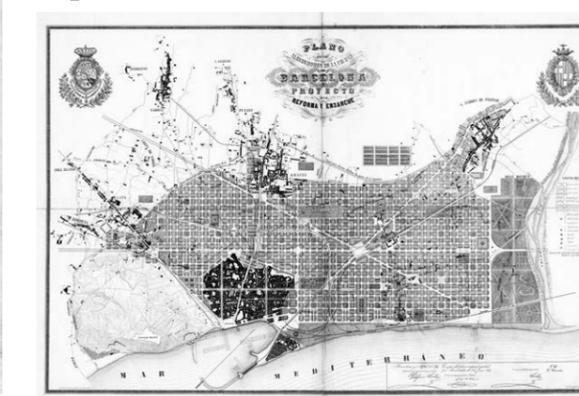
IMG_1.09



IMG_1.10



IMG_1.11



Un ensayo gráfico sobre el crecimiento de Barcelona hace posible calificar la escala de desarrollo a través de puntuales determinantes históricos. Se ha tomado en referencia el estudio que Manuel de Solá Morales publica en el libro Diez lecciones sobre Barcelona. Su estudio considera que los más importantes arranques urbanísticos que ha tenido Barcelona han sido posibles por el aprovechamiento de los recursos destinados a ciertos eventos de magna importancia. El inicio del ensayo es marcado por el Plan Cerdà de 1859, mostrando lo que hasta entonces era la ciudad dentro de las murallas medievales. Luego, con la primera Exposición Universal, la infraestructura de la ciudad se propaga hacia la Ciutadella aunque su radio de acción sea relativamente corto. Hasta la Segunda Exposición Universal (de 1929) el crecimiento se desplaza hacia Montuic, poblando parcialmente la montaña que coincide con el inicio de las barracas y otros asentamientos informales.

El periodo que atrae atención es el siguiente: entre 1929 y 1970. La dispersión urbana resulta colosal y corresponde en su mayoría a vivienda colectiva patrocinada por la administración pública. Sorprende también el grano urbano que se genera. En las zonas periféricas, donde la manzana Cerdà se diluye, surgen distintas maneras de ordenación de bloques de vivienda. Varios ritmos con desplazamientos y vacíos entre los que sobresalen con rigor y melodía, el Polígono del Sud-Oeste del Besós.

A través del uso de la información catastral que ofrece el Ayuntamiento de Barcelona ha sido posible mapear la ocupación del suelo dentro de Barcelona Metropolitana. Los datos han sido corroborados en la medida de lo posible, sobre todo aquellos que repercuten en la vivienda colectiva y los asentamientos informales. Por ejemplo, el censo de 1982 contabilizaba 1.108 barracas; en noviembre de 1990, antes de la celebración de los Juegos Olímpicos, el Ayuntamiento de Barcelona declaraba oficialmente la erradicación definitiva de las barracas y el fin del barraquismo, si bien posteriormente han aparecido pequeños núcleos con un carácter más efímero.

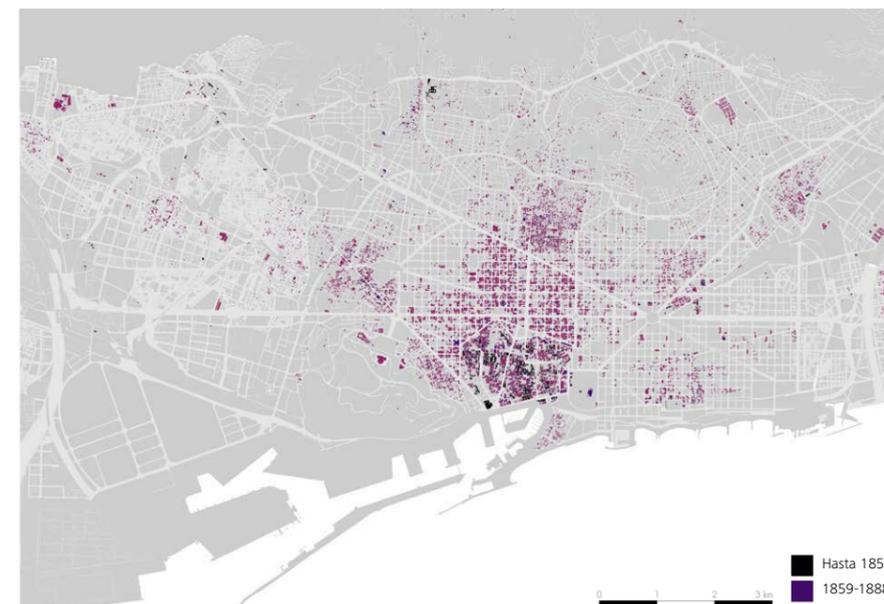
Con un Sistema de Información Geográfica se han establecido seis períodos de acuerdo a la importancia de los acontecimientos: Período 1: Hasta 1859; Período 2: 1859-1888 (año de la Primera Exposición Universal); Período 3: 1888-1929 (año de la Segunda Exposición Universal); Período 4: 1929-1979 (Período de inmigración y creación de Polígonos de Vivienda); Período 5: 1979-1992 (año de los Juegos Olímpicos); Período 6: 1992-2017.

[IMG_1.12] Desde Barcelona medieval hasta 1859-1888 (año de la Primera Exposición Universal). [F. Aguirre]

[IMG_1.13] Desde Barcelona medieval hasta 1929-1979 (Período de inmigración y creación de Polígonos de Vivienda). [F. Aguirre]

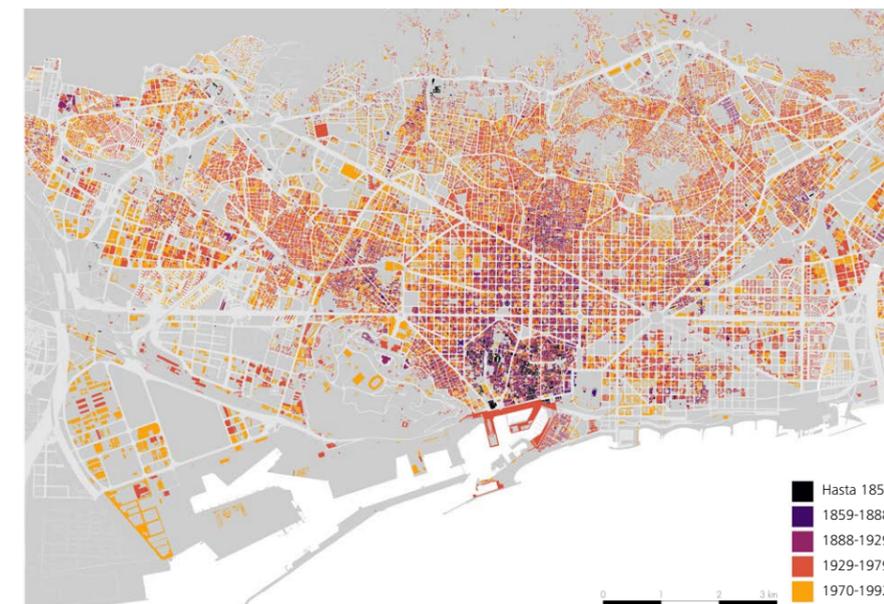
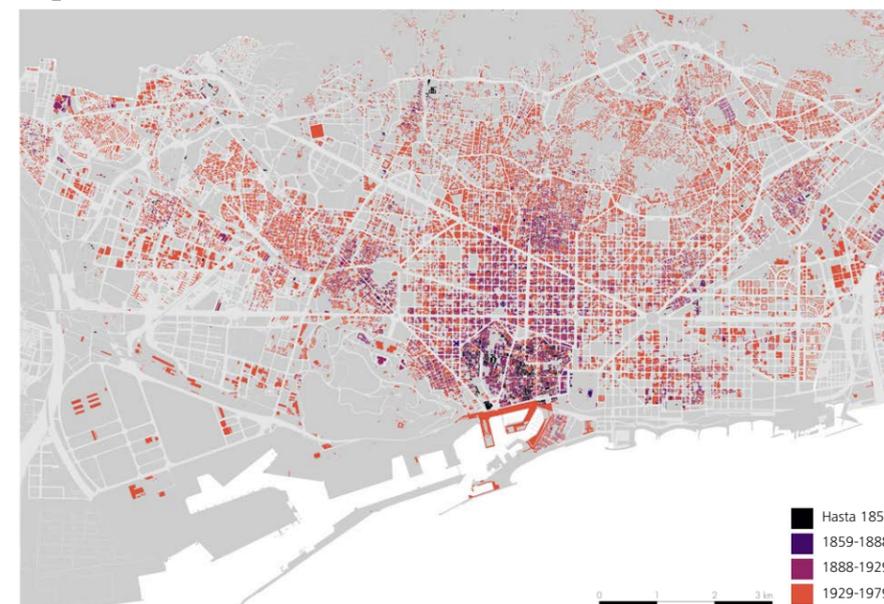
[IMG_1.14] Desde Barcelona medieval hasta 1979-1992 (año de los Juegos Olímpicos). [F. Aguirre]

[IMG_1.15] Desde Barcelona medieval hasta 1992-2017. [F. Aguirre]



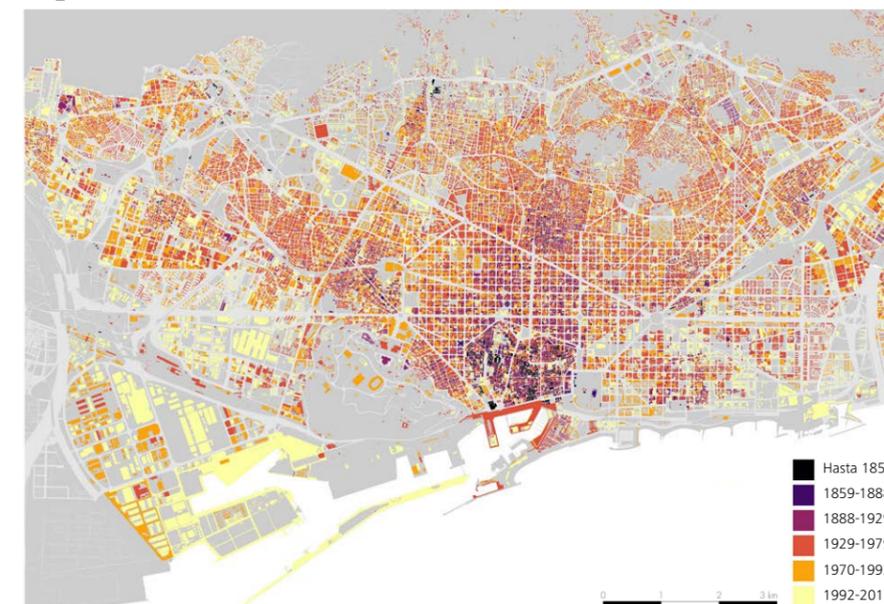
IMG_1.12

IMG_1.13



IMG_1.14

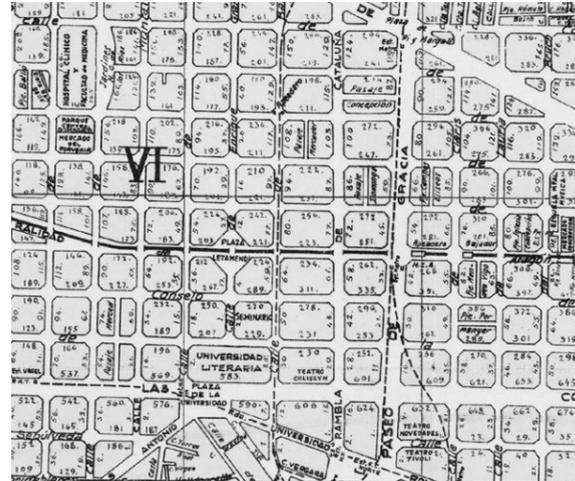
IMG_1.15



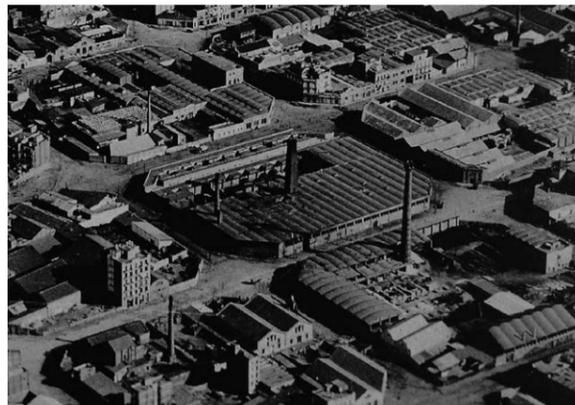
IMG_1.16



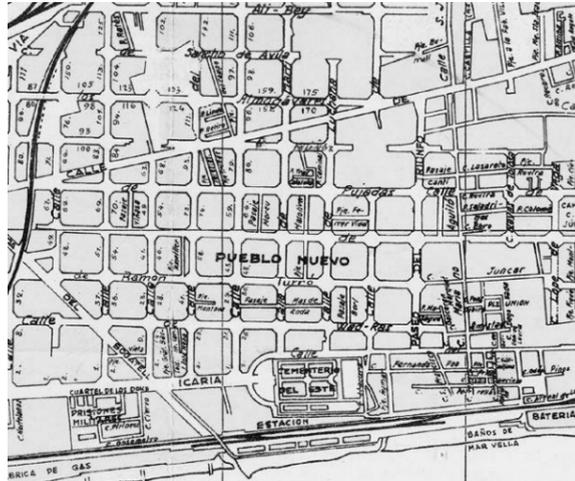
IMG_1.17



IMG_1.18



IMG_1.19



La propuesta de Cerdà por edificar únicamente la mitad de la parcela con el fin de mejorar las condiciones higiénicas de la ciudad no fue aceptada. De hecho, las ordenanzas del Ensanche correspondieron a la legalización de un inevitable proceso de densificación.

Tras negar el modelo de manzana abierta, aparece la manzana cerrada por los 4 lados, una profundidad edificatoria de 28 m. y 20,5 m. de altura. En el periodo de 1892 a 1932, ocurre el desdoblamiento de la planta baja con la aparición del entresuelo y del semisubterráneo en la zona edificada y la ocupación del patio interior de manzana hasta una altura de 5,5 m. (planta baja más entresuelo) para dedicarlo a la industria. A más, la normativa permitirá edificar un ático que aparezca retranqueado de la fachada de acuerdo a una inclinación de 45 grados.

La presencia de la industria en el Poblenou marca la zona como un sector industrial relevante en la construcción de la imagen de la ciudad. De igual manera que Sants, Hostafrancs, La Bordeta, Les Corts, Camp de l'Arpa, Gràcia, El Clot, La Sagrera, Sant Andreu y el núcleo de Sant Martí de Provensals, los establecimientos industriales habían ido incorporando su vivienda obrera respectiva. Claramente la posibilidad fue posible por la normativa de edificación comentada. Así, el proceso de edificación permitió que las plantas bajas más el entresuelo dispongan de locales con una superficie, entre 750 y 2.200 m², que acojan comercio y más tarde talleres industriales en coexistencia con la vivienda.

IMG_1.20



En el Poblenou y oeste del Besós en 1938, época de la Guerra Civil, se comprueba que casi 80 años después de ponerse en marcha el Proyecto de Ensanche, la zona del Levante aún no se había edificado. Apenas se habían conformado unas cuantas manzanas con una densidad mucho menor de la que se encontraba en el Ensanche central.

La calle Pere IV constituye una referencia potente para el desarrollo de la zona: hacia arriba el poblado residencial de Sant Martí de Provensals; hacia abajo, huertos de cultivo. La Riera de Horta hace de límite de las últimas edificaciones más cercanas al centro de la ciudad. En la fotografía [IMG_1.20] se alcanza a ver que la bomba que estalla se encuentra justamente al oeste de la Riera, en la zona que se consolidó como una barraca denominada Barrio de Pekín.

[IMG_1.20] Bombardeo de la estación del Poblenou, 23 de noviembre de 1938. [CECAF]

(en la página anterior)

[IMG_1.16] De la calle Balmes a la Pedrera, justo antes del inicio de las obras del Ferrocarril de Sarrià, 1927. [Colección Bert-Claret]

[IMG_1.17] Plano de la zona del Ensanche Derecho de Barcelona en 1931. Parte del Plano Parcial de Barcelona. [Editorial "Rápido". ICC]

[IMG_1.18] Poblenou entre la calle Pere IV y el Cementerio del Este, 1930. [A. Zerkowitz]

[IMG_1.19] Plano de la zona del Poblenou en 1931. Parte del Plano Parcial de Barcelona. [Editorial "Rápido". ICC]



IMG_1.21

Can Clos [IMG_ 1.21] fue un pequeño núcleo de viviendas situado en la falda de Montjuïc, debajo del Estadio Olímpic. En el periodo 1950-1965 se construyeron 400 viviendas en cuatro etapas. Su conexión con la ciudad era casi inexistente, incluso a nuestros días solo se puede acceder a través de una única calle. Los equipamientos son mínimos y el índice de calidad de vida aunque ha mejorado en la última década, es de niveles preocupantes.

En contraposición las imágenes de la página siguiente [IMG_ 1.22, IMG_1.23] muestran la intensidad de vida familiar en el Ensanche, así como la posibilidad de contar con estructuras de dinamismo comercial y bancario.

[IMG_ 1.21] Promociones de casas baratas Can Clos, primera etapa, 1950c. [Leopoldo Plasencia. Col. Plasencia - IEFC]

(en la página siguiente)

[IMG_ 1.22] Construcción del edificio del Banco Hispano Americano en el Passeig de Gràcia, núm 38- 40, 1950c. [Leopoldo Plasencia. Col. Plasencia - IEFC]

[IMG_ 1.23] Barcelona: escenas de calle. Passeig de Sant Joan con calle Industria, 1930c. [Gonzalo de Reparaz. Fondo Reparaz - ICC]



IMG_1.22



IMG_1.23

Sobre un patrón homogéneo de manzanas y calles se desarrolla una gran variedad tipológica y arquitectónica que responde a los requerimientos tipológicos de la vivienda, pero que está fuertemente condicionado por las características de soporte: medidas y geometría de las manzanas, anchos de calle, disposición de la edificación y la forma del parcelario [8].

Comparada con la situación del casco antiguo, la manzana Cerdà ofrecía un nuevo marco para el crecimiento edilicio de la ciudad. Las generosas manzanas podían parcelarse -dividirse- para dar cabida a la vivienda y vivienda-comercio o podían unirse para emplazar grandes edificios públicos o de servicios. La casa de renta medieval se adaptaría a esta nueva circunstancia de manzana y parcelario, aunque en principio sea por erigirse como símbolo de expresión burguesa de la época. Progresivamente, el tipo de casa de renta evolucionaría en varias etapas conforme el contexto cultural de la época ofrecía. En la primera etapa de la construcción del Ensanche la adaptación de la casa de renta determinará la dimensión de las parcelas y la construcción de edificios residenciales siguiendo el patrón iniciado en el casco antiguo. Aparece de esta manera, varias tipologías de vivienda que se acomodan de acuerdo a la situación que tengan sobre la manzana -entre medianeras o en el chaflán- y la dimensión de su parcela. Pero a más de ello, se ha visto que la relación con la calle y con el desarrollo vertical del edificio marcaron la manera de organizar las plantas arquitectónicas de los edificios. La planta baja, entresuelo y los rellanos superiores hasta llegar al ático tenían usos definidos. La planta baja sobre todo tenía el cometido de relacionarse con la calle a través de cualquier uso que no sea de vivienda.

Pero la necesidad de aprovechar el espacio provocó la ocupación del interior de la manzana y fue más allá. Los patios interiores tendieron a desaparecer, convirtiéndose en ductos de tamaño regular. En compensación, en la organización espacial de la vivienda, se definían estancias específicas para el día y otras para la noche.

A pesar de las constreñidas dimensiones parcelarias en la manzana Cerdà, es posible constatar varias y talentosas maneras de organizar el espacio. De entre numerosos y destacados proyectos, se han elegido tres edificios anteriores a mediados de siglo XX cuyas ubicaciones en la manzana y normativas parcelarias obligan la solución entre medianeras. El patio interior en la vivienda es imprescindible, aunque en muchos casos tenga el aspecto y la dimensión de un ducto de ventilación. Será la única forma de ventilar e iluminar las estancias que no gozan de orientación hacia la fachada de calle o del interior de la manzana. En la casa de estilo modernista de Isabel Pomar [IMG_1.25], el frente estrecho condiciona la ubicación de las dependencias a través de un corredor interior. La dimensión alargada en cambio se divide en dos partes por medio de un par de patios de ventilación. El caso es similar en el edificio de viviendas en la calle Roselló [IMG_1.27] que se divide en cuaternarios conectados en un núcleo situado en la mitad de la parcela. El tercer ejemplo de vivienda se ubica en una parcela con el peculiar chaflán Cerdà [IMG_1.29]. Es un caso en el que la generosa dimensión permite que las dependencias principales se ubiquen hacia la fachada de calle pero no elimina la estrategia necesaria del patio interior.

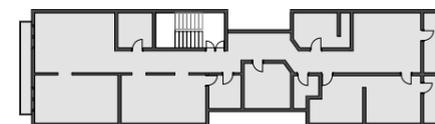
[IMG_1.24] [IMG_1.25] Casa Isabel Pomar. Arquitecto: Joan Rubió i Bellver. 1904 - 1906. Carrer Girona, 86. Superposición de la planta sobre una ortofoto de la manzana (Google Earth 2018); Planta tipo de la Casa. [F. Aguirre]

[IMG_1.26] [IMG_1.27] Edificio de viviendas. Arquitecto: Josep Lluís Sert. 1929-1930. Carrer Rosselló, 36. Superposición de la planta sobre una ortofoto de la manzana (Google Earth 2018); Planta tipo del edificio. [F. Aguirre]

[IMG_1.28] [IMG_1.29] Casa Cardenal. Arquitecto: Raimon Durán Reynals. 1935. Carrer Roger de Llúria, 132-138. Superposición de la planta sobre una ortofoto de la manzana (Google Earth 2018); Planta tipo del edificio. [F. Aguirre]

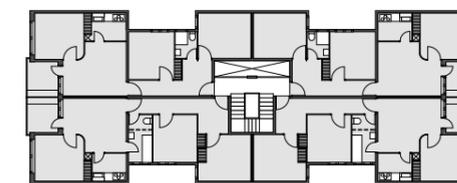


IMG_1.24



IMG_1.25

IMG_1.26



IMG_1.27

IMG_1.28



IMG_1.29

[8] Isabel Castiñeira y Francesc Peremiquel. "Els edificis residencials a l'Eixample de Barcelona. Tipus edificatori, desenvolupament residencial i habitatges tipus a l'Eixample". *Traçats Urbans*. Quaderns de Recerca en Urbanisme. QR04, Barcelona. Pg. 116

Hacia una nueva forma de edificación

En un intento de recomposición urbanística de la ciudad, urgido por un lado, por la extrema alta densidad en el Ensanche central y su inevitable parcelación desordenada [9], por la condición precaria de la vivienda agregada a los pequeños núcleos industriales y por otro, por la inutilidad de las ordenanzas municipales, el grupo de arquitectos GATCPAC junto a Le Corbusier y Pierre Jeanneret propone un plan de ampliación que comprenda la ligación entera entre urbanismo y arquitectura. Tanto el estudio de estado actual de la ciudad como el Plan se publicaron en el Número 13 de la revista AC.

La simple observación del plano de la Barcelona actual hace ver la necesidad imprescindible de proceder a su rápida estructuración que permita que la ciudad continúe el extraordinario crecimiento iniciado en el siglo pasado. [10]

Entre las acciones que definen el Plan Macià están la limitación de la zona de Ensanche Cerdà y la clasificación de la ciudad en zonas. Un nuevo trazado con manzanas de 400x400 metros que se traducen a la agrupación de 9 manzanas Cerdà. En estos grandes espacios, a manera de células, se proponen edificios en altura dejando espacios libres para instalaciones colectivas diversas. De Cerdà al grupo de arquitectos del GATCPAC existe una diferenciación en la escala de intervención, mas el espíritu moderno es claramente compartido. Cerdà constataba en su Teoría de la Construcción de Ciudades que *la primera condición que deben cumplir las ciudades es el aislamiento de las construcciones, un sistema de manzanas abiertas por dos de sus lados es una transición del sistema actual hacia el de las casas completamente aisladas y rodeadas de jardines, que es, en rigor, lo único admisible.* [11] La zonificación estudiada para la zona del Besós será el de un Nuevo Barrio de Habitación en el que podrán edificarse construcciones bajas [12]. Se destina a población obrera de inmigración aún no habituada a la vida urbana.

[9] El desorden parcelario alude a la inevitable geometría de los lotes internos de la manzana. En una comparación realizada por Miquel Corominas entre un fragmento del plano catastral de 1851 y del mismo sector en 1870, se evidencia que la mayor parte de las manzanas reflejan en sus límites parcelarios internos la geometría de la antigua división rural

[10] GATCPAC, 1932. También en: Francesc Roca. "La crítica a la Gross-Barcelona" *El Pla Macià: de la gross-Barcelona al pla comarcal*. Barcelona: La Magrana, 1977. Pg. 26

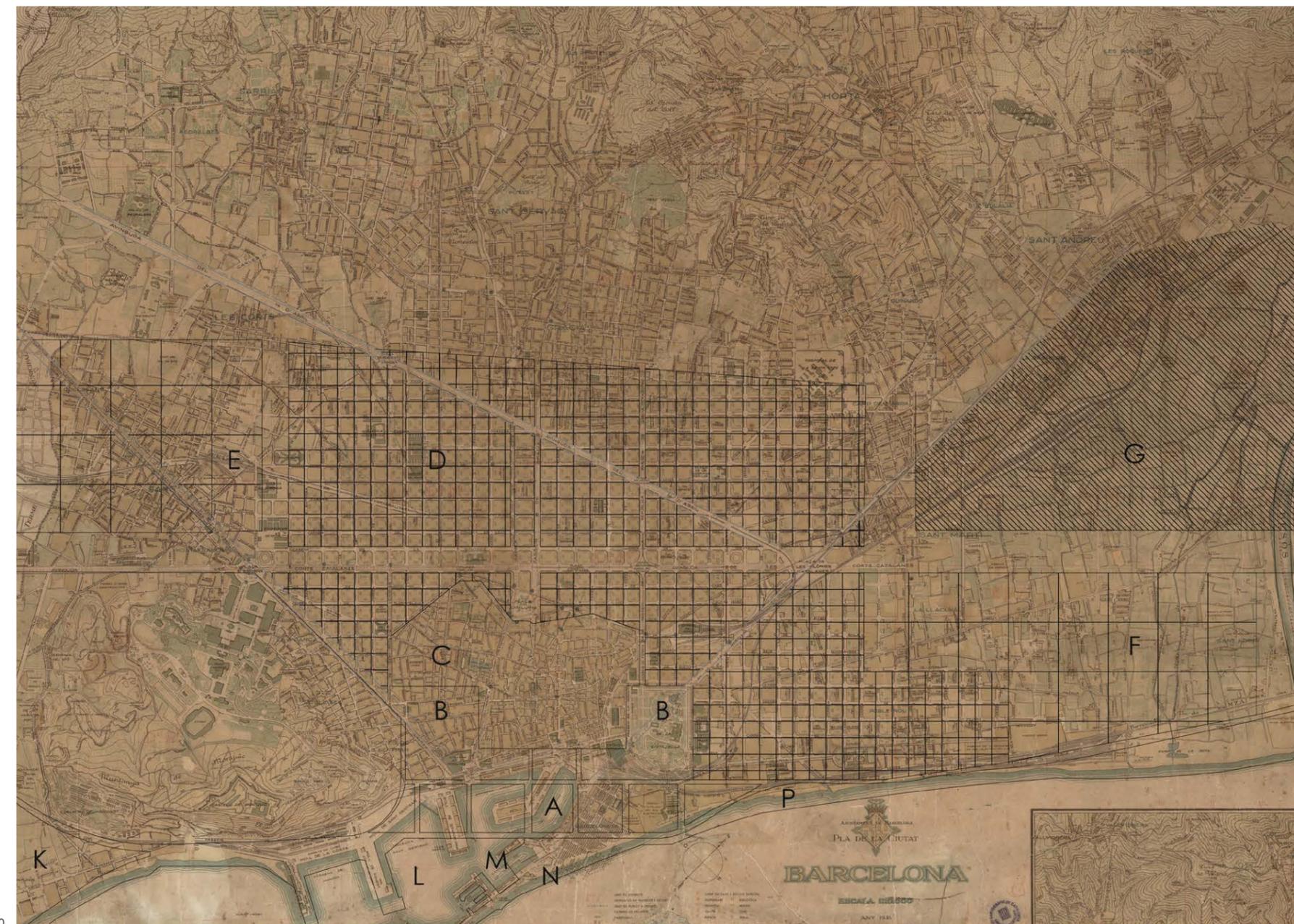
[11] I. Cerdà. Teoría de la Construcción de Ciudades, 1859. Fuente: Archivo General de la Administración. Sección del Ministerio de Educación y Ciencia. También en: Francesc Magrinyà y F. Marzá. *Cerdà 150 anys de modernitat*. Barcelona: FUTIC, 2009.

[12] Construcciones bajas como fue propuesto en el estudio de viviendas mínimas para Barcelona por Le Corbusier y Pierre Jeanneret, en el que se consideró la construcción provisional de viviendas económicas para población inmigrante cuya densidad por hectárea no resultase demasiado baja. Otro estudio propuesto fueron las viviendas que GATCPAC diseñó por encargo de la Generalitat de Catalunya que aparecen publicadas en el Número 11 de la revista AC.

La fuerza conceptual del Plan Macià resulta aún más potente cuando se la compara con el plano de su época. La voluntad de poner fin al modelo de Ensanche Cerdà es posible dada la falta de consolidación de las zonas E, F y G.

El nuevo trazado de manzanas de 400x400 metros en las zonas E y F estaría influenciado por las circunstancias específicas a la zona. Así, la zona E mantiene la Avenida Paralelo, mientras que la zona F mantiene la Avenida Diagonal (Avenida Generalísimo Francisco Franco) solo hasta su intersección con la Gran Vía (Avenida Antonio Primo de Rivera), de esta manera se refuerza la Plaza de Las Glorias como lugar de centralidad.

[IMG_1.30] Superposición de un redibujo del Plan Macià sobre un plano de Barcelona de 1935. [F. Aguirre]



IMG_1.30

La capacidad de adecuación y al albur de la evolución de los requerimientos sociales, llegó al límite. Si bien el ensanche pudo poblarse enfrentando el mercado inmobiliario agresivo, no lograría hacerlo para absorber las demandas de la vivienda masiva. Además, las normativas constructivas -que posibilitaban la construcción en altura tan solo con la restricción de retranqueo en ático y sobreático-, la introducción del ascensor y el avance de la tecnología constructiva, cambia nuevamente la tipología de vivienda. De las dos viviendas por rellano se pasa a cuatro y sus variadas versiones, a 6 y a 8. El ascensor desplaza la categoría jerárquica del rellano denominado principal, hacia los pisos más altos. La aceptación es inmediata y con ello la actuación inmobiliaria empezaría a ganar peso de manera progresiva.

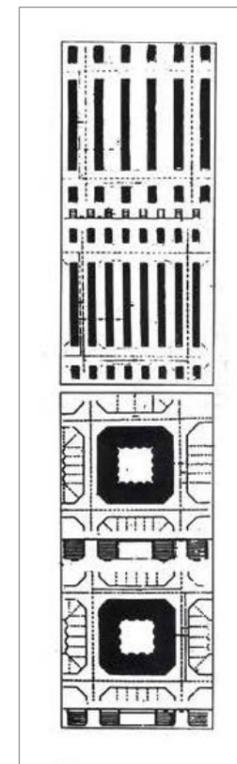
De la Manzana al Bloque

La preocupación por el problema de la vivienda económica decanta en un concurso patrocinado por el Colegio de Arquitectos en 1949 con el apoyo del obispado de Barcelona. El proyecto ganador fue el realizado por Francesc Mitjans, Josep Anton Balcells, Antonio Perpiñà y Antoni de Moragas, junto con Ramon Tort y Josep Maria Sostres. La propuesta desvirtuaba la hasta entonces conocida ocupación de la manzana: *presentaba un proyecto de bloques lineales en sustitución de la manzana cerrada tras un análisis "científico-racional". La solución que se consideró óptima fue la de edificar bloques de filas lineales de planta baja y tres pisos con tipos distributivos que podrían responder a los estudios de viviendas racionales del CIAM II de Frankfurt.* [13] Definía -en bloques de cuatro plantas- dos viviendas por escalera, con superficies de 54 y 67 m² para 3 dormitorios valorando la pieza de estar como distribuidor. La propuesta fue concebida -se decía- desde la experiencia realizada en Basilea sobre vivienda social.

"Lo más destacable de la propuesta era tanto su voluntad por retomar el hilo perdido de la reflexión centroeuropea con la realidad centroeuropea de su momento como su actitud frente a la industrialización, diferenciando claramente el sentido de la normalización frente a la idea de prefabricación, señalando en la memoria como ...si la casa prefabricada es la negación misma de la arquitectura por el contrario ...el elemento tipificado, económicamente indiscutible, como resultado de la producción en serie... estéticamente puede mejorar, y desde luego es elemento base de una lograda composición arquitectónica.[14]

[13] Más detalle sobre la solución en: Carme Rodríguez y Jorge Torres. *Grup R*. Barcelona: Gustavo Gili, 1994

[14] Carlos Sambricio. "Contemporaneidad vs. modernidad. El concurso de vivienda experimental de 1956". *La vivienda experimental: concurso de*



IMG_1.31



IMG_1.32



IMG_1.33

[IMG_1.31] Propuesta de F. Mitjans, A. de Moragas, R. Tort, R. Balcells i A. Perpiñà para el Concurso sobre el Problema de la Vivienda patrocinado por el COAC, 1949. [Arxiu COAC]

[IMG_1.32] **[IMG_1.32]** Fragmentos del artículo "El Problema de la Vivienda" publicado en la revista Cuadernos de Arquitectura, 1953.

Los concursantes premiados en primer lugar toman como base el módulo Cerdà, de 130 x 130 m. = 16,900 m² y estudian posibilidades de distribución en consideración de la densidad y de las condiciones de habitabilidad en la manzana. Era la primera vez que los arquitectos de Cataluña organizaban en equipo tomando la iniciativa en una cuestión netamente social. Para encontrar antecedentes habría que volver a la época del GATCPAC. [15]

La preocupación por el problema de la vivienda se publica en la Revista Cuadernos de Arquitectura en el año 1953. La dedicación específica del tema en dos números de la revista hablan del espíritu por contribuir a mitigar, si no a resolver el pavoroso problema de la vivienda, en especial las de tipo modesto. [16] Se abordaron reflexiones de todo tipo, desde el urbanismo, la arquitectura, la economía, la construcción. Pero el principal problema como opinión general de los concursantes, según la misma publicación, fue el de definir el emplazamiento tras un plan de zonificación que evite los problemas de tráfico y fije la relación entre las viviendas y las actividades de trabajo y recreación de la ciudad. Se habla entonces de la extensión de la ciudad con formación de ciudades satélites. Pero la agrupación y desarrollo de las edificaciones son el objetivo más importante. Sin duda, piensan que las agrupaciones de viviendas han de tener cierta extensión, orden y dotación de servicios comunitarios. En este marco, el abandono de la manzana cerrada será prácticamente unísono.

El concurso y la idea de plantear un emplazamiento que abra la manzana Cerdà volverá con el concurso de ideas para vivienda que realizó la Caja de Pensiones para la Vejez y el Ahorro (CPVA), posteriormente promotor de la Manzana Escorial. Mientras tanto, el Ayuntamiento que tenía prevista la edificación en manzana cerrada para el solar de Calle Escorial 50, el día 27 de Diciembre de 1950 a través de su Comisión Municipal Permanente aprueba un acuerdo en el que se establecía el criterio para facilitar en todos los casos las construcciones en edificación abierta. En 1953, la CPVA encarga a los arquitectos Martorell-Bohigas, proyectar el Grupo de Viviendas del Paseo Maragall, un proyecto que recoge según su memoria, los aspectos más valorados de dicha competencia: proyectar en manzana abierta.

viviendas experimentales de 1956. Madrid: Fundación Cultural COAM, 1997. Pg. 5

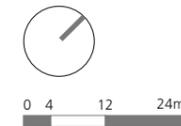
[15] En: Antoni de Moragas. "Els deu anys del Grup R d'Arquitectura". *Serra d'Or*, Números 11-12. (1961). Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat.

[16] En: Ros Vila, Josep María. Decano Presidente COACB. "El problema de la vivienda". *Cuadernos de Arquitectura*. Números 15-16. (1953) Barcelona: COAC.

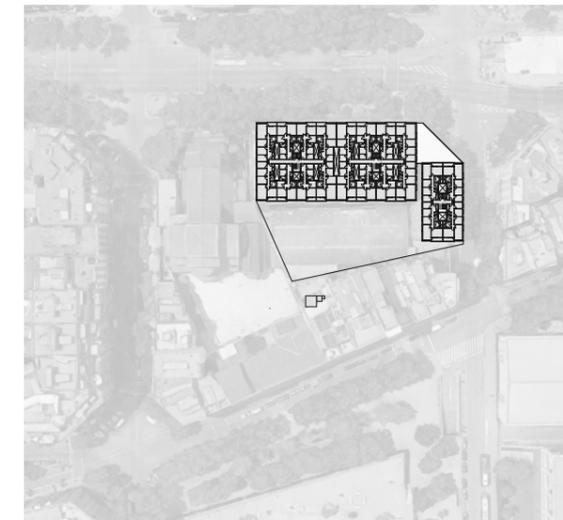
En el proceso de edificación en el Ensanche, los propósitos hacia una vivienda confortable lidiaban con la especulación urbanística y el mercado inmobiliario. Abrumante e inevitable, de tal forma que el oficio de arquitectura se veía entre dos criterios que cada vez se hacían más distantes. Entre ellos, interesa mostrar dos proyectos que toman la manzana, su entorno y la dimensión de la parcela como material para ofrecer una solución equilibrada.

[IMG_1.34] [IMG_1.35] Edificio de viviendas Casa dels Braus. Antoni de Moragas i Gallissà y Francesc Riba de Salas. 1959. Gran Via de les Corts Catalanes 798-814 y de Padilla 167-169. Superposición de la planta sobre una ortofoto de la manzana (Google Earth 2018); Planta tipo del edificio [F. Aguirre]

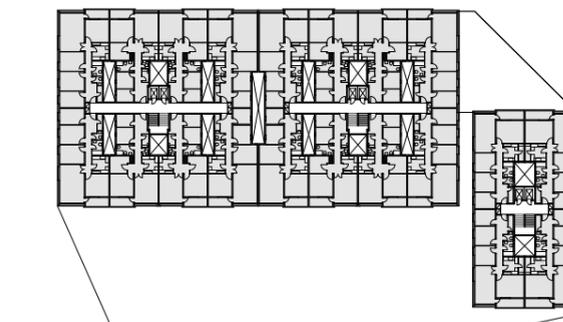
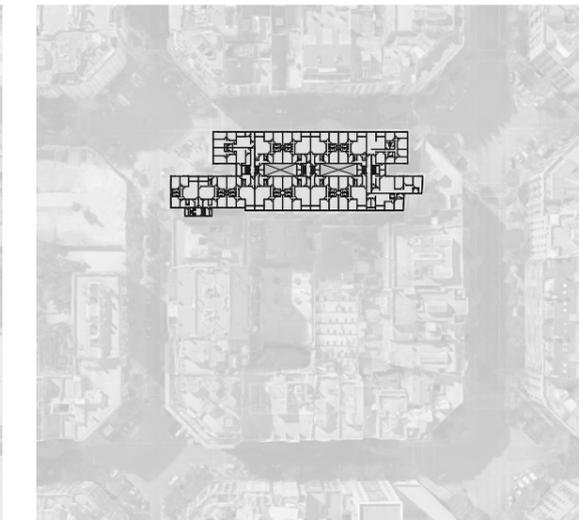
[IMG_1.36] [IMG_1.37] Edificio Mediterráneo. Antoni Bonet Castellana y Josep Puig Torné. 1960-66. Carrer Consell de Cent 160-186 y Comte Borrell 152-154. Superposición de la planta sobre una ortofoto de la manzana (Google Earth 2018); Planta tipo del edificio [F. Aguirre]



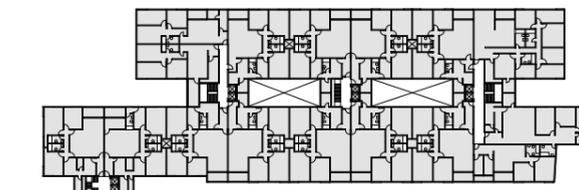
IMG_1.34



IMG_1.36



IMG_1.35



IMG_1.37

1.1.2 Poblar la Periferia: una experiencia de refundación

“En los estudios en torno al tema de la periferia, casi toda la taxonomía que se utiliza todavía responde a aquel entendimiento compacto de la ciudad -concéntrica, monocéntrica, policéntrica, centro-periferia; zona industrial, suburbio, arrabal, etc.-”[17].

En el caso de Barcelona, entre centro -Ensanche- y periferia se establecen comparaciones a través de la condición de distancia pero quizá muy pocas a través de la relación que se genera por medio del proyecto arquitectónico-urbano. Para continuar el acercamiento hacia el proyecto arquitectónico del Polígono del Sud-Oeste del Besós y las obras residenciales posteriores del equipo Giráldez-López-Subías, es necesario poner en relación el compendio de proyectos urbanos que surgieron de golpe.

El repaso histórico hacia el proceso de consolidación de la periferia manifiesta una situación clave que encamina la construcción a pasos agigantados. Se ha visto que se tenía conciencia del problema de la vivienda y de la falta de atención a la vivienda obrera y la vivienda informal; desde varias asociaciones profesionales y ciudadanas se clamaba una respuesta inmediata. Tanto como en 1850 cuando la ciudad medieval era insostenible, en la década de 1950 se comprobaba que la rigidez de la manzana Cerdà y el Plan de Ensanche no era capaz de solucionar la vivienda y el buen vivir colectivo.

Si bien el Plano Cerdà (1859) constituyó la refundación de Barcelona [18], podría decirse que los múltiples Planes Parciales desarrollados desde 1954 fueron acciones en aras de “volver a refundar” -a manera de pedazos- los territorios periféricos despoblados. Incluso los Planes Parciales intervinieron en zonas urbanizadas a medio gas a fin de extender o enlazar su superficie. El lugar geográfico en el que se desarrollan es variado, la buena y la mala periferia serán tratadas en múltiples dimensiones e influenciadas por factores particulares movidos por conveniencias políticas, económicas y sociales.

Por ejemplo, en la periferia del Levante los Planes Parciales estaban influenciados por la imperante traza Cerdà, sin embargo, ésta se transformó en una capa presente pero difusa sobre la cual el Plan Parcial se adaptó incorporando las necesidades de la vivienda masiva y la tipología edificatoria en bloque. Mientas tanto en la zona periférica hacia

[17] Manuel de Solà-Morales. “Territoris sense Model”. *Projecte Perifèria Barcelona. Treballs per “Il centro altrove. Periferie e nuove centralità nelle aree metropolitane”. Triennale di Milano 1995.* Barcelona: ETSAB UPC, Laboratori d’Urbanisme, 1998 Pg. 8

[18] Antonio Armesto. “El Plano Cerdà de 1959 para Barcelona considerado como objeto cultural” *La construcción de la manzana en el Ensanche Cerdà. La Manzana como idea de ciudad: elementos teóricos y propuestas para Barcelona.* Barcelona: 2C, 1982. Pg.: 94

Un ortofoto de 1956 [IMG_1.38] muestra la variada intensidad de los granos urbanos; destaca la jerarquía de ocupación del suelo desde el derribo de las murallas en 1859.

El centro se desplaza de la ciudad medieval hacia el viario que lo conecta con el antiguo pueblo de Gràcia: el Passeig de Gràcia. Alrededor de él, la marcada densidad en las manzanas alcanza hacia la avenida Parallel al lado izquierdo y hacia la avenida Meridiana, al derecho. La avenida Diagonal en la parte alta se conecta con la carretera a Madrid pero se diluye en el otro extremo, cuando llega hasta la Plaça de les Glòries.

De igual forma, la Avenida Gran Vía de les Corts Catalanes. Es justamente a partir de este punto, hacia el Levante, que la manzana Cerdà comienza a disolverse. Se alcanza a mirar que muchos viarios son de tierra y se dispersan entre recintos de apariencia fabril y parcelas de cultivo.

Si seguimos en la misma finura por mirar los detalles veremos un par -al menos- de agrupaciones edilicias peculiares distintas a la manzana Cerdà: ordenaciones en hilera, con desplazamientos rítmicos entre sí. Todas ellas lejos de la acción del Plan de Ensanche, corresponden en su mayoría a vivienda de renta limitada.

[IMG_1.38] Ortofoto de Barcelona en 1956. [Geoportal de Cartografía AMB]



IMG_1.38

el final noroeste de la Avenida Diagonal, excenta del trazo Cerdà, los generosos lotes abrazaban usos colectivos: las universidades, centros deportivos. Por supuesto que la vivienda también aparecía, pero a través de edificios más nobles, con espacios más amplios y con goce de las estructuras urbanísticas: viarias, de servicios y demás.

El papel de los Planes Parciales en el desarrollo de la vivienda masiva [1953]

Con igual fuerza que hace 100 años, a través de la acción pública se impulsa una nueva planificación para Barcelona: los planes parciales. Como desarrollo del Plan Comarcal, Ley de 3 de diciembre 1953 y Reglamento 22 de Octubre 1954, podrán modificar la división del terreno urbano a efectos de su distinta utilización, mediante la creación de otras nuevas zonas o la variación del perímetro de las actuales [19]. A diferencia del Plan de Ensanche, esta planificación involucra a varios autores y varios proyectos. Constituye entonces la partida común de los polígonos de vivienda desarrollados a partir de los años 50 que formarían *un mosaico de fragmentos esparcidos desde el Llobregat hasta el Besós, desde la orilla del mar hasta Collserola y hasta más allá del paso de Montcada* [20].

Las normativas de edificación y ordenación que condicionaban los proyectos de los planes parciales, respondían al tipo de uso de suelo que disponía el Plan Comarcal de Barcelona aprobado en 1953: Residencial urbano intensivo, Tolerancia vivienda e industria, Mediana industria, Residencial Urbana Intensiva de bloques aislados, etc. Además definía otras particularidades, por ejemplo la ordenación de la trama urbana en bloques aislados o la posibilidad de manzanas cerradas con una ocupación máxima del 70% de la manzana.

La revisión histórica de los Planes revela que entre el periodo de 1950 y 1970 se desarrollaron 178 acciones entre Planes Parciales, Ordenaciones, Modificaciones de Sector, Rectificaciones, Segregaciones y Reajustes. Comprenden apenas el 15% del total de acciones encaminadas hasta el 2017 pero constituyen las de mayor alcance territorial. Basta con saber que entre aquellos se encuentran los extensos Planes para el Barrio de Roquetes, la Barriada de la Guineueta, el Poblado del Sud-Oeste del Besós o el Polígono de Montbau.[21]

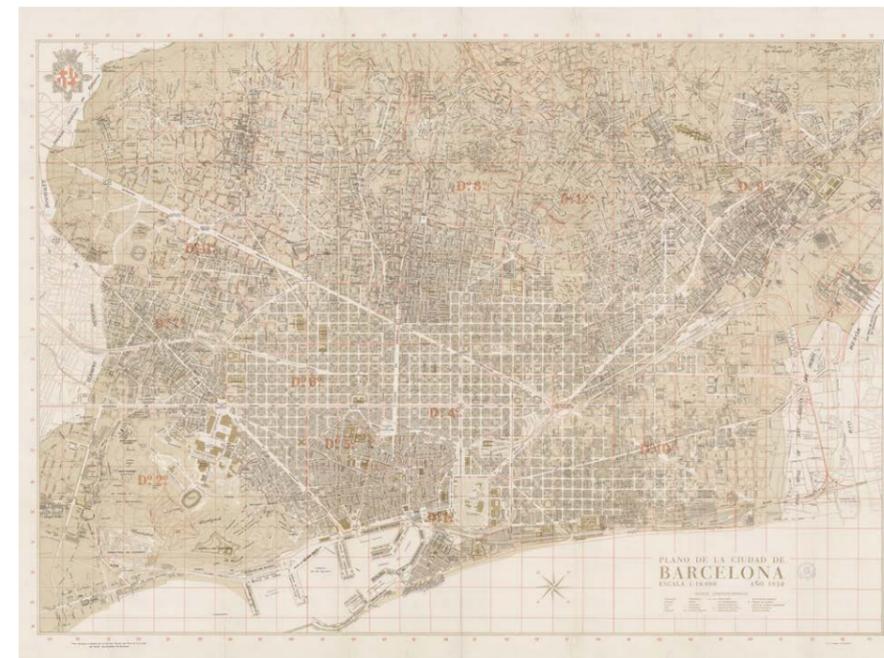
[19] Nota al pie de leyenda del Plano de las Ordenanzas municipales de edificación aprobadas con las modificaciones derivadas de los planes parciales aprobados hasta 30 de abril de 1962. Ver: IMG_1.40

[20] Manuel de Solà-Morales. *Diez lecciones sobre Barcelona*. Barcelona: COAC, 2009. Pg. 473

[21] Desde el inicio de los Planes Parciales en 1954 hasta 1970 se registran 178 acciones; entre 1971 y 1992, 423 acciones; entre 1993 y 2017, 560 acciones. Representan el 15%, 36% y 48% respectivamente.

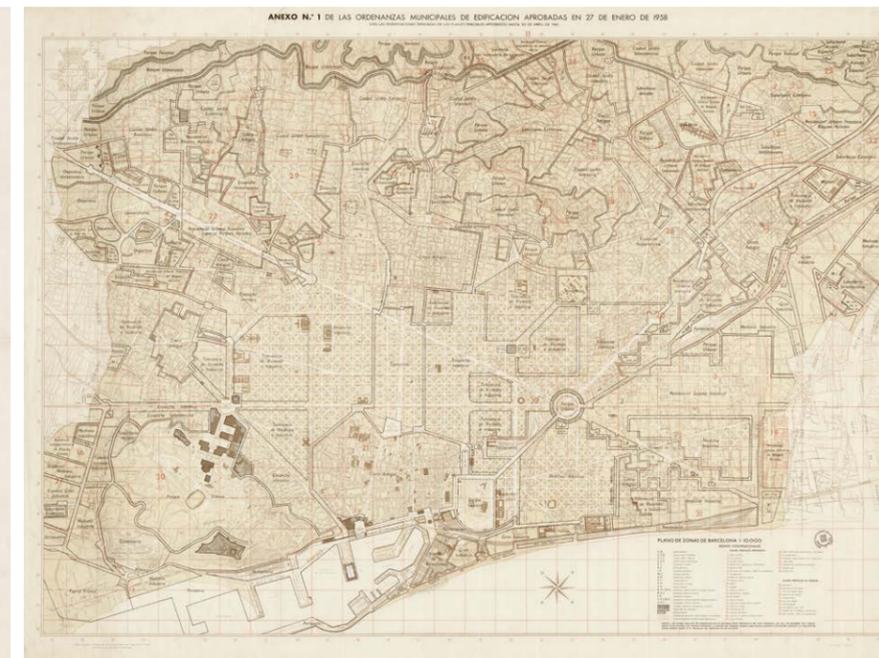
Los planos enfrentados corresponden al periodo de elaboración de varios planes parciales de ordenación. El primero de 1958, previo a la aprobación de las normativas de edificación (aprobadas en 27 de enero de 1958) [IMG_1.39]; el segundo, de 1962 en el que constan las normativas de edificación anteriores más las modificaciones derivadas de los planes parciales aprobados hasta 30 de abril de 1962. [MG_1.40]

Según el documento de 1962 [IMG_1.40], el Plan Parcial del Besós es uno más entre 38 planes parciales elaborados: 28 aprobados y 10 en trámite.



IMG_1.39

[IMG_1.39] Plano dibujado y editado por el Servicio Técnico del Plano de la Ciudad del Excmo. Ayuntamiento de Barcelona, 1958. [ICC]



IMG_1.40

[IMG_1.40] Plano de las Ordenanzas municipales de edificación aprobadas con las modificaciones derivadas de los planes parciales aprobados hasta 30 de abril de 1962. [ICC]



En la revisión de los Planes Parciales se ha visto que varias segregaciones y rectificaciones han sido resueltas como favorables tras la intención del arquitecto proyectista. No ha de olvidarse que a más de la vivienda obrera masiva, existía una marcada especulación inmobiliaria en los sectores burgueses del interior del Ensanche. Se verá entonces que tanto la buena periferia como la -otra- periferia se amoldarán de acuerdo a las intenciones sociales y económicas sobre el sector. En cualquier caso, lo que nos ocupa en este apartado es mirar hacia la respuesta que el proyecto arquitectónico provoca en su entorno próximo sorteando aquellas dos posibilidades: acogerse al plan parcial definido o modificarlo a su favor. Los planes parciales que a continuación se estudian proponen soluciones urbanas y arquitectónicas que incidirán en las acciones sobre los solares contiguos en los que el equipo Giráldez-López-Subías desarrollarán los proyectos residenciales. Una reverberancia y un marco de referencia que constituye la reflexión inicial sobre el proyecto de arquitectura a erigir.

Las primeras acciones

El primer Plan Parcial data de junio de 1954, aunque no se haya publicado sino hasta su Plan Modificado en 1959. El caso del *Plan Parcial de Ordenación del sector edificado delimitado por las líneas del Ferrocarril, Paseo de Santa Coloma, Río Besós y Prolongación de la calle Aragón* estuvo sujeto al uso de aquel sector como *industrial de mediana y gran industria*. El Plan afectaba a grupos de las denominadas casas baratas construidas en la época de Primo de Rivera. Se trata del grupo Bon Pastor, anteriormente Milans del Bosch y Barón de Viver.

Bajo la imposibilidad de eliminar el grupo, el Plan propone delimitarlo y separarlo de la industria. Además se buscaba enlazar el sector con los próximos núcleos urbanos según los viarios importantes que bordeaban el sector: la prolongación de la calle Aragón y el Paseo de Santa Coloma.

Con similar intención, los Planes Parciales siguientes aludían hacia el esfuerzo por proyectar la periferia, amoldarla de acuerdo al Plan Comarcal y su consecuente Plan de Ordenación pero también a las conveniencias políticas y gubernamentales. Planes que respondían por ejemplo a acuerdos Institucionales -como el del emplazamiento para la nueva cárcel de mujeres en La Trinidad, próxima al acceso a Barcelona por la Carretera de Ribas-, a proyectos de urbanización en la periferia de Sarrià a la altura de la entonces Avenida Generalísimo Franco hasta proyectos de vivienda masiva como las del Congreso Urbanístico. Abarcaban dimensiones de todo tipo, desde modificaciones de rasantes, ordenación de manzanas o sectores de magnas extensiones.

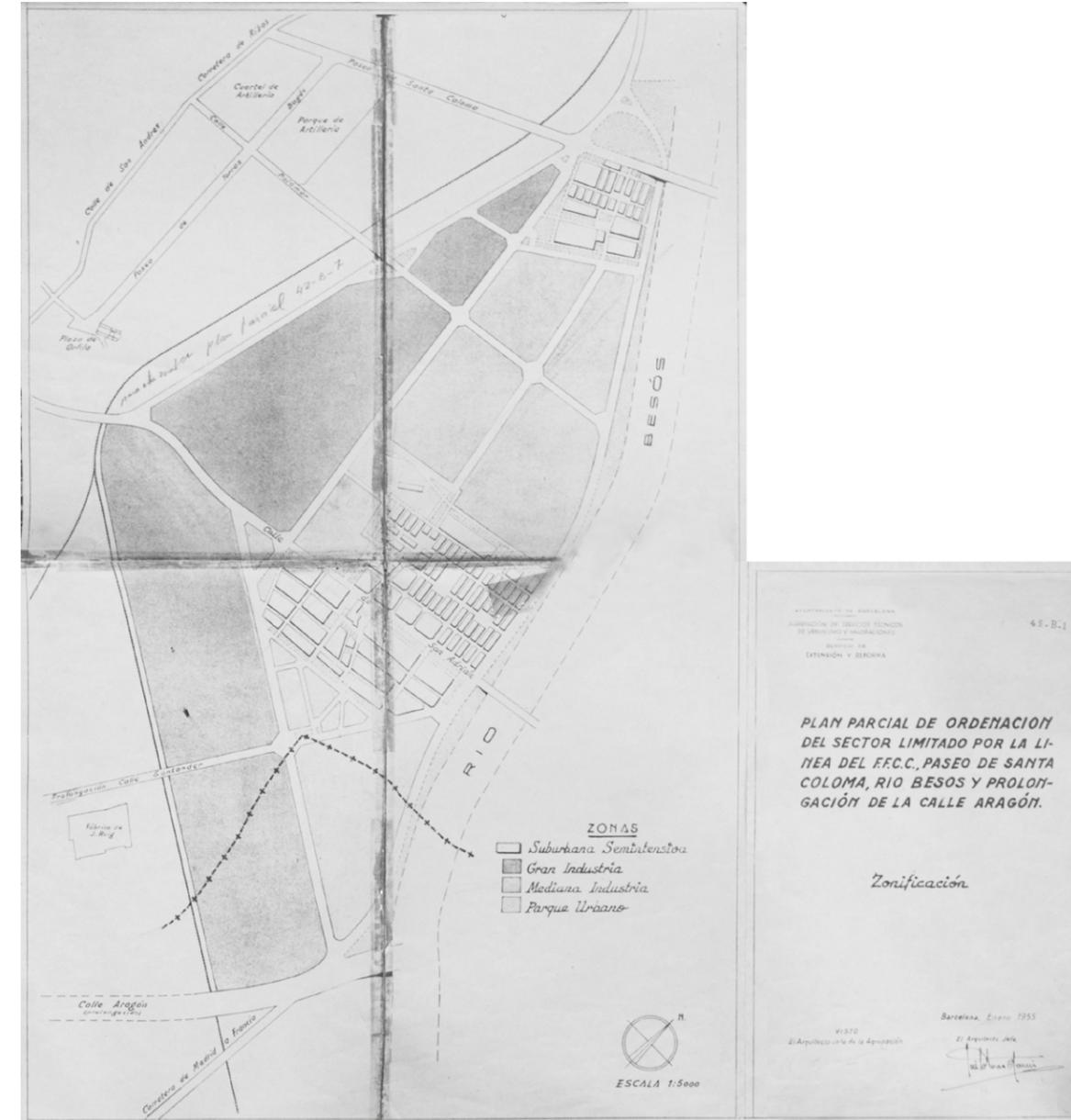
El grupo Bon Pastor fue el conjunto más marginal de aquella época por el hecho de estar situado a la derecha del río Besós y tan lejos del puente de Santa Coloma como de la costa. Viviendas desconectadas a tal punto que se accedía a ellas desde San Andrés o Santa Coloma atravesando cultivos.

Igualmente periférico pero mejor conectado, el grupo Barón de Viver aprovechaba el transporte público que unía Sant Andreu con Santa Coloma. Al término de su construcción contaba con una línea de transporte a Sant Andreu.

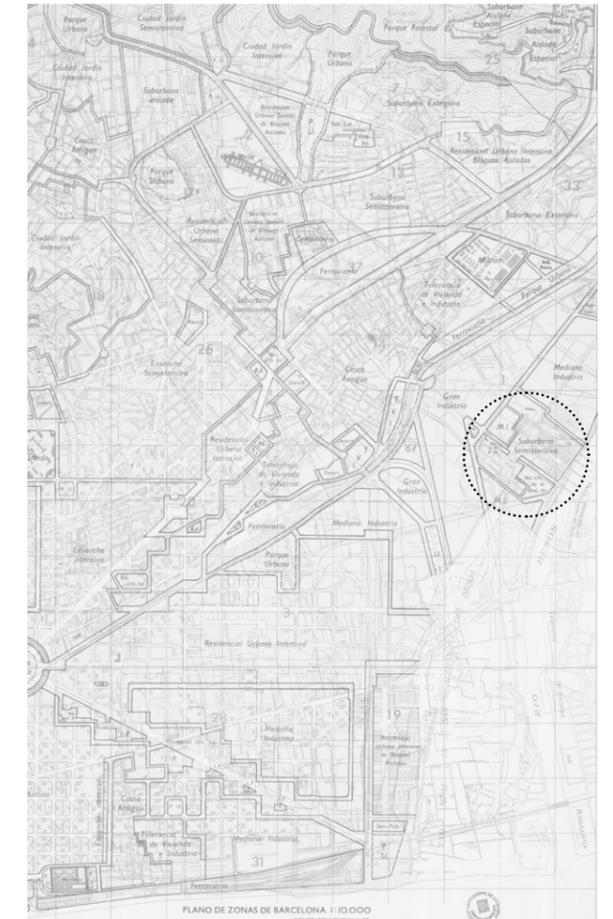
[IMG_1.41] Plan Parcial de ordenación del sector edificado delimitado por las líneas del Ferrocarril, Paseo de Santa Coloma, Río Besós y Prolongación de la calle Aragón. [RPUC]

[IMG_1.42] Ubicación del Plan Parcial en un fragmento del Plano de las Ordenanzas municipales de 1962. (Ver el Plano completo en la imagen IMG_1.40) [ICC]

IMG_1.41



IMG_1.42



Las redacciones de los Planes suceden a golpe pero no todos van a realizarse inmediatamente. Se han visto distancias de un par de meses hasta decenas de años entre Plan-proyecto y construcción. Así como también, modificaciones constantes, muchas de ellas planteadas en varios casos por los arquitectos proyectistas que por los arquitectos de los departamentos de urbanismo municipales. La revisión de los planes resulta imprescindible. Comprende la primera acción que los arquitectos han de considerar o a veces refutar. Sin embargo, aunque exponer cada Plan supondría una interesante valoración del suelo edificado abriendo un amplio espectro de análisis de la modificación del contexto y su influencia, no es la intención de este capítulo. Nos atenderemos a mostrar los que se han considerado relevantes al estudio ya sea por su proximidad a los proyectos analizados o por la temporalidad afín.

Estudio de Modificación de alineaciones y ordenación de las manzanas

“Viviendas del Congreso Eucarístico” [1955]

El Plan consta como el primero en esta nueva etapa que ejerce acción sobre la construcción de vivienda colectiva. A más, por sus dimensiones y densidad de población se lo posiciona como la experiencia piloto que arranca la dinámica de la construcción masiva. Diseñado previamente por miembros del patronato, el perfil humano de los propietarios sería fundamentalmente heterogéneo e incluiría habitantes de distintas clases y procedencias para evitar la imagen de barrio obrero y obtener así un grupo humano similar al del centro de la ciudad. Con la aspiración de ser un lugar de “propietarios y no de proletarios”, se creó una escrupulosa estrategia de adjudicación de las viviendas y de distribución de los habitantes a fin de controlar la conflictividad y la marginación social. Posteriormente, este mismo modelo sociológico se intentaría aplicar a los futuros habitantes de los polígonos del Besós y Montbau. Dejando de lado el *espíritu* que los promotores ofrecían, Carlos Sambricio nos recuerda que la singularidad de este momento radica en que la reflexión no se produjo sobre el sentido de que tenía que tomar la arquitectura estatal, sino en una actitud pragmática, interesada especialmente en “la organización de la vivienda en planta”, en “los criterios que debían caracterizar una vivienda económica”. [22]

[22] Mayor información sobre las Viviendas del Congreso Eucarístico y de la referencia, en: Carmen Rodríguez. “1949: la consciencia pública del problema de l’habitatge” *Les Vivendes del Congrés Eucarístic de Barcelona. 1952-1962*. Barcelona: Iniciativa Digital Politècnica, 2011. Pg.: 8



IMG_1.43

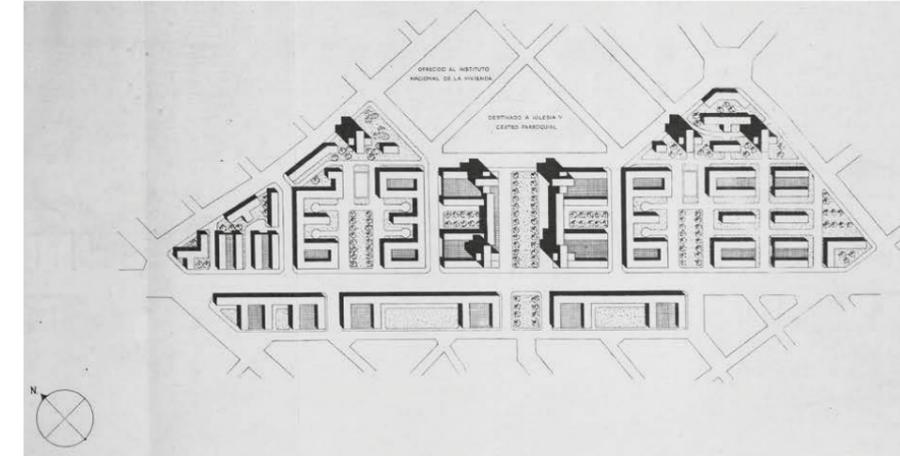
[IMG_1.43] Viviendas del Congreso Eucarístico. 1952c. [Arxiu Fotogràfic d’Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona]

(en la página siguiente)

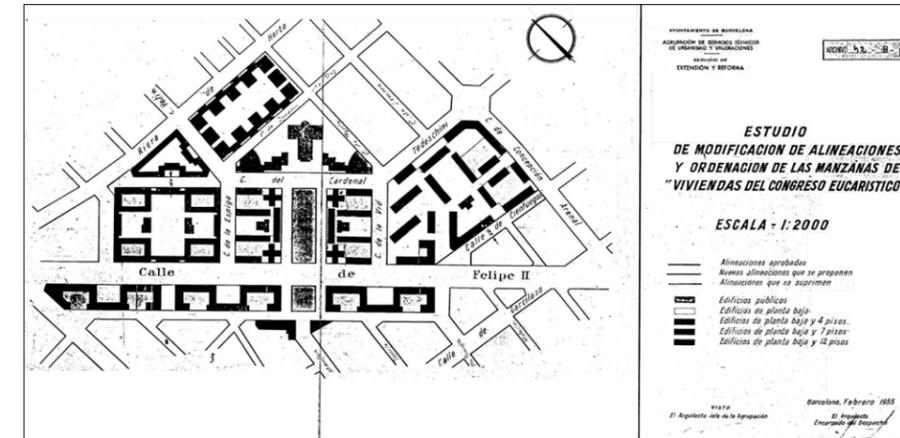
[IMG_1.44] Primera propuesta de emplazamiento y alineaciones, 1952. [Jose Soteras Mauri, Marqués y Pineda. Arxiu Municipal Contemporani de Barcelona]

[IMG_1.45] Estudio de Modificación de alineaciones y ordenación de las manzanas “Viviendas del Congreso Eucarístico”, 1955. [RPUC]

[IMG_1.46] Ubicación del Plan Parcial en un fragmento del Plano de las Ordenanzas municipales de 1962. (Ver el Plano completo en la imagen IMG_1.40) [ICC]

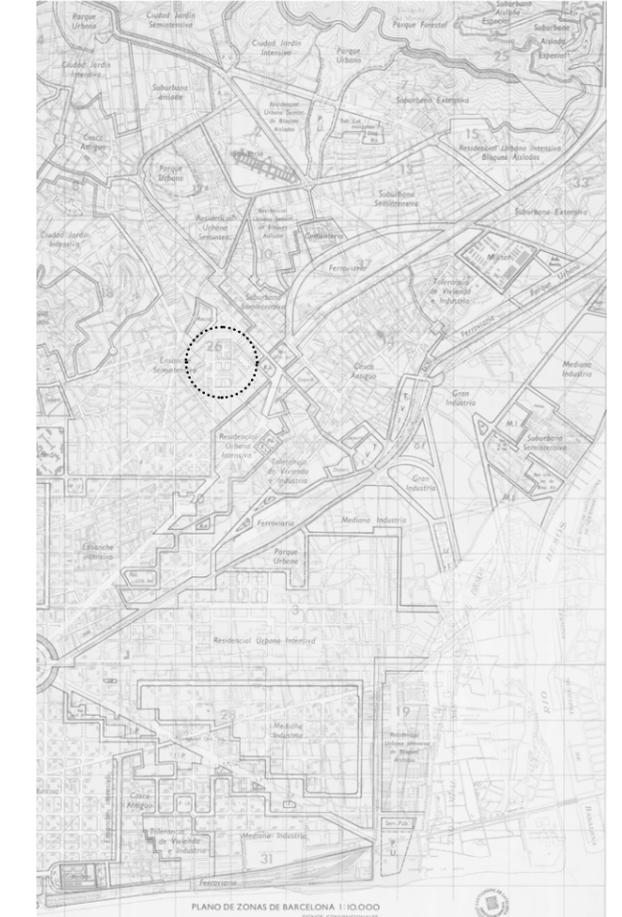


IMG_1.44



IMG_1.45

IMG_1.46



Pero lo importante de este Proyecto y de su Plan Parcial radica justamente en su relación. En principio porque el Plan Parcial se adapta al terreno que la entidad benéfica logra adquirir y en torno a éste el Proyecto zonifica bloques de edificios y constituye el documento que le otorga sentido y validez. A partir de allí se desarrolla el proyecto y ejerce nuevas condicionantes que podrían variar el Plan Parcial. Este será el mecanismo con el que se ejecuten los Planes siguientes. En un principio los Planes Parciales cumplían como objetivo principal delimitar la manzana, definir el viario de acceso y por supuesto los bloques de viviendas y sus alturas. Aunque se daba una alusión a los espacios verdes y a los servicios complementarios, éstos eran imprescindibles conforme la entidad de patrocinio. O al menos, las memorias hablaban poco de ellos.

El Plan para vivienda masiva a continuación de las Viviendas del Congreso Eucarístico fue para la barriada de la Guineueta (1955). La memoria describe con más definición los elementos complementarios a las viviendas. Los espacios verdes se definen o como parques de recreación, estancia o como parques forestales. Las obras de urbanización incluyen el alumbrado público y el sistema de agua y alcantarillado. Pero se trata de una zona periférica agreste en tanto que los estudios de infraestructura son limitados. Sin embargo, los edificios destinados como públicos se dispondrán a manera de centro de barrio dando cabida a variedad de tipos: desde iglesia, centro parroquial, escuela parroquial, correos, comercios agrupados, centro de policía, cine, casino y centro Falange-Frente Juventudes. La motivación resulta de la estrategia por planificar barrios en enormes extensiones de terreno muy alejadas de la urbe.

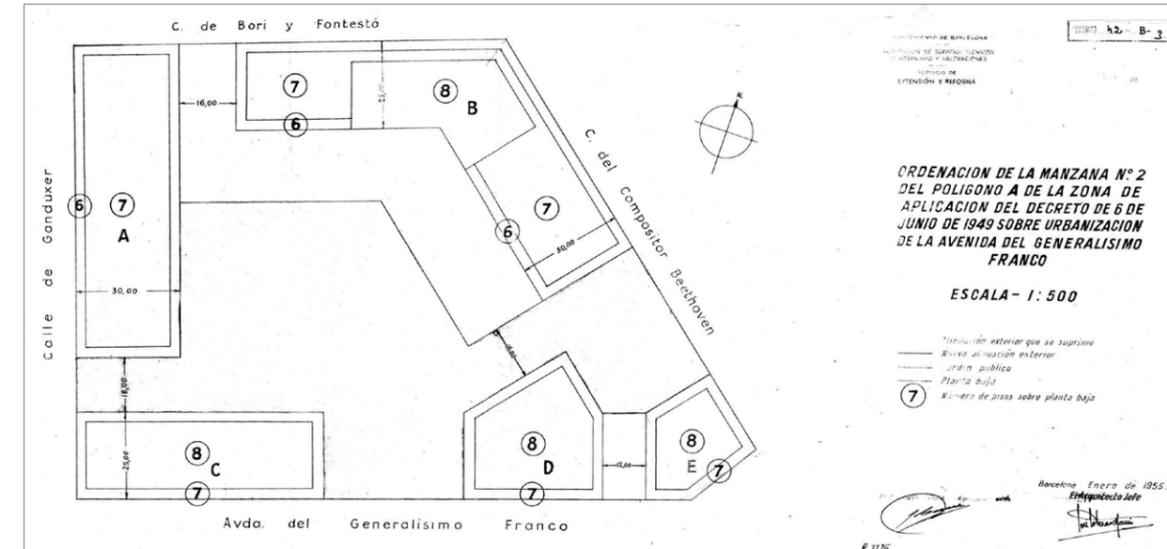
Plan Ordenación Polígono A, Manzana 2 - Avenida Generalísimo Franco, Calles Beethoven, Ganduxer y Bori i Fontestà [1955]

Los Planes Parciales en la periferia sobre la Avenida Diagonal no se harían esperar. De hecho, en un Decreto oficializado en 1949 se aprobaba urbanizar grandes porciones de lotes sobre la entonces Avenida Generalísimo Franco a los que se los denominó como polígonos. La Manzana 2 correspondía al tipo de manzana cerrada con profundidad edificable de 25 y 30 metros dejando el patio interior como zona de jardín particular. Según la memoria, firmada por el Arquitecto Jefe José Soterias Mauri, la petición de abrir la manzana vino por parte de Félix de Sentmenat i Güell, Marqués de Castelladosriús. La sugerencia fue dejar 34 metros de apertura hacia la Av. Generalísimo Franco.

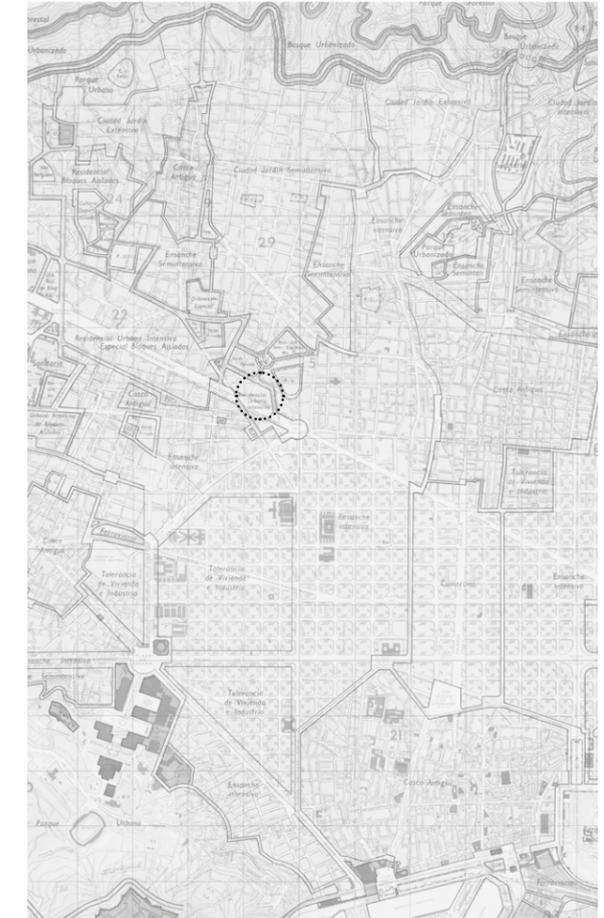
[IMG_1.47] Plan Ordenación Polígono A, Manzana 2 - Avenida Generalísimo Franco, Calles Beethoven, Ganduxer y Bori i Fontestà. Bloques A, B, C, D, E. 1955. [RPUC]

[IMG_1.48] Ubicación del Plan Parcial en un fragmento del Plano de las Ordenanzas municipales de 1962. (Ver el Plano completo en la imagen IMG_1.40) [ICC]

IMG_1.47



IMG_1.48



La propuesta de ordenación contempla cinco bloques aislados que conservan la profundidad edificable original. De todos ellos, el Bloque B -de mayor dimensión- edificaba ocho pisos y una planta baja a manera de terraza pública para establecimientos diversos. El patio interior se destina a jardín público bajo un proyecto de urbanización que el Ayuntamiento redactaría en el futuro. [IMG_1.47]

Plan Parcial de Ordenación de la zona de Levante [1956]

El Plan en el Levante afectaba una considerable extensión de terreno que en principio tenía una forma triangular que partía de la Plaza de las Glorias como primer vértice, la Ronda de San Martín, la Avenida Generalísimo Franco y el límite del Gran Bosque proyectado en el Plan de Ensanche Cerdà. Pero el que se aprobó en 1956 fue el sector comprendido en la avenida José Antonio Primo de Rivera -actual Gran Vía de les Corts Catalanes-, la Ronda de San Martín y ramal del Ferrocarril de Catalunya de enlace de la línea litoral con la del interior por Granollers, es decir, el Plan se fraccionó en tres pedazos por medio de la Gran Vía y la Rambla de Prim, segregando de esta forma los terrenos del Plan Parcial del Poblado Sud-Oeste del Besós y el Plan de Levante Sur.

El Plan de Levante Norte se definió de acuerdo a las características de la zona, definiendo aquellas 234 Ha para usos residenciales, ferroviarios, parque urbano y viales. Es decir, no se trataba de un sector “vacío”, sino de uno desequilibrado. Tenía por ejemplo, tres grandes grupos de viviendas: Juan Antonio Parera desarrollado por la Obra Sindical del Hogar, Conjunto de la Caja de Pensiones para la Vejez y de Ahorros en las calles Concilio de Trento, Trabajo y Agricultura y el Grupo de la Verneña construido por el Instituto Municipal de la Vivienda [23]. Un total de 4500 viviendas. De acuerdo al Plan de Ordenación Urbana de Barcelona y su Comarca aprobado en 1953, la zona es eminentemente residencial, concretamente, residencial urbana intensiva. Además, la línea de F.C. y la Estación de la Sagrera así como las industrias arraigadas y los varios viales abiertos de acuerdo a la traza Cerdà, obligaron a considerarlos como elementos precedentes importantes. En consecuencia el Plan se redacta considerando exclusivamente la zona residencial y parte de la división del terreno en los viarios importantes. Con

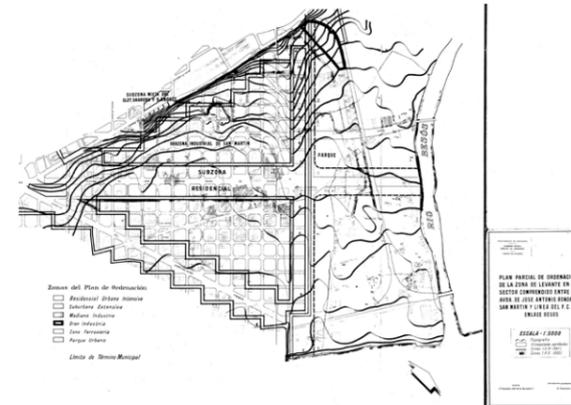
[23] El conjunto Juan Antonio Parera, proyectado por Fernando Chinchilla y Lluís Maria Escolà, fue impulsado por la Obra Sindical del Hogar, se desarrolló en tres fases durante el periodo 1954 y 1957 y comprende cinco manzanas Cerdà; el Conjunto de la Caja de Pensiones para la Vejez y de Ahorros, proyectado por Manuel Casas Lamolla, comprende dos manzanas; y el Conjunto de la Verneña es el único que por situarse fuera de la traza Cerdà contiene 18 bloques alternados entre si con espacios vacíos.

[IMG_1.49] Plan Parcial de Ordenación de la Zona del Levante en el sector comprendido entre la Avenida de José Antonio, Ronda de San Martí y la línea del F.C. de enlace Besós. 1956. [RPUC]

[IMG_1.50] Estudio del Plan Parcial de Ordenación de la Zona del Levante. El Plan identifica los sectores de Vivienda, Industria y Cultivos existentes. Ubica subcategorías que conciernen a la Industria y Cultivos. 1956. [RPUC]

[IMG_1.51] Ubicación del Plan Parcial en un fragmento del Plano de las Ordenanzas municipales de 1962. (Ver el Plano completo en la imagen IMG_1.40) [ICC]

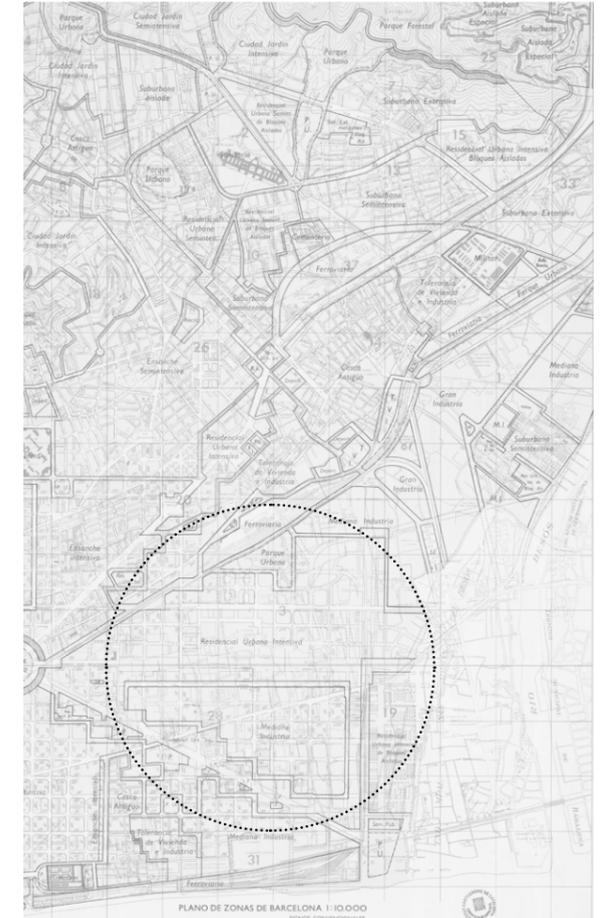
IMG_1.49



IMG_1.50



IMG_1.51



ello se establecen cinco conjuntos urbanos a manera de barrios con el fin de introducir elementos que les otorguen sentido orgánico a cada uno.

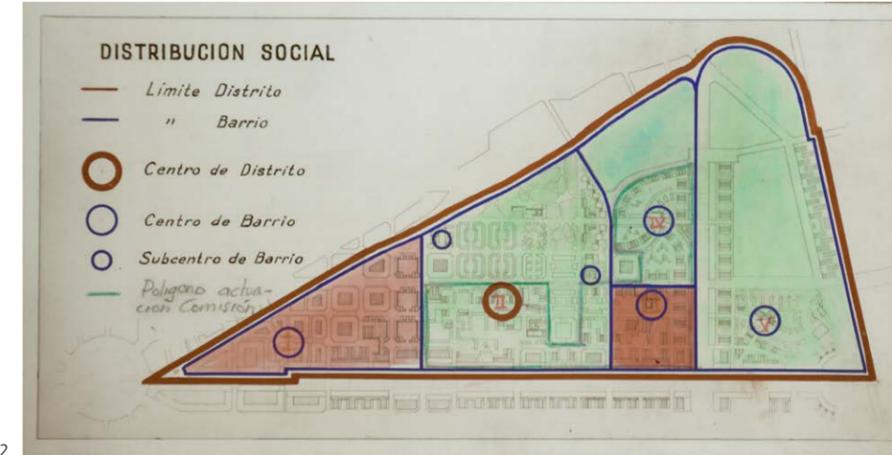
El Plan cuida de asegurar versatilidad de emplazamiento, una mayor libertad arquitectónica y máximas posibilidades a quienes en su día incumba desarrollar los proyectos de ejecución del Plan. Procura entre otras características, superar la propia rigidez de la cuadrícula de manzanas cerradas y calles, condicionando como base primordial que la red viaria que del nuevo estudio pudiera surgir, no se debatiera en menores o iguales condiciones que el Plan Cerdà señala, sino que al contrario, estableciendo una jerarquización de viales según sus funciones, éstas quedasen ampliamente satisfechas. [24]

Pero los grandes grupos de edificios precedentes distintos entre sí -incluso los construidos por el mismo organismo- dificultan la ordenación del Plan y afectan a la unidad compositiva urbanística. Formular una trama viaria sería la solución que agrupe y homogeneice los barrios en conjunto incluso si estas unidades no lograsen la uniformidad deseada. El viario fundamental fue la avenida José Antonio Primo de Rivera, previendo para ésta una ambiciosa amplitud de 100m. La importancia del viario viene de corresponder a la entrada principal de la ciudad y de entenderla como una solución al tráfico procedente del litoral. El segundo viario importante fue la prolongación de la calle de Aragón, actual Rambla Guipúscoa. Un viario de excelente comunicación que atraviesa núcleos urbanos, se conecta con la avenida Meridiana y encamina al tráfico que desde el Norte de la ciudad se dirige al puerto. Finalmente, los dos viarios que estima el Plan como indispensables son la Riera de Horta y la calle Cantabria; la primera como un paseo arbolado de 60m de amplitud y la segunda como vía de tráfico rápido.

Por vez primera, el Plan Parcial definía con exhaustividad numerosas características como resultado de las circunstancias tan peculiares del sector consecuencia del Plan General de Ordenación vigente - zona residencial en el lado hacia la montaña, industrial hacia el mar-. Se cuida con minuciosidad de proveer condiciones ambientales a través de amplias fajas ajardinadas y calidad de pavimentos y de especificar las características principales que cada barrio propuesto deberá contemplar.

[24] Memoria del Plan Parcial de Ordenación de la Zona del Levante en el sector comprendido entre la Avenida de José Antonio, Ronda de San Martí y la línea del F.C. de enlace Besós. Descripción General del Plan redactado en diciembre de 1955. En la memoria no consta el nombre ni firma del técnico que redacta el Plan, sin embargo en la Revista Madera se ha revisado un artículo de Enric Giralt Ortet con similar tono. En: Enric Giralt Ortet, "Urbanización de la zona de Levante de Barcelona", Madera, Números 4 y 5, (1957) TAFISA y Distribuidores Oficiales de Tàblex de Barcelona, Barcelona.

IMG_1.52



IMG_1.53

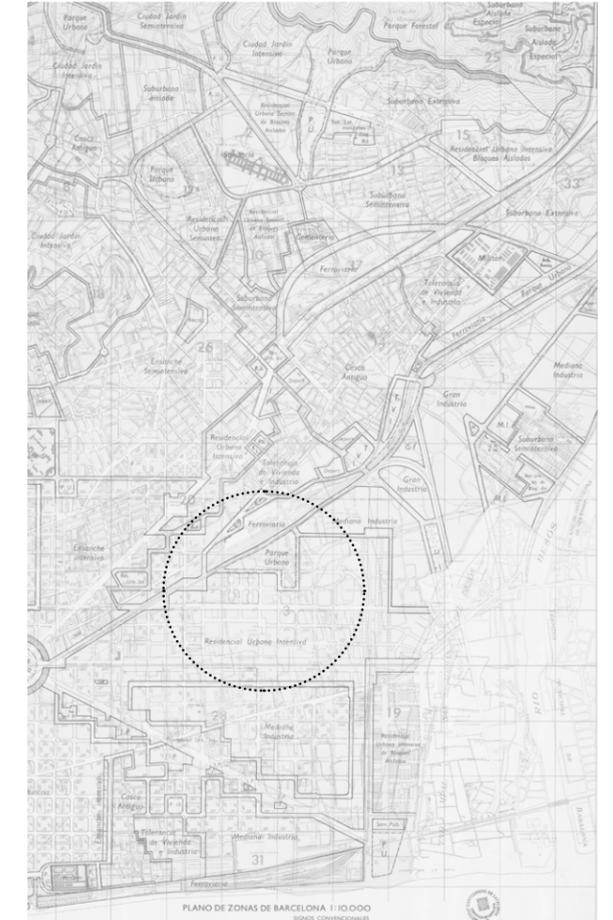


[IMG_1.52] Plano de distribución de los componentes sociales del sector. [RPUC]

[IMG_1.53] Plan Parcial de Ordenación de la Zona del Levante que segrega la zona sur de la Avenida José Antonio. [RPUC]

[IMG_1.54] Ubicación del Plan Parcial en un fragmento del Plano de las Ordenanzas municipales de 1962. (Ver el Plano completo en la imagen IMG_1.40) [ICC]

IMG_1.54



1.2 Conformación del equipo Giráldez-López-Subías [1956]

Guillermo Giráldez (Barcelona, 1925), Pedro López Íñigo (Burgos, 1926 - Barcelona, 1997) y Javier Subías i Fages (Figueras, 1926 - Barcelona, 2014) fueron arquitectos formados en la Escuela de Arquitectura de Barcelona, compañeros de clase durante ocho años de carrera y contemporáneos a Oriol Bohigas (Barcelona, 1925) y Josep Maria Martorell (Barcelona, 1925-2017). Javier Subías mira a sí mismos como tres disidentes que no son barceloneses y por tanto en contradicción de la línea fuerte de los barceloneses como Oriol.

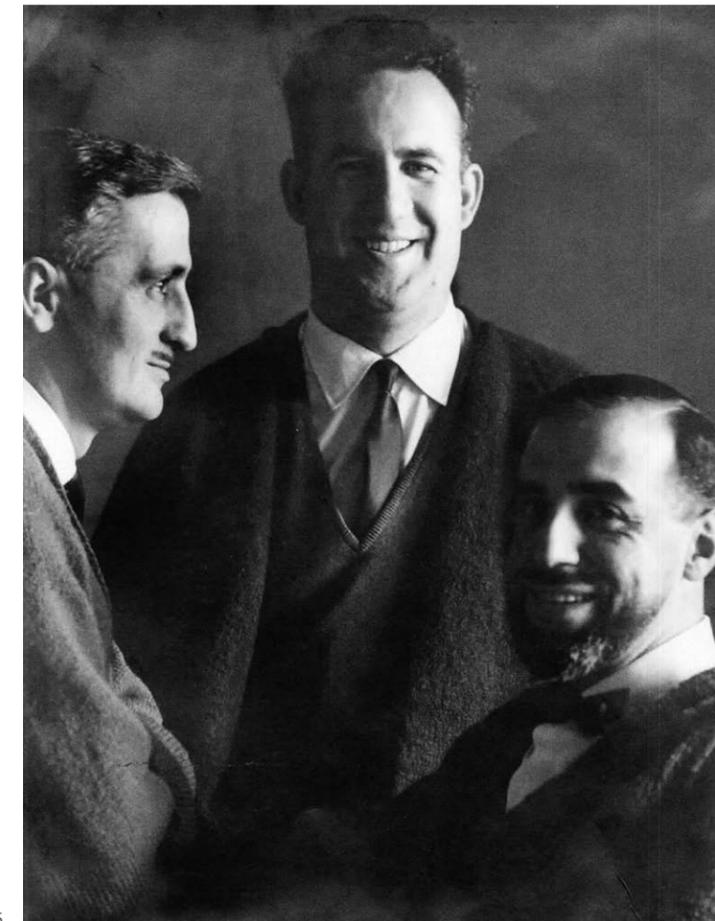
Guillermo Giráldez perteneció al Grupo R al cabo de un tiempo de su fundación -junto a Antoni Moragas i Gallissà, Josep M. Sostres, Oriol Bohigas, Josep Martorell, Manuel Ribas Piera, Pau Monguío, entre otros- y permaneció hasta su disolución. Giráldez contaba con el conocimiento del oficio y la experiencia adquirida en el despacho de Eusebi Bona. López Íñigo trabajaba como arquitecto municipal en el Patronato Municipal de la Vivienda de Barcelona y Javier Subías, a pie de obra para la empresa Cubiertas y Tejados (CyT) junto con Manel Baldrich y Antoni Perpinyà [25] y en la Oficina de Estudios de Urbanismo del Ayuntamiento de Barcelona. López y Subías tuvieron oportunidad de hacer viajes al extranjero promovidos por el Alcalde de entonces, Josep Maria de Porcioles y Santiago de Cruilles, bajo el asesoramiento de Martínez Mari.[26]

A inicios de los años 50 la pervivencia de la profesión como actividad útil en el proceso de construcción de la ciudad estaba en juego. Aparece el Grupo R como una operación de rescate que sin embargo, al contrario de salvar a la arquitectura de la barbarie por la represión cultural de la inmediata posguerra, prepara un camino para mirar a la arquitectura como institución y al arquitecto como intelectual. Pretendía ser una fuente de estímulos para la acción individual y luego, una entidad que establezca mejores condiciones para el trabajo profesional que, como afirmaba Helio Piñón, cualifique a la demanda potencial, haciéndola sensible a los valores sobre los que se establece la oferta. Estudios alrededor de la presencia del Grupo R como influencia en la arquitectura de Barcelona de los años cincuenta y siguientes coinciden en que si bien su objetivo inicial fue incorporarse al desarrollo de la arquitectura moderna, la idea de modernidad que se trataba suscribir no afectaba por igual a todos sus miembros. Un “motor de modernidad” que enlazó dos generaciones de arquitectos: los que iniciaron sus estudios inmediatamente antes de la Guerra

[25] Esta empresa de carácter local pero de cierta importancia se presenta al concurso de constructores y arquitectos convocado a finales de 1955 por el Instituto Nacional de la Vivienda (INV). En: Pablo Tena. *Universalidad y adecuación en la obra de LIGS*. Tesis Doctoral (Director: Helio Piñón), ETSAB-UPC, 2012

[26] Recogido de la exposición “Guillermo Giráldez, Xavier Subías i Pedro López Íñigo: a la recerca d’un llenguatge arquitectònic contemporani (1956-1997)”. Comisarios: Javier Subías, Pia Subías, Imma Subías. Fue organizada por el Col.legi d’Arquitectes de Catalunya en 2008

[IMG_1.55] Pedro López, Javier Subías y Guillermo Giráldez. 1960c. [Arxiu Històric COAC]



IMG_1.55

Civil y los que lo hicieron al terminar la contienda; entrelazados a su vez con la acción moderna del GACTPAC.[27] Constituyeron el *Grup R* Oriol Bohigas, José Antonio Coderch, Joaquim Gili, Josep M. Martorell, Antoni de Moragas, Josep Pratmarsó, Josep M. Sostres y Manuel Valls. En 1955 ingresan oficialmente Guillermo Giráldez, Josep Antoni Balcells, Manuel Ribas y Joaquim Bassó y cesa la acción de Coderch y Valls. Finalmente, en 1958 ingresan Pau Monguío y Francesc Vayreda. Durante su trayectoria, el Grup R contó con la colaboración de Ricard Giral Miracle y de Joan Josep Tharrats para el grafismo y de Francesc Català-Roca para la fotografía.

Cuando Helio Piñón desarrolla su visión crítica sobre la arquitectura catalana afirma que el Grupo R se enmarca en un doble sentido sobre los postulados estéticos de la arquitectura internacional, *interpretando a su modo la condición de la modernidad en la arquitectura de Barcelona de la postguerra* [28]. Piñón explica que el desarrollo de la arquitectura moderna en Cataluña ha estado tensionado por dos ideas que propiciaron desarrollos ideológicos y estéticos opuestos: *el nacionalismo que reivindica lo singular y autóctono por la vía de la sensibilidad afectiva, y la modernidad, que se quiere universal, rigurosa y reflexiva, en un marco determinado por la idea de veracidad, a la vez sensitiva e intelectual.* [29]

El arranque del equipo Giráldez-López-Subías apuesta por la modernidad auténtica, adoptada de una manera natural. Lo sabemos por el propio Moragas cuando al opinar sobre la Facultad de Derecho dice “No he encontrado en este edificio nada nuevo, ninguna idea original, nada creativo”[30]. Aquello, lo reconoceremos al descubrir su obra anterior y posterior al Polígono del Sud-Oeste del Besós.

[27] “Un motor de modernidad” fue el título de la exposición alrededor del Grupo R. cuya memoria recoge: “*Aunque la teoría planteada por la exposición parte de una suposición temporal desdibujada, pues se habla del oscuro Madrid de los años 40 para compararlo con los innovadores años 50 de Barcelona, la realidad es un poco diferente tal y como ya se conoce y se ha podido ver en la exposición sobre Sota y Fisac en Madrid. La década de los cuarenta fue oscura para todos y fueron las nuevas generaciones en los años 50, en ambas ciudades, las que comenzaron a recuperar una visión, realizaciones y planteamientos cercanos a la modernidad europea.*” Exposición realizada en el MACBA, el 05 febrero de 2014 al 24 junio de 2014; comisariada por Fernando Marzá

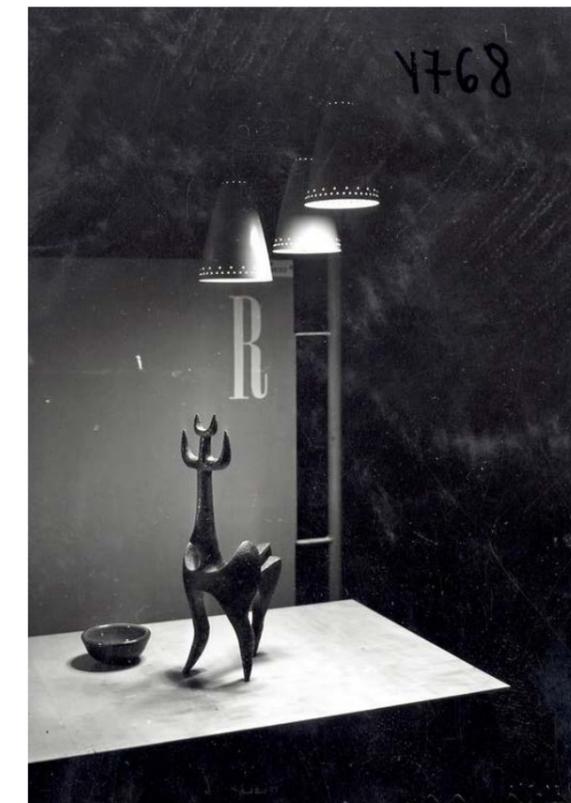
[28] “*Si en Bohigas era sobre todo un modo de actualizar la fidelidad a la tradición, y en Moragas, el despertar apasionado del sueño pompiere, Josep Maria Sostres y Joaquim Gili actuaban con plena conciencia del sentido histórico y social de la arquitectura moderna; para José Antonio Coderch y Manuel Valls la idea de modernidad estaba ligada a ese funcionalismo mediterráneo que, preconizado veinte años antes en el GATEPAC reconocía en el racionalismo contemporáneo el ámbito propicio para el desarrollo riguroso de la iconografía vernácula.*” Helio Piñón. “El Grupo R y la modernidad” *Arquitectura moderna en Barcelona (1951-1976)*. Barcelona: Edicions UPC. Pg. 14.

[29] *Ibidem*. Pg. 5

[30] Javier Subías. *Unos instantes de Utopía*. Navarra: E.T.S.Arquitectura - Universidad de Navarra, 2012. Pg. 11



IMG_1.56



IMG_1.57



IMG_1.58

[IMG_1.56] [IMG_1.57] [IMG_1.58]

“Industria y Arquitectura” II Exposición del Grupo R en las Galerías Layetanas. El montaje de esta exposición estuvo dirigida por Guillermo Giráldez, Oriol Bohigas y Josep Maria Martorell. [Francesc Català Roca. Arxiu Històric COAC]

1.2.1 El concurso de las viviendas experimentales del INV [1956]

La primera experiencia de trabajo en grupo de Giráldez-López-Subías en el campo profesional acontece con el proyecto diseñado para el Concurso de Viviendas Experimentales en Madrid, patrocinado por el Instituto Nacional de Vivienda (INV). Como se ha visto, la reflexión por el problema de la vivienda se propagaba a nivel nacional, pero a fines prácticos, Madrid adelantaba a Barcelona en ese aspecto.

Cuando Javier Subías crea la oportunidad de concursar en el proyecto se evidencia el ímpetu por aportar al desarrollo de la vivienda. Hacerlo junto a Guillermo Giráldez y Pedro López demuestra también la preocupación por dar paso a la transversalidad y al trabajo en equipo que a más del talento, asegure solidez en las ideas.

Merece importancia abrir el estudio de la obra -residencial- del equipo con este proyecto por ser el primero realizado en asociación y por ser el engranaje que les llevó hacia el desarrollo del oficio de arquitectura con la exigencia y problemáticas de la época. Su caso es muy parecido a otros talentosos profesionales como Alejandro de la Sota, Francisco J. Sáenz de Oiza, entre otros, que iniciaron su etapa profesional desarrollando proyectos humildes, diseñando soluciones constructivas de interés formal y tecnológico a pesar de la precariedad de los materiales con los que contaban. Los bloques en altura o las viviendas unifamiliares, ambos de tipo social y bajo coste forjarían el interés hacia la arquitectura sobrepasando la novedad. Como diría Helio Piñón al referirse al grupo de arquitectos catalanes de ideología claramente moderna, *“asumirán la modernidad de un modo natural, sin el soporte de programas teóricos que la legitimen [...] son arquitectos que han encontrado en el Estilo Internacional de la posguerra europea un modo activo de oponerse al eclecticismo académico en el que se les adiestró; pero a la vez ven en esa arquitectura un sistema sintético capaz de dar cuenta de los programas más variados desde criterios visuales que ha instituido la modernidad.”*[31]

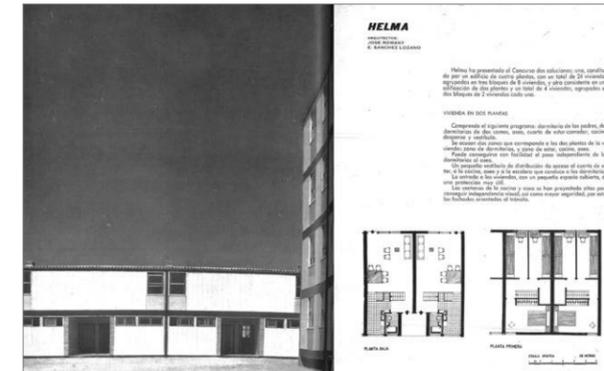
Vivienda y edificio como unidad modular

Es preciso mencionar el precedente que impulsa el llamamiento a concurso. Desde 1954-1955, con la nueva legislación de vivienda (tipo social, renta limitada y reducida, y mínima), juntamente al Plan de la Vivienda del Instituto Nacional de Vivienda y al Sindical de la Obra Sindical del Hogar, se aprueba una nueva política de *poblados*, -es decir, de conjuntos de vivienda- con la participación de jóvenes arquitectos españoles. Las nuevas tipologías

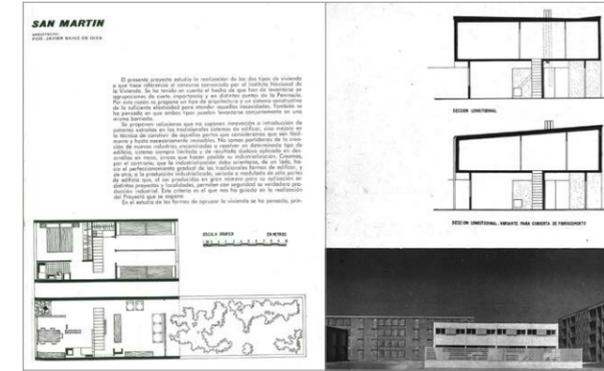
[31] Helio Piñón. “El Grupo R y la modernidad” *Arquitectura moderna en Barcelona (1951-1976)*. Barcelona: Edicions UPC. Pg. 40

[IMG_1.59] [IMG_1.60] [IMG_1.61]
Concurso de Viviendas Experimentales.
Reproducción faccsimil de la Revista Hogar y Arquitectura No. 2 de 1956.

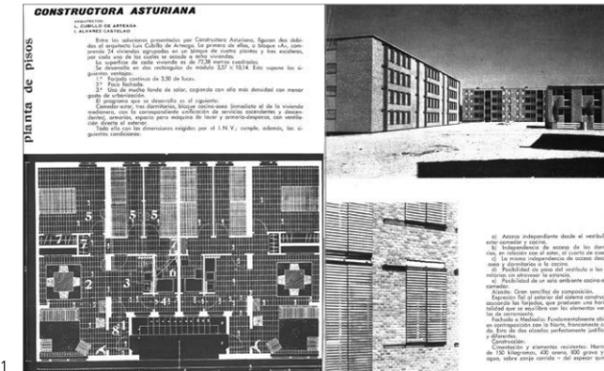
[IMG_1.62] Concurso de Viviendas Experimentales. Reproducción faccsimil de la Revista Hogar y Arquitectura No.2 de 1956. Contiene dos erratas en el listado de los edificios. Donde dice 24 y 35 debe decir 34 y 35 y donde dice 26 debe decir 36.



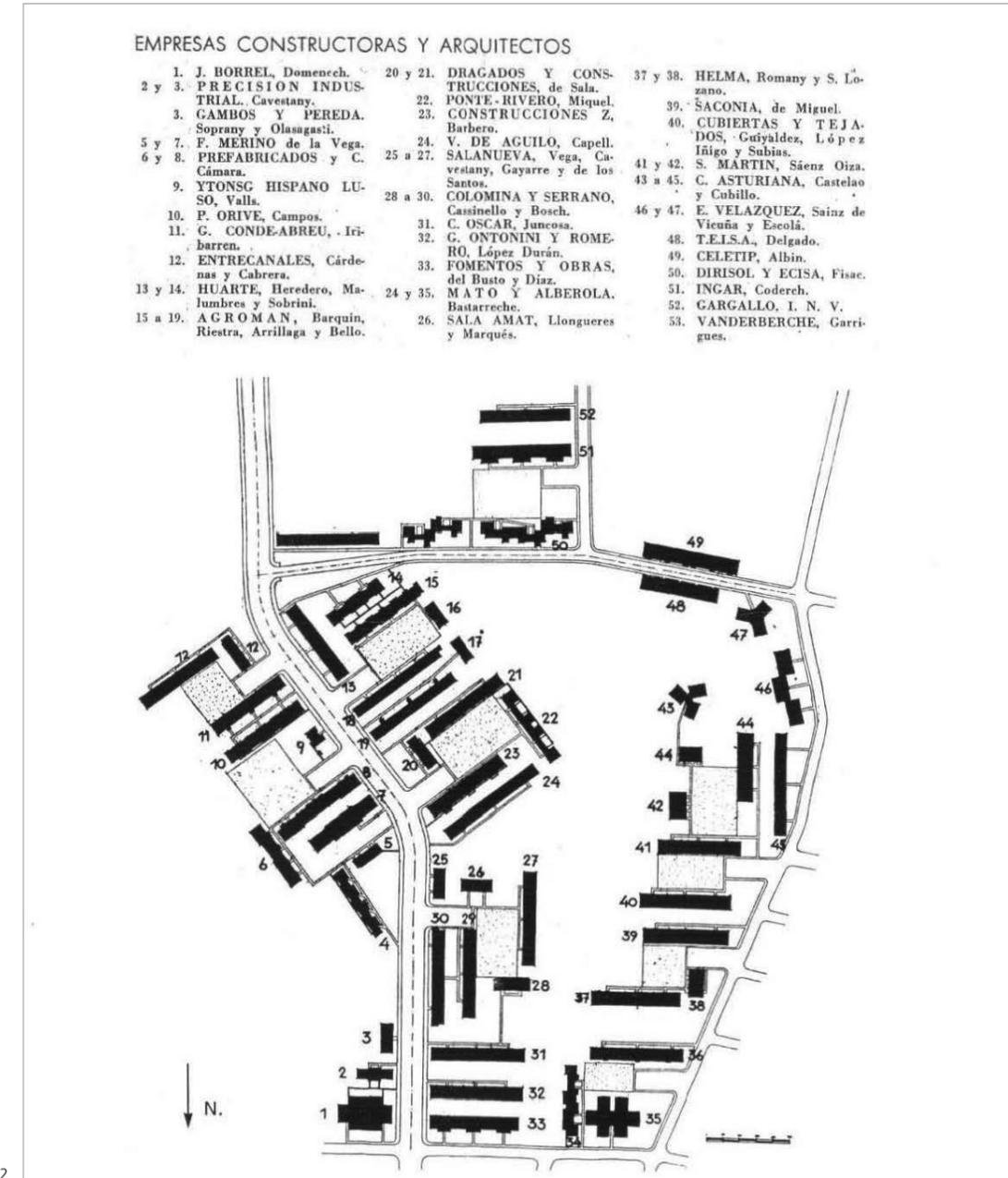
IMG_1.59



IMG_1.60



IMG_1.61



IMG_1.62

de poblados fueron las siguientes: Poblados Dirigidos (absorción de emigración, venta en propiedad, prestación personal); Poblados de Absorción (alojo del chabolismo; alquiler; carácter provisional -pero que permanecieron a lo largo de varias décadas); Poblados Mínimos (viviendas temporales de dimensiones mínimas y servicios elementales); Poblados Agrícolas (alquiler; patio trasero para usos agrícolas) [32] .

Luego, en el marco del Plan Sindical de la vivienda de 1954, la Obra Sindical del Hogar en colaboración con el Instituto Nacional de Vivienda se encargan de un Plan de construcción de veinte mil viviendas anuales. El Plan establece dos tipos de vivienda: viviendas de "renta mínima" de 35 a 58 m2 distribuidos en cocina-comedor, uno a cuatro dormitorios, aseos; viviendas de "renta reducida" de 64 a 100 m2 distribuidos en cocina, comedor-estancia, dos a cinco dormitorios y aseos. El espíritu del decreto fue el abaratamiento de la vivienda sin restar en lo posible, calidad a la construcción. [33] Por tal motivo se redactan normativas de cuantificación y cualificación mínima de las estancias. En cuanto a la disposición de los edificios, ordenaba la integración de viviendas formando bloques y grupos, adoptando una serie de plantas tipo.

Por tanto, el diseño y la construcción debían gestionarse al mismo tiempo. En este sentido, realizar el concurso fue la fórmula idónea para sacar adelante los programas de vivienda en Madrid. Un ejercicio con el fin de desarrollar sistemas constructivos prefabricados hacia una nueva era en las viviendas económicas de carácter masivo. Representa una reflexión sobre la vivienda social que encuentra sus bases en los principios de la arquitectura moderna.

Carlos Sambricio al abordar el tema de los concursos de Vivienda Experimental analiza los justificantes de la convocatoria del Concurso: racionalizar la construcción de vivienda social que a su vez fomente la actividad de la industria; la necesidad de encontrar una respuesta económica y de fácil ejecución y, por último, confiar en que aquellos jóvenes arquitectos que en aquellos años iniciaban su vida profesional con las referencias arquitectónicas del extranjero pudiesen alejarse de las propuestas de "arquitectura tradicional" que caracterizaba la labor del Instituto Nacional de la Vivienda o de la Dirección General de Regiones Devastadas (DGRV).

El Concurso de Vivienda Experimental de 1956 no fue entonces un hecho más del momento (un punto de

[32] Jesús López. "La vivienda social en Madrid, 1939-1959" *Espacio Tiempo y Forma*. UNED. Serie VII. H. del Arte, t. 15, 2002. Pg. 329

[33] En el primer número de la Revista *Hogar y Arquitectura* se publican extensas normativas de habitabilidad para viviendas mínimas. Aparecen como descripciones informativas de las acciones que tomaba el Instituto Nacional de Vivienda pero también representaban un manual de diseño y construcción.

El equipo se interesa por la flexibilidad del sistema constructivo que a más de alcanzar el límite de coste ofrezca un sistema de agrupación de los bloques de vivienda. Con los gráficos que anexan a la propuesta pretendían dar una idea de algunas de las infinitas posibilidades de asociación de la célula elemental que constituye su prototipo.

Era una sugerencia gracias a la cual, el urbanista podría componer conjuntos de las más variadas expresiones plásticas que respondan a los más diversos programas de utilización sin que por ello se pierda el objetivo del concurso: el carácter de industrialización de la construcción.

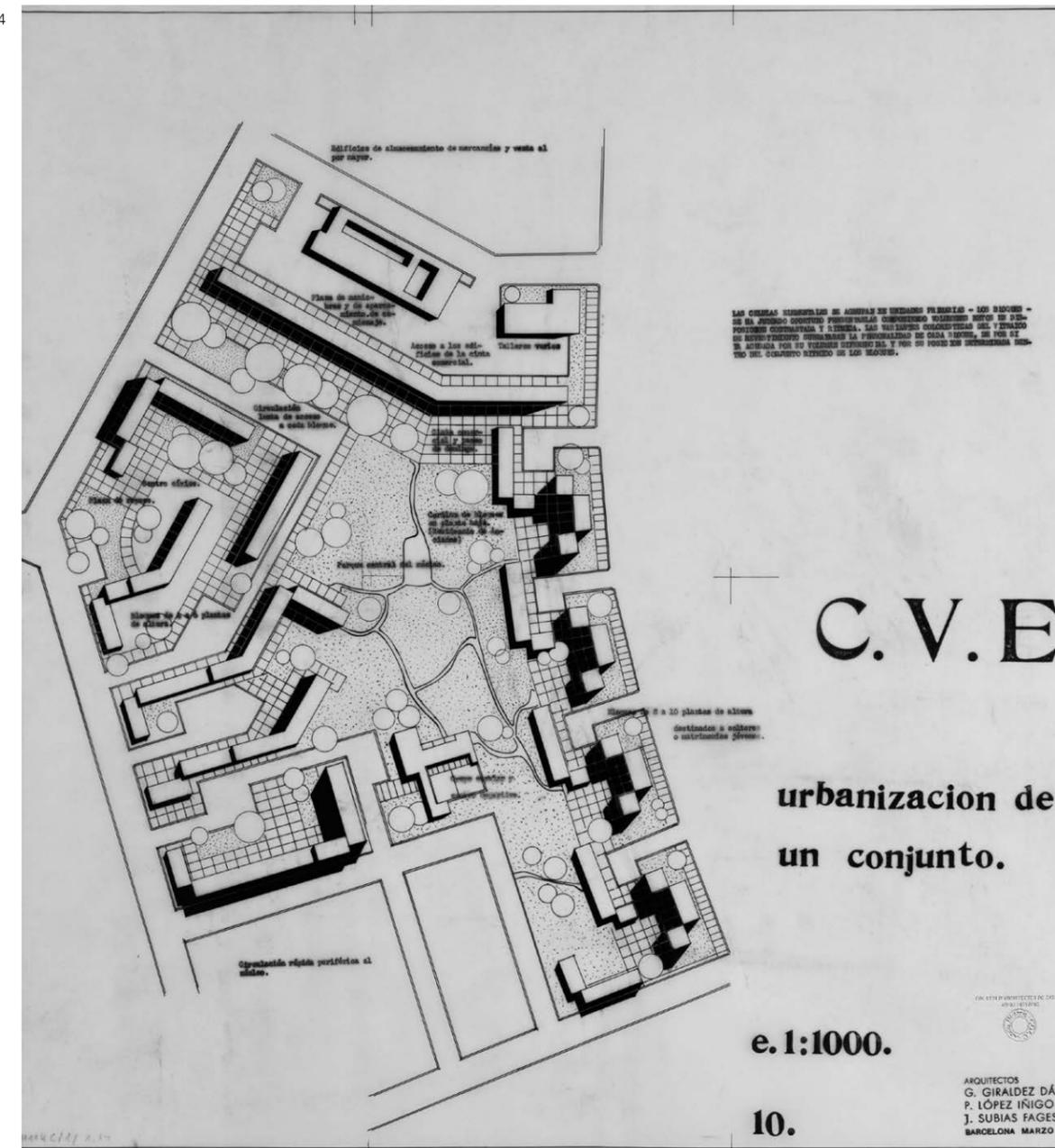
[IMG_1.63] Dibujo de la propuesta de agrupación de viviendas basado en el edificio planteado por Giráldez-López-Subías para el Concurso de Viviendas Experimentales. [Fondo Arxiu Històric COAC]

[IMG_1.64] Plano de la propuesta de agrupación de viviendas basado en el edificio planteado por Giráldez-López-Subías para el Concurso de Viviendas Experimentales. [Fondo Arxiu Històric COAC]

IMG_1.63



IMG_1.64



inflexión, por sus repercusiones, en la cultura arquitectónica del momento) sino que, al asumir la necesidad de un cambio cuantitativo y valorar esta desde criterios tan nuevos como fueron los de racionalidad, normalización e industria, estableció una auténtica ruptura epistemológica con la “cultura” de la postguerra.[34]

El Ministerio convoca a concurso de construcción de viviendas de carácter experimental que tiene como objeto estimular la industria de la edificación para *realizar en la escala industrial la construcción de viviendas proyectadas y ejecutadas con sistemas constructivos con los que se llegue a soluciones mejores y más económicas que las obtenidas en la construcción tradicional* [35]. Las bases del concurso estipulaban dos fases, la de admisión y la de construcción, es decir, una vez aprobados el perfil del concursante y el proyecto, se daba paso a la construcción del prototipo bajo la dirección del concursante.

En aquel entonces Javier Subías trabajaba a pie de obra con Cubiertas y Tejados (CyT), una empresa de construcción de viviendas y de espacios públicos en Barcelona. La empresa dará luz verde a que Subías convoque a sus compañeros en calidad de arquitectos proyectistas con pago de honorarios en caso de que la empresa apruebe el proyecto [36]. La primera fase, de admisión fue superada con facilidad por estar “asociados” a una empresa constructora que pudiese comprometerse a la construcción establecida para la fase dos.

Debía proyectarse un tipo de bloque a elegir entre dos, A o B [37]. El tipo A, bloque en altura; el Bloque B, viviendas unifamiliares agrupadas en dos, tres o más, excluyendo del concurso a las viviendas que no puedan construirse aisladas. Eligieron desarrollar el Tipo A.

Comprendía 24 viviendas de cuatro plantas, cuyo programa debía cumplir -al menos en un 80%- : tres dormitorios de dos camas, una estancia con una superficie mínima de 18m2, una cocina mínima de 6m2, un aseo con ducha o

[34] Carlos Sambricio. “Contemporaneidad vs. modernidad. El concurso de vivienda experimental de 1956”. *La vivienda experimental: concurso de viviendas experimentales de 1956*. Fundación Cultural COAM, Madrid, 1997. Pg. 4.

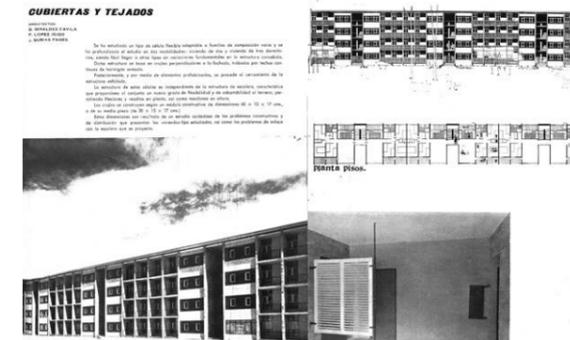
[35] En el Boletín Oficial de Estado No. 3 con fecha 3 de enero de 1956

[36] Se redacta un acuerdo entre el equipo de arquitectos y la empresa. En él consta que el proyecto será totalmente libre y que CyT podrá aprobarlo o rechazarlo. En caso de aprobarlo, CyT se compromete, entre otras cosas, al pago de honorarios, el compromiso de construcción si el Instituto Nacional lo aprueba, honorarios de Dirección de Obra y otros gastos futuros. En correspondencia, los arquitectos se comprometen a desarrollar el proyecto en el plazo fijado pagando todos los gastos que demande; no interferir en los trabajos de CyT durante la preparación del proyecto o presupuesto; la Dirección efectiva de la obra. Firmado el 13 de febrero de 1956. En: Fondo Giráldez, Arxiu Històric COAC

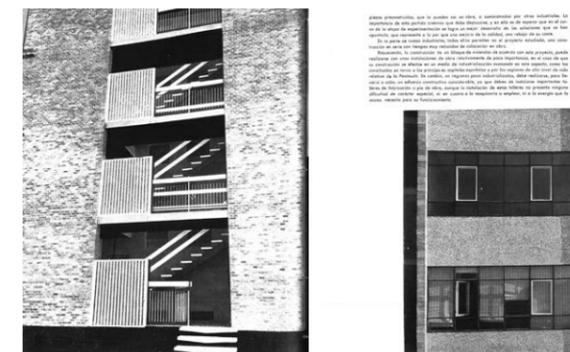
[37] Memoria Concurso. Fondo Giráldez, Arxiu Històric COAC

[IMG_1.65] [IMG_1.66] Concurso de Viviendas Experimentales. Reproducción faccsimil de la Revista Hogar y Arquitectura No.12 de 1957.

[IMG_1.67] Edificio de Viviendas Experimentales. [Fondo Arxiu Històric COAC]



IMG_1.65



IMG_1.66

IMG_1.67



medio baño, lavabo y retrete; una despensa y mobiliarios empotrados con volumen de por lo menos 6m3. El total de la vivienda, incluyendo la escalera no podía exceder los 80m2, tal como exige el Reglamento para viviendas de tercera categoría. La altura libre de piso no menor de 2,50m ni mayor de 2,60m. Hasta cinco viviendas podrán componerse con solo dos dormitorios y estancias de 16m2.

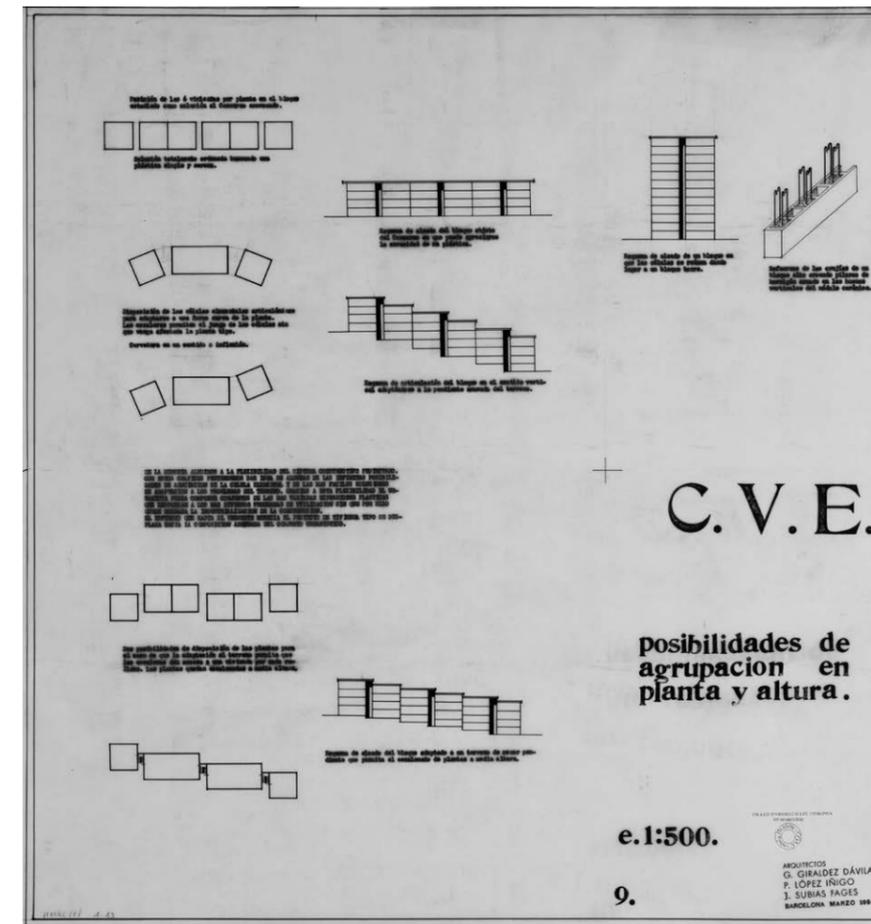
A pesar de no dejar duda de la libertad de planteamiento, se hacían además varias recomendaciones para la zonificación, distribución y solución de la planta arquitectónica, incluso invitaban a los concursantes a recoger una planta tipo en el Instituto Nacional de la Vivienda que sirviese de orientación. Las propuestas ganadoras debían asegurar valores de racionalidad, normalización e industrialización a un mínimo coste.

En todo caso, tras haberse construido todos los edificios concursantes, el Instituto Nacional de Vivienda lo consideró un fracaso: *El Concurso que se ha celebrado ahora, y que el Instituto planteó para estudiar y comparar técnicas constructivas sobre una base común de un mismo proyecto, se ha transformado en un concurso de arquitectura, con proyectos diferentes, de acuerdo con cada arquitecto, que han realizado distintas empresas constructoras. No ha sido, por tanto, posible una comparación de tipos de construcción sino de tipos de casas.* [38]

Así mismo, José Fonseca en calidad de Técnico del Instituto Nacional de Vivienda afirmaba: *“El famoso Concurso de Viviendas Experimentales que me costó a mí siete años de preparación, y que a última hora se malogró, porque se desvirtuó el enfoque de pura investigación sobre sistemas que le había permitido yo dar desde el principio, para convertirlo en una cosa híbrida entre Concurso de Arquitectura, construcción de un gran grupo con finalidad política y finalidad social de construcción de viviendas – muy santa finalidad – y en definitiva las consecuencias que para la investigación de sistemas constructivos podemos sacar de él, van a ser muy escasas por la perfecta imposibilidad de comparar dos cosas análogas...”* [39]

[38] Revista Nacional de Arquitectura. Número 193 (1958) Pg. 1. También citado en: Enrique Azpilicueta. “La construcción de la Arquitectura de postguerra en España (1939-1962). Tesis Doctoral (Director: Salvador Pérez). Departamento de Construcción y Tecnología Arquitectónica ETSAM-UPM, 2004. Pg. 219

[39] José Fonseca fue Técnico del Instituto Nacional de la Vivienda. Desde los primeros momentos había colaborado con Federico Mayo en el intento de elaborar los primeros planos esbozados por este organismo tras la guerra civil. En: Carlos Sambricio. *La vivienda experimental: concurso de viviendas experimentales de 1956*. Madrid: Fundación Cultural COAM, 199. Pg. 34



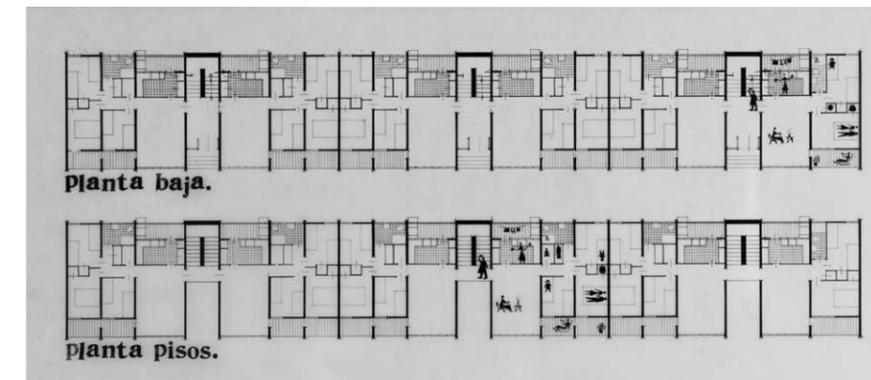
IMG_1.68

[IMG_1.68] Plano de posibilidades de agrupación de la vivienda. La propuesta de vivienda se explica como un módulo capaz de agruparse y emplazarse de acuerdo a las características físicas del sitio. [Fondo Arxiu Històric COAC]

[IMG_1.69] Plano de planta baja y planta de pisos altos. [Fondo Arxiu Històric COAC]

[IMG_1.70] Plano de fachada frontal. [Fondo Arxiu Històric COAC]

[IMG_1.71] Plano de fachada posterior. [Fondo Arxiu Històric COAC]



IMG_1.69



IMG_1.70



IMG_1.71

La conveniencia de la normalización

Cuando Javier Subías cita a Sigfried Gideon: *El uso de las nuevas potencialidades técnicas es la característica de las nuevas formas de expresión de la arquitectura. Las nuevas potencialidades son los hechos constitutivos, las fuerzas que mueven el período, las fuentes originales de la expresión arquitectónica* [40], se evidencia que la propuesta de las viviendas experimentales representa el espíritu por agudizar el ingenio constructivo. Y remata: *los materiales, los procedimientos de las estructuras, son expresión de la época, la industrialización, la prefabricación, el montaje de obra.*

El elemento básico para estructurar el sistema -formal y constructivo- del edificio es el ladrillo. Javier Subías cuenta de cuando solía pasear por las viviendas baratas, posiblemente de la época cuando trabajaba con Cubiertas y Tejados y recuerda que al obrero se le pagaba según el número de ladrillos que colocaba; *ésto hay que industrializarlo*, pensó. La “invención” del nuevo ladrillo se acomodaba a la ergonomía del proceso constructivo y a la vez se fijaba como módulo para la ordenación formal de los demás elementos. [41] [IMG_1.72, IMG_1.73] Como resultado, el prototipo era además un módulo capaz de lograr un sistema de implantación que se adate al terreno de acuerdo a su condición planimétrica como geométrica [IMG_1.63, IMG_1.64]. A pesar de que el concurso demandaba el diseño de un edificio de manera independiente, el equipo Giráldez-López-Subías encuentra la oportunidad para proponer una ordenación integral: las posibilidades de agrupación de orden formal y constructivo. [IMG_1.68]

Inmediato al concurso de viviendas experimentales vendrá la oportunidad de un nuevo proyecto: La Facultad de Derecho. Pedro López Íñigo que trabajaba en el Ayuntamiento asume la responsabilidad de proyectarlo por parte del Arquitecto Jefe que no estaba en disposición de efectuar el trabajo en el plazo tan corto en que se estipulaba. López Íñigo recupera el equipo para este fin. *En el momento del encargo el despacho recién formado contaba con una infraestructura mínima. Un delineante, una secretaria y un aparejador sin experiencia eran sus únicos colaboradores* [42].

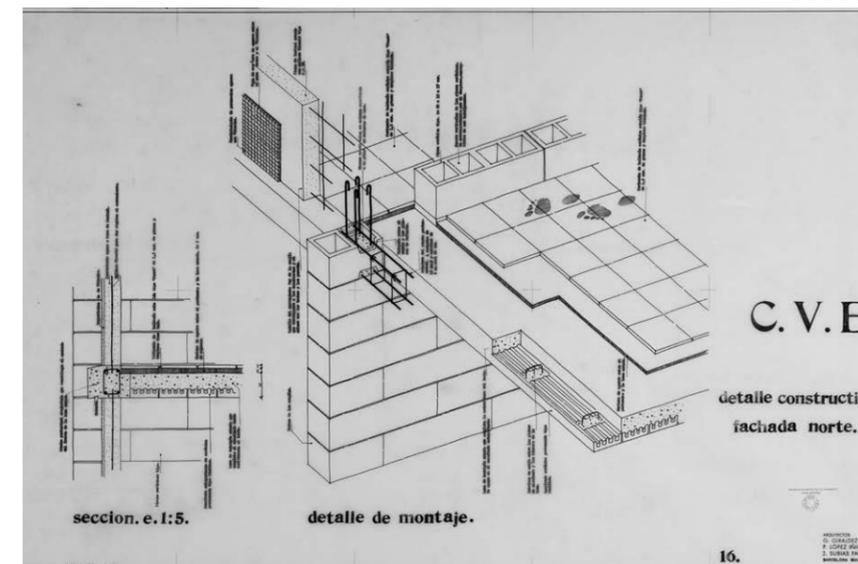
[40] Javier Subías impartió una serie de tres charlas en la Escuela de Arquitectura de Navarra durante el mes de noviembre de 2008. La publicación “Unos instantes de utopía” las recoge conservando la soltura del lenguaje hablado con el mínimo de edición de contenido. Javier Subías. *Unos instantes de utopía*. Navarra, T6 ediciones SL, 2009. Pg. 7

[41] Idem.

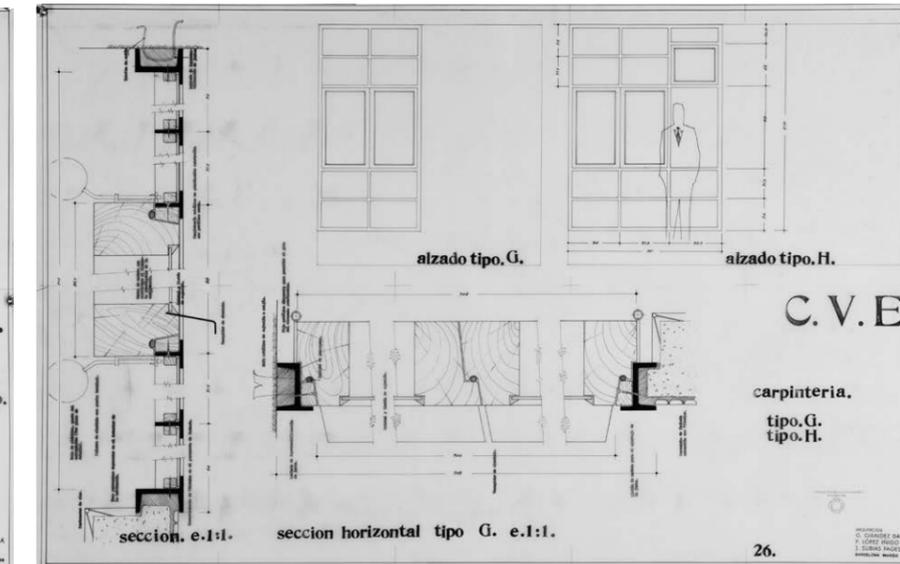
[42] Tena, Pablo. “Universalidad y adaptación en la obra de LIGS”. Tesis Doctoral (Director: Helio Piñón). Departamento de Proyectos Arquitectónicos. ETSAB - UPC, 2011. Pg. 46

[IMG_1.74] Plano de detalles constructivos para la conformación de las losas de piso y el encuentro con los muros de carga. [Fondo Arxiu Històric COAC]

[IMG_1.75] Plano de detalles constructivos para las mamparas de las fachadas. [Fondo Arxiu Històric COAC]



IMG_1.74



IMG_1.75

1.2.2 La Facultad de Derecho [1957-1959]: Solar en la buena periferia

Las nuevas Facultades Universitarias, entre ellas la Facultad de Derecho, nacen de la necesidad por contrarrestar la densidad excesiva de la población universitaria. En la época, los estudios de la Facultad de Derecho junto a todos los estudios universitarios de la Universitat de Barcelona (UB) -excepto los de Medicina, que estaban ubicados, desde 1843, en el antiguo Hospital de la Santa Creu y Sant Pau- se impartían en el Ensanche: en el edificio de la Plaça Universitat diseñado por Elies Rogent en 1859. Lluís Permanyer cuenta en su “Biografía de la Diagonal” que la radicalización política ligada a dos acontecimientos: la huelga de tranvías en 1951 y los *Fets del Paranimf del curs 1956-1957* [43], impuso un cambio radical de actitud. Mientras desde Madrid se prefería abiertamente el proyecto de construir la Ciudad Universitaria al final de la Diagonal, el Ayuntamiento era partidario de situarlo en Montjuïc. Se trataba de una operación con altas sumas de dinero, por lo cual -continúa Permanyer- se *explica la tentación de construirlo en la Diagonal, pues en Montjuïc los terrenos eran municipales y no permitirían el juego de la especulación ni de la corrupción*. En 1956 se compraron 376.000 palmos cuadrados a los herederos Güell para edificar la Facultad de Derecho, facultad considerada como políticamente muy explosiva en la Plaça Universitat.

Lo cierto es que había una urgencia por reubicar las revoluciones estudiantiles que se estaban generando en contra del régimen. Así lo recuerda Javier Subías: “*Mandar la Facultad a Pedralbes fue la reacción del Governador Civil y nos dieron tres meses para hacer el proyecto y ocho para realizar la obra para que pudiese empezar el curso siguiente*”. [44]

El planteamiento del proyecto realizado por Giráldez-López-Subías dista mucho del antiguo edificio de la Facultad en el centro del Ensanche. En lugar de un edificio cerrado y pesado, se emplaza un juego de volúmenes adaptando los elementos naturales existentes. Javier Subías recuerda la sorpresa con la que las autoridades recibieron el proyecto pues esperaban no menos que una solución similar al edificio en funciones. El equipo de arquitectos da cuenta de

[43] Se conoce como “Fets del Paranimf” (Hechos del Paranimfo) a los actos de protesta estudiantil ocurridos en la Universidad de Barcelona el 18 y 19 de febrero de 1957. En octubre de 1956 se produjo la invasión de Hungría por el ejército Rojo soviético; los estudiantes aprovecharon para protestar contra el régimen franquista. Durante las protestas se tiraron retratos de Franco y José Antonio Primo de Rivera en la calle y la Universidad fue cerrada por las autoridades franquistas. En respuesta, se realizó la I Asamblea Libre de Estudiantes en el Paranimfo, un acto que la Federación Nacional de Estudiantes de Cataluña (FNEC) avaló, así como las reivindicaciones manifestadas: reconocimiento de los derechos culturales y políticos de las nacionalidades históricas, establecimiento de libertades políticas, reconocimiento de los derechos de los pueblos a la verdad y la aplicación de una política socialmente justa. La proclama era “el arma de los hombres libres es la razón, y la del dictador la violencia. Porque el dictador conoce la fuerza de la razón y la teme”.

[44] Javier Subías. *Unos instantes de utopía*. Navarra, T6 ediciones SL, 2009, Pg. 9

[IMG_1.76] Facultad de Derecho, Facultad de Farmacia y Colegios Mayores. 1960c. [Col. SACE. ICC]



IMG_1.76

que la ubicación geográfica, el solar y los condicionantes del sitio son distintos que aquel. Se trata de un solar periférico en el que no existían referencias arquitectónicas cercanas sino la preexistencia de una jerarquía de la zona de Pedralbes que data desde antes de su anexión al llano de Barcelona. Por ejemplo, el solar que ahora corresponde al Palau Reial -vecino a la Facultad de Derecho- fue propiedad de el Conde de Güell como producto de un ambicioso proyecto de treinta mil metros cuadrados. Igualmente, cabe recordar que en los años 40 la Avenida Diagonal casi llegaba asfaltada hasta la Carretera de Esplugas pues en aquella época se celebraban año a año el Gran Premio automovilístico de España. [45]

El Plan Parcial de Ordenación

En 1955 se redacta el “Plan Parcial de Ordenación del sector final de la Avenida Generalísimo Franco” realizado por el Servicio Técnico de Urbanismo del que José Soteras Mauri formaba parte en calidad de Jefe Técnico. El sector corresponde a la zona limítrofe con el Término Municipal de Hospitalet. Es una mezcla de usos de vivienda de tipo Residencial Urbana Intensiva de bloques aislados, Residencial Urbana Intensiva, Parque Urbano, Zona Universitaria, Zona Deportiva, Ensanche Intensivo; todos ellos en solares con dimensiones y alineaciones irregulares. Sorprende la falta de cuidado para la planificación del conjunto universitario. La zona universitaria aparece como grupo de lotes asignados al azar que comparten su espacio geográfico con otros importantes equipamientos, como el Palau de Pedralbes, el Camp Nou o el Club de Polo. Entre aquellos consta el extenso solar que contenía a las dependencias universitarias que se comenzaron a construir en 1954.

Pero sin embargo, años atrás existieron proyectos que intentaban moldar la zona. El historial de las propuestas rescatadas arrancan con la propuesta de ordenación que el GATCPAC realizó en 1931 denominada como Proyecto de Urbanización de la Diagonal de Barcelona [46]. Precedente al Plan Macià (1934), esta propuesta de alta densidad de edificación disponía bloques aislados paralelos al viario. Se ordenaban en torno a espacios verdes y desplazamientos entre bloques de distinta dimensión y altura.

[45] Circuito de Pedralbes. Originalmente era un triángulo formado por la Avda Generalísimo Franco, la Carretera de Esplugas y la Avenida de la Victoria. Posteriormente se incorporaron la curva No. 4 que conducía al Paseo de Manuel Girona y la No. 5 y No. 6 en la Calle Numancia. En dicha configuración su longitud total era de 6.316 Km.

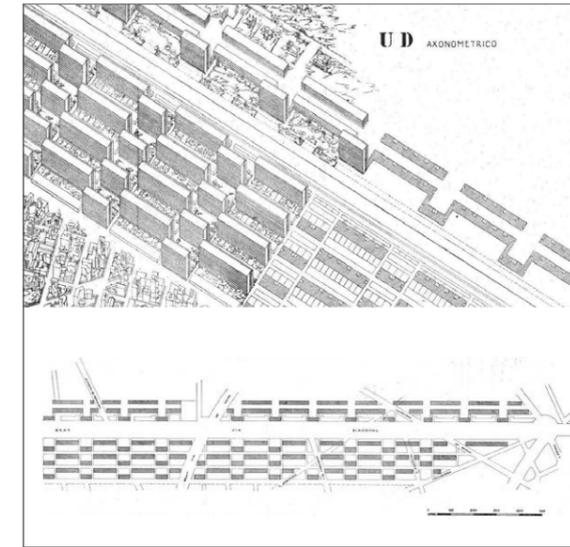
[46] Ampliación del proyecto en: A.C., No. 4, cuarto trimestre (1931).

[IMG_1.77] Proyecto de urbanización de la Diagonal de Barcelona. GATCPAC, 1931. [A.C. No. 4]

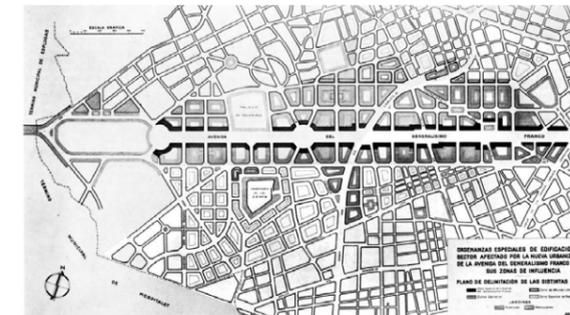
[IMG_1.78] Ordenanzas especiales de edificación del sector afectado por la nueva urbanización de la avenida Generalísimo Franco y de sus zonas de influencia. Plano de delimitación de las distintas zonas, 1947. [Atlas de Barcelona]

[IMG_1.79] Anteproyecto de urbanización del recinto universitario en la avenida del Generalísimo Franco, 1953 realizada por Francesc de Paula Nebot. [Atlas de Barcelona]

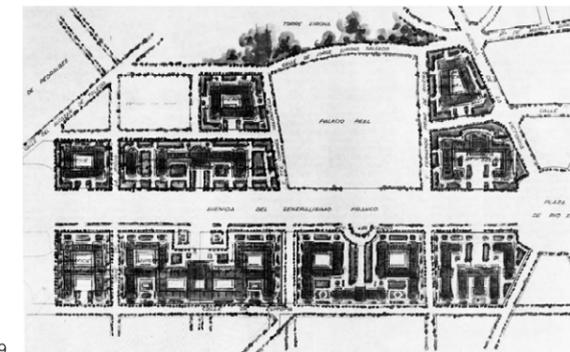
[IMG_1.80] Plan Parcial de Ordenación del sector final de la Avenida Generalísimo Franco. [RPUC]



IMG_1.77

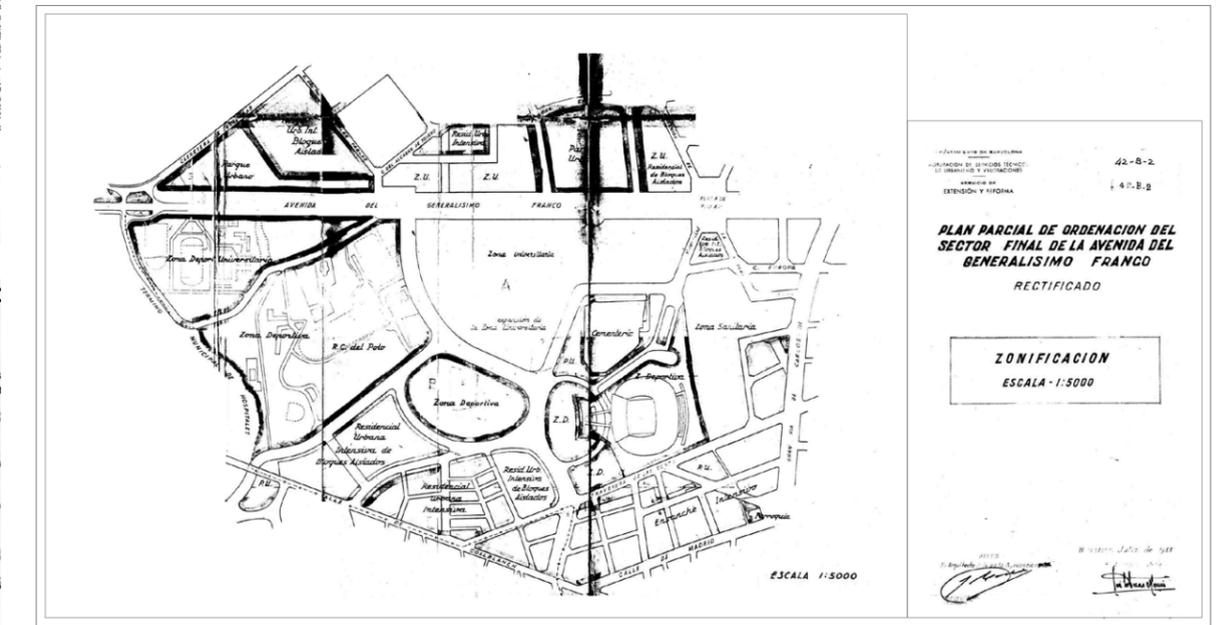


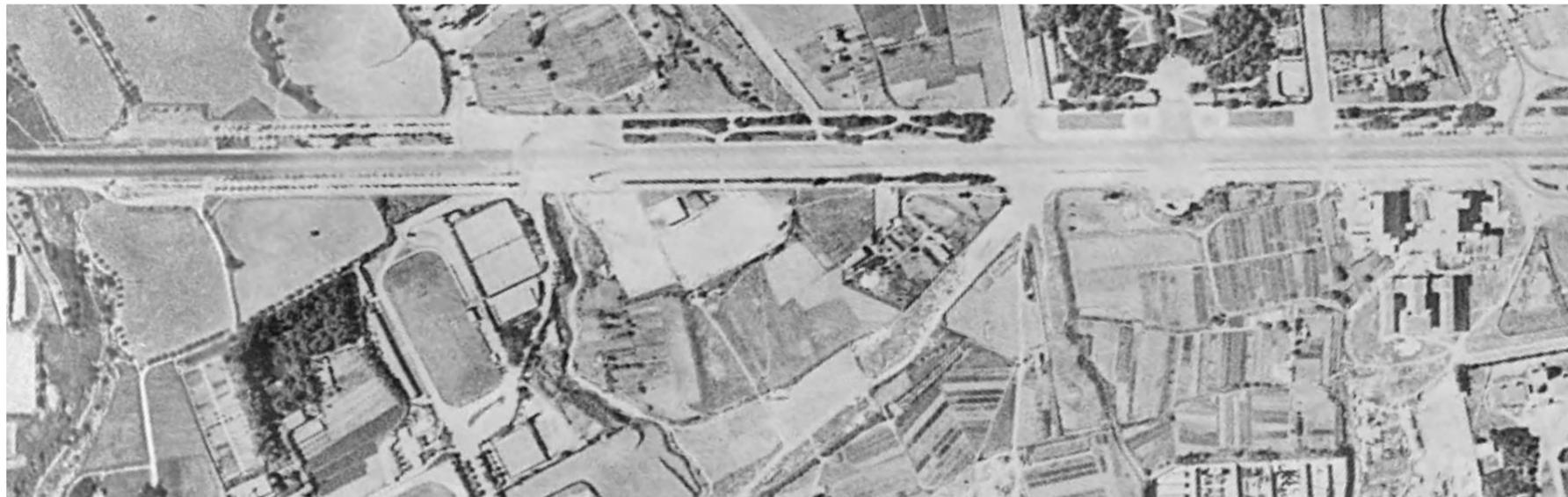
IMG_1.78



IMG_1.79

IMG_1.80





IMG_1.81

[IMG_1.81] Fragmento de la Avenida Diagonal en 1956. Ortofoto de Barcelona, 1956c. [Geoportal de Cartografía AMB]

[IMG_1.82] Fragmento de la Avenida Diagonal en 1965. Ortofoto de Barcelona, 1956c. [Geoportal de Cartografía AMB]



IMG_1.82

Luego, *Las Ordenanzas especiales de edificación del sector afectado por la nueva urbanización de la avenida Generalísimo Franco y de sus zonas de influencia*, aparecen en 1947 delimitando las distintas zonas. Finalmente, en 1953, encontramos un anteproyecto de urbanización del recinto universitario en la Avenida del Generalísimo Franco de autoría del arquitecto Francesc de Paula Nebot que fue sustituido por sucesivos concursos durante los años cincuenta y sesenta. Igual que el proyecto de Nebot habrían otros que no llegaron a ver la luz ni en concursos ni en publicaciones de la época, como el caso de la propuesta de Josep Maria Sostres que parece desarrollar en paralelo a Nebot. *Sin encargo alguno, ni programa, y al margen de la Junta de Obras, realiza diversas plantas generales a nivel de croquis [...] con lo que parece plantear una idea de ciudad para este sector, una propuesta embrionaria de ciudad jardín que será determinante para una propuesta para la Facultad de Ciencias* [47], constuida a continuación de la Facultad de Farmacia.

En este recorrido se descubre que la Facultad de Derecho fue el tercer edificio del complejo en ser construido, pero el primero en resolverse con criterios modernos. Tanto la Facultad de Farmacia como los Colegios Mayores [48] fueron diseñados con criterios historicistas, apegados al lenguaje arquitectónico de la Universidad situada en el Ensanche. Aquellos edificios precedentes a la Facultad de Derecho se sitúan en el solar frontal, cruzando la Avenida Diagonal. Guillermo Giráldez y Pedro López conocían previamente la zona a través de la propuesta para el concurso para los Colegios Mayores que desarrollaron junto a Josep María Martorell y Oriol Bohigas, en 1954, del que obtuvieron el tercer lugar. A más de ello, también en 1954, Giráldez y Subías proyectaron por separado en el concurso de la Facultad de Altos Estudios Mercantiles, cuando ésta se ubicaba en el solar superior al de la Facultad de Derecho; Giráldez con Ricard Rivas Seba obtuvieron el tercer lugar. El proyecto ganador fue autoría de Francisco Javier Carvajal y Rafael G. de Castro; en 1955 empezó su construcción pero en un solar distinto: en la Avenida Diagonal y la misma acera de la Facultad de Derecho y a menos de un kilómetro en dirección oeste.

[47] Josep Maria Sostres preparó un propuesta para la Facultad de Ciencias y al mismo tiempo desarrolla un planteamiento general de la zona universitaria. Ninguno de sus esfuerzos llega a presentarse. Más en: Berta Bardí i Milà, Rafael Díez y Daniel García-Escudero. "El concurso para la Facultad de Ciencias en la Ciudad Universitaria de Pedralbes. La propuesta de Josep Maria Sostres: campus e idea de ciudad". *Pioneros de la arquitectura moderna española, análisis crítico de una obra. III Congreso nacional de arquitectura*. Madrid: Fundación Alejandro de la Sota, 2016.

[48] Los colegios mayores son instituciones destinadas a proporcionar residencia a estudiantes universitarios y a promover la formación y la convivencia de los que allí viven.

[IMG_1.83] Zona norte de la Avenida Diagonal. En el plano más cercano, el Club de Polo. 1962c. [Fondo SACE, ICC]



IMG_1.83

En el verano de 1957, la Junta de Obras de la Universidad de Barcelona, encarga con un decreto de urgencia y sin mediación de concurso la nueva Facultad de Derecho. [...] El encargo recae en el arquitecto municipal que formaba parte, por reglamento, de la Junta de Obras, y se ocupaba de las pequeñas reformas que requerían las Facultades. Éste no era otro que López Iñigo, quien propone inmediatamente la colaboración a Subías y Giráldez. En el momento del encargo el despacho recién formado contaba con una infraestructura mínima. Un delineante, una secretaria y un aparejador sin experiencia eran sus únicos colaboradores. Tras una primera reunión Giráldez comienza el proyecto en Junio de 1957, mientras López y Subías visitan la Interbau como técnicos del Ayuntamiento. [49]

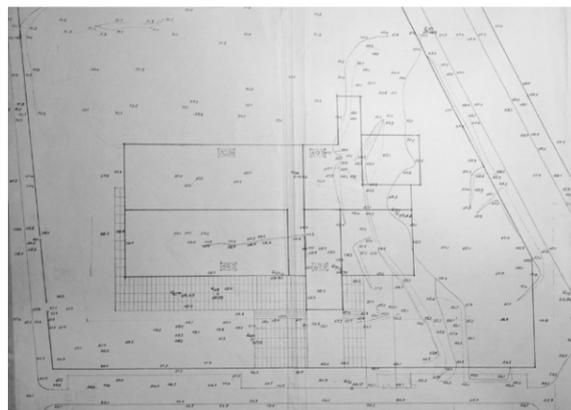
Al volver de Alemania se incorporaron inmediatamente a la tarea que había empezado Giráldez con el programa y los primeros croquis de emplazamiento. A partir de allí y con los cambios concertados dieron cuenta de realizar un proyecto con estricto rigor, precisión y control de los procesos constructivos.

Como se ha visto, el planteamiento de la Facultad de Derecho no debía responder a algún Plan u Ordenación precedente, únicamente a sabiendas de los tipos de uso y de la posterior edificación de las demás Facultades Universitarias. Constituye una respuesta autónoma hacia el problema de urbanizar la periferia a través de un edificio público. En el emplazamiento del edificio se consideran las propiedades naturales del solar de excepcionales características, una topografía relativamente plana y bosques de acacias e higueras. La pendiente ligeramente discontinua en la parte frontal -hacia la Avenida Diagonal- obliga a establecer un retiro generoso. Las acacias e higueras conformarían un paseo de transición y amortiguamiento entre el tráfico de la Avenida Diagonal y el edificio. Esta línea de retiro establece la disposición de las dependencias y coincide con la estrategia de alineación que emplazaría el proyecto de la Facultad de Altos Estudios Mercantiles a futuro en aquel nuevo solar comentado anteriormente.

Patio y aula como unidad modular

Para continuar el análisis desde el emplazamiento hemos de poner atención en la planta baja. El dibujo de la planta arquitectónica muestra un pavimento continuo que empieza en el corredor exterior del edificio y se diluye

[49] Pablo Tena. *Universalidad y adaptación en la obra de LIGS*. Tesis Doctoral (Director: Helio Piñón). ETSAB - UPC, 2011, Pg. 46



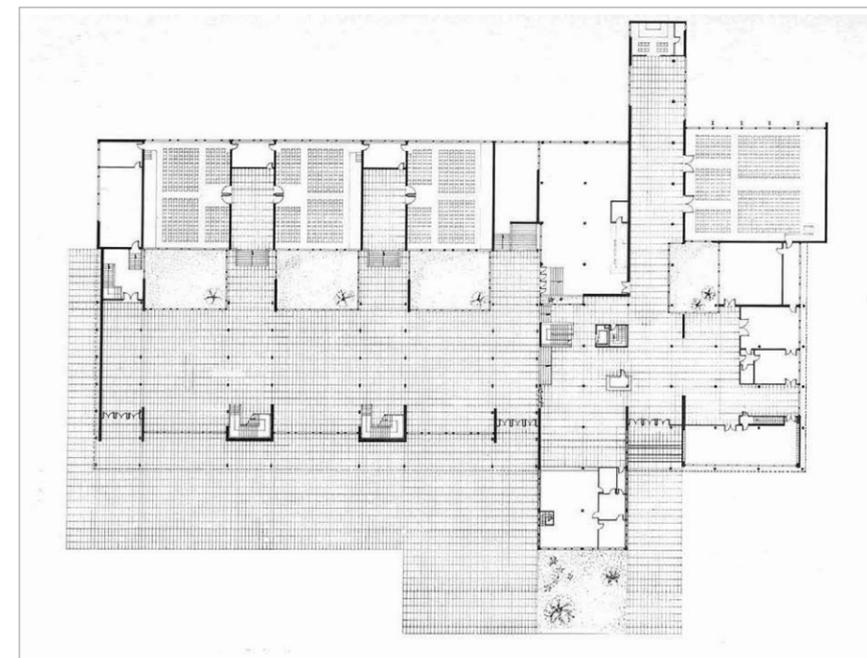
IMG_1.84

[IMG_1.84] Plano topográfico del terreno con las líneas principales del emplazamiento. [Fondo Arxiu Històric COAC]

[IMG_1.85] Planta baja. [Fondo Arxiu Històric COAC]

[IMG_1.86] Primera planta alta. [Fondo Arxiu Històric COAC]

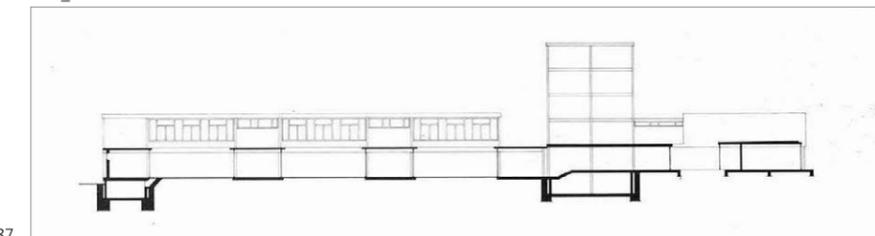
[IMG_1.87] Sección. [Fondo Arxiu Històric COAC]



IMG_1.85



IMG_1.86



IMG_1.87

en el vestíbulo alargado en sentido paralelo a la Avenida Diagonal y en los corredores interiores que conectan las dependencias. Un ambiente de visibilidad continua entre el interior y el exterior que se delimita por los cerramientos acristalados que se alternan con las unidades de circulación vertical. El contacto visual con el exterior se exalta cuando se perciben los jardines interiores: tres en la zona oeste junto a las aulas y uno en la zona este junto al corredor perpendicular al vestíbulo.

La disposición de las aulas y demás dependencias es además el resultado de un intenso estudio del programa del edificio. Subías recuerda que *"Giráldez se trajo unos papeles inmensos transparentes en los que íbamos dibujando día a día el organigrama para tratar de encontrar los elementos vivos de este programa. ¿Cuáles son las piezas del programa y qué actores hay en cada pieza?, ¿Cuáles son los elementos que son básicos en el programa de Facultad y otros que son estructurantes del conjunto?"*[50].

En el proceso de diseño el equipo de arquitectos asume la consideración del entorno inmediato como parte del proceso de diseño. Desde los desniveles topográficos hasta las necesidades del programa, desde la concreción constructiva hasta la relación con el entorno natural, el equipo articula cada elemento con el rigor que demanda un sistema. El rigor constructivo fue una necesidad implícita al hecho de la premura de la construcción. El corto tiempo propiciaba confusión pero ningún detalle constructivo bien ejecutado daría cabida a la duda. Además les preocupaba que así como los contratistas, los licitadores tampoco tuviesen problemas, intentando evitar el aumento del coste final. *Era parte del oficio, algo que no podemos perder de vista porque está claramente ligado a la función* [51]. En este sentido, sorteaban con la precariedad de la tecnología de ciertos materiales. Si las jácenas se escondieron fue por tal razón.

El "resultado" del edificio suscitó una serie de comentarios de distinto tono, pero lo cierto es que frente a la falta de un planteamiento urbanístico para la Zona Universitaria, la Facultad de Derecho ha posibilitado un intento de unificación al constituir una lección urbana. En la suma de aquellas acciones autónomas, el equipo Giráldez-López-Subías pudo volver a proyectar un nuevo edificio público, esta vez para la Facultad de Ciencias Económicas, en el periodo 1962-1966.

[50] Subías, Javier. *Unos instantes de utopía*. Navarra, T6 ediciones SL, 2009. Pg. 13

[51] Ibidem. 15

[IMG_1.91] Fragmento de la zona norte de la Avenida Diagonal. [Fondo SACE - ICC]



IMG_1.91

1.2.3 El Polígono de Montbau [1958-1965]

El Polígono de Montbau fue la primera acción del Patronato Municipal de la Vivienda de Barcelona. A él le siguió el Polígono del Sud-Oeste del Besós. Aquellos estuvieron regidos bajo la nueva política de vivienda de construcción de barrios enteros y se diseñaron con el objetivo de crear una nueva manera de enfrentar la problemática de la vivienda colectiva. La concentración de viviendas en grandes polígonos intentaba evitar la dispersión y cultivar la equidad social. Si bien los proyectos de vivienda anteriores habían aminorado el déficit de vivienda, ocasionaron el fenómeno de dispersión urbana y los problemas de gasto de infraestructura que conllevan, razón por la cual a veces se prescindía de ella. A la vez, la dispersión aumentaba la ruptura social. Por tanto, el programa arquitectónico a más de la vivienda, consideraba la importancia de incluir equipamiento de diversidad comercial, educativa y cultural.

El Polígono de Montbau tuvo un notable protagonismo intencionado que influenció su concreción, puesta en escena y su divulgación. Así mismo, se transformaba en un proyecto modelo a tomarse como referencia para las acciones de vivienda masiva siguientes. Lo dicho se evidencia en una Memoria del Patronato Municipal publicada en 1958: *Las experiencias adquiridas por los técnicos del Patronato al planear el polígono de Montbau, han sido extraordinariamente útiles, hasta el punto de que puede aventurarse que la nueva población satélite que se creará junto a la Riera de Horta y en el lado sur de la carretera de Barcelona a Francia constituirá la más importante y modélica realización urbanística efectuada por el Patronato desde su creación* [52].

El modelo para vivienda masiva no era del todo nuevo. Existían algunos ejemplos teóricos y prácticos como referencia. Por un lado los exhaustivos modelos teóricos de la ciudad funcional desplegados con los congresos CIAM de inicios de los años 30, por otro, el ejercicio de reconstrucción del barrio de Hansa en la Exposición Internacional de Berlín de 1957. Tanto el modelo de ciudad funcional como Interbau, aunque distintos en escala pero complementarios, tienen como punto en común la importancia del cambio en el tipo edificatorio: el bloque.

Varias investigaciones en torno a los Polígonos de Montbau y Sud-Oeste del Besós apuntan hacia Interbau como su referencia directa. Sin embargo, en una mirada hacia la composición urbana de los elementos adheridos al bloque se revela que en Interbau el enfoque de innovación y protagonismo está en el bloque como elemento aislado más que en la ordenación urbana de conjunto. En cambio, en Montbau y Sud-Oeste del Besós el diseño abarca toda escala, desde la parcelación hasta la modulación de los elementos que en ella interfieren. Esta relación alejada de aleatoriedad alguna ha dado lugar al espacio colectivo.

[52] Memoria Patronato Municipal de Vivienda. 1958. Pág. 15

[IMG_1.92] Polígono de Montbau, 1964c.
[Fondo SACE - ICC]



IMG_1.92

Plan Parcial de Montbau (1958): un nuevo tejido urbano

La estrategia para el planteamiento de un sistema de bloques de vivienda, espacios verdes y servicios complementarios demandaba una generosa extensión de terreno. Razón por la cual en el Plan General de Ordenación de Barcelona, aprobado por Ley de 3 de diciembre de 1953, califica los terrenos de Montbau de zona sanitaria con tolerancia de vivienda; la cual se define como zona adecuada para la instalación de Hospitales, Sanatorios, Clínicas y para la edificación de viviendas en bloques aislados. Se corresponde a la intención del Ministerio de la Vivienda por establecer una nueva etapa de actuación para el déficit de vivienda: concentrar núcleos urbanos completos perfectamente diferenciados del resto del tejido urbano. El Primer Plan Parcial y su Memoria fue realizado por Javier Subías, Pedro López y Guillermo Giráldez [53], pero *la ordenación se vio devaluada por compromisos que se fueron introduciendo en la ejecución* [54].

A continuación se analiza el planteamiento original. La razón de esta decisión es consecuencia de una comparación previa con el proyecto ejecutado que demuestra que las variaciones del Plan no son significativas. Pero además, porque constituye una herramienta de análisis que apoya la hipótesis descrita en el planteamiento arquitectónico-urbano del Concurso de Viviendas Experimentales; derivación que a su vez conforma el marco teórico para la elaboración del Plan Parcial del Sud-Oeste del Besós.

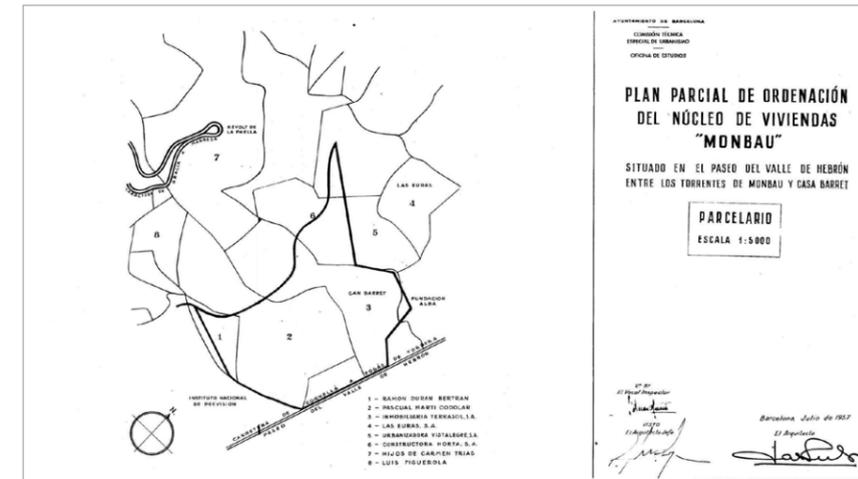
El proyecto se emplaza con la individualidad y autonomía de una pequeña ciudad satélite. Su situación geográfica tan alejada de la trama Cerdà posibilita una acción de mayor libertad de emplazamiento. Libertad que sin embargo no ha de confundirse con libre albedrío. El parcelario es la suma de varios lotes situados a orillas del Paseo del Valle de Hebrón, la carretera de Cornellà a Fogàs de Tordera que en años pasados habían sido estudiados para posibles ordenaciones individuales. La forma de la parcela resultante es un terreno en ladera ascendente que llega hasta que la pendiente inutiliza la edificabilidad. La memoria -firmada por Javier Subías como arquitecto jefe- afirma que la elección del terreno es consecuencia de la falta de terrenos libres de edificación: *En la parte del término municipal desde el mar a la cadena montañosa esto es hoy día difícil. Aparte de las dos grandes zonas de Levante y Poniente,*

[53] Memoria del Plan Parcial de Ordenación del Núcleo de Viviendas "Monbau". Redactado el 17 de julio de 1957 y aprobado el 13 de diciembre del mismo año por la Comisión de Urbanismo de Barcelona en sesión plenaria. La Memoria es un documento más de entre nueve que incluyen Planos de información, Urbanización, Alineaciones y Rasantes, Proyecto de Red Eléctrica, Proyecto de red de Albañales, Proyecto de red de Agua y Gas.

[54] Ferran Sagarra i Trias. *De les cases barates als grans polígons: el Patronat Municipal de l'Habitatge de Barcelona entre 1929 i 1979*. Barcelona: Ajuntament de Barcelona, 2003. Pg. 38

[IMG_1.93] En el Plano del Plan Parcial se identifica la firma de Javier Subías como Arquitecto. Plan Parcial de Ordenación del Núcleo de Viviendas Monbau. 1957. [RPUC]

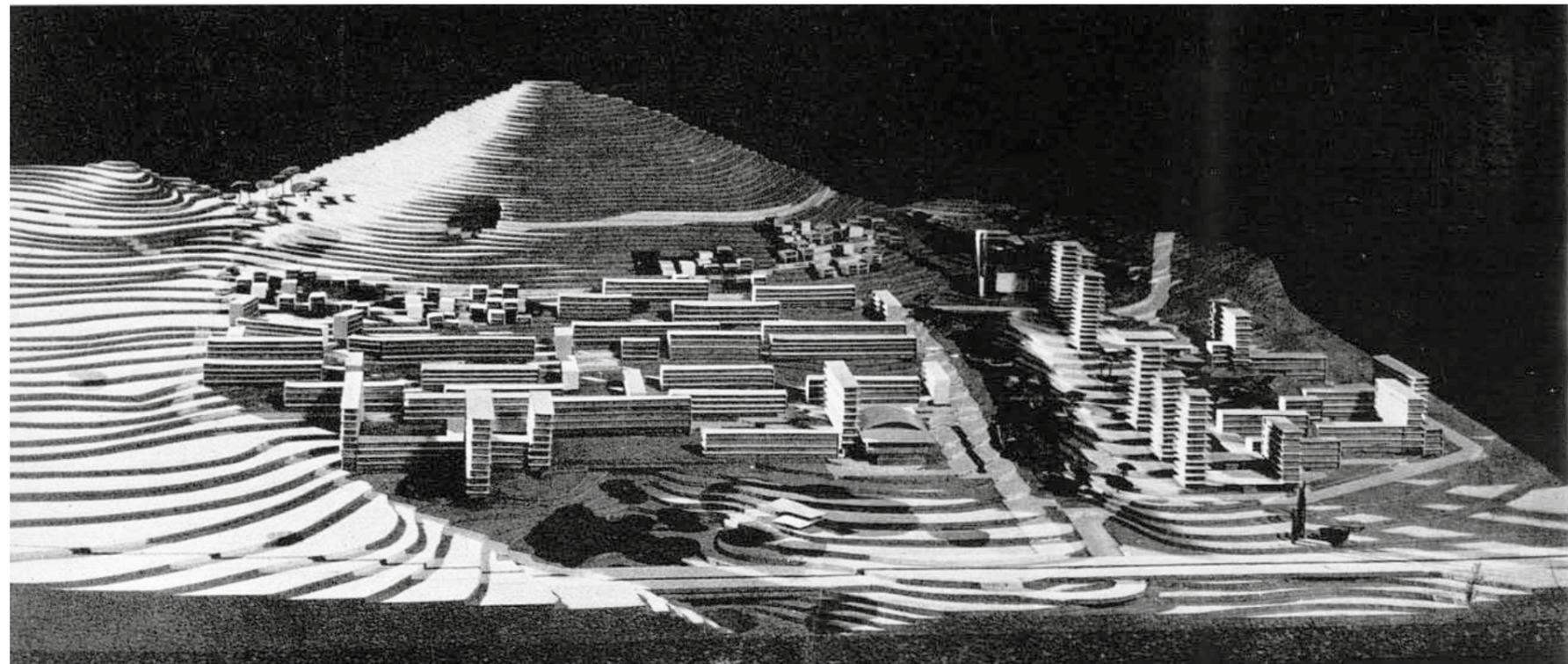
[IMG_1.94] Vista panorámica de la ciudad de Sant Adrià del Besòs i panorámicas de los edificios del barrio de Montbau como el Recint Mundet y el Hospital Universitario Vall d'Hebron. 1957. [Fondo TAF, Arxiu Nacional de Catalunya]



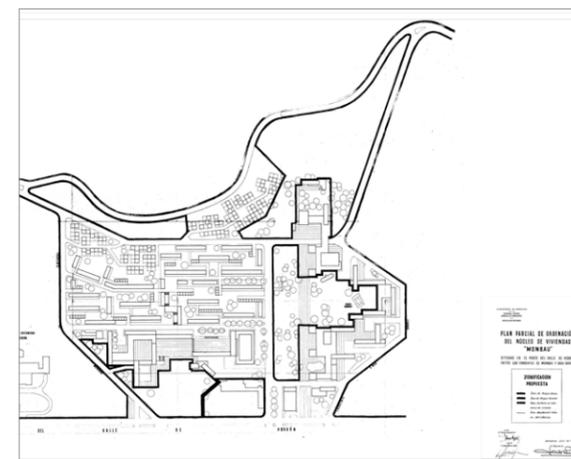
IMG_1.93



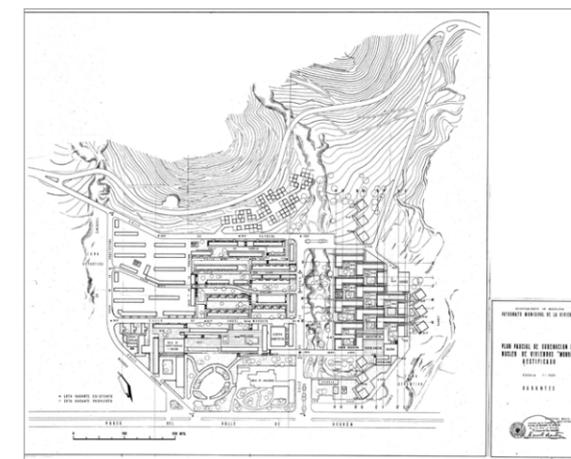
IMG_1.94



IMG_1.95



IMG_1.96



IMG_1.97



IMG_1.98

[IMG_1.95] Maqueta del Primer Plan Parcial de Montbau, 1965. [Revista Cuadernos de Arquitectura, No.61 (1965)]

[IMG_1.96] Primer Plan Parcial de Ordenación de Montbau firmado -entre otros- por Javier Subías 1957. [RPUC]

[IMG_1.97] Segundo Plan Parcial de Ordenación de Montbau aprobado en la comisión de urbanismo, firmado por Vicente Martorell.1957. [RPUC]

[IMG_1.98] Plano actual de emplazamiento del Polígono de Montbau. Redibujo, 2016. [F. Aguirre]

a medio hacer, únicamente quedan libres aquellas en que el predominio de otros usos ha impedido la expansión normal de viviendas. [55]

El criterio de ordenación de conseguir una unidad diferenciada del resto del tejido de la ciudad es consecuencia de una organización interna de los bloques de vivienda vinculados a edificios de carácter público y adheridos a amplios espacios verdes. De esta forma, las circulaciones vehiculares y peatonales se integran al sistema de manera diferenciada pero no así, aislada. Corresponden a premisas que según Subías son exigencias plásticas de todo planteamiento y exigencias sociológicas de la técnica urbanística actual.

En el sistema de espacios -construidos y vacíos- la orientación de los bloques y las distancias entre ellos es a la vez condicionado por la topografía del terreno que a más de su inclinación cuenta con zonas de bosque de pinos que serían aprovechados como pequeños parques internos. El movimiento de tierras se estima como el suficiente y necesario para regularizar las cotas entre bloques y conformar las plazas comunes. Por otro lado, se establece un criterio de articulación entre distintas categorías de bloques de vivienda de tal forma que se promueva la cohesión social y la apropiación equilibrada de los espacios comunes.

Todo ello se resuelve en *tres supermanzanas que en total alcanzan una densidad de 500hab/Ha*, referida como *las supermanzanas* [56]. Entre aquellas, el equipo actuará en el diseño de los edificios de la tercer supermanzana: el conjunto de edificios que con una generosa cinta comercial conforma el balcón-mirador del Polígono. Es su fachada hacia el Paseo del Valle de Hebrón.

Edificios y edificios y espacios colectivos

Con el Plan Parcial trazado se adjudicó el diseño de los edificios a destacados equipos de arquitectos que de alguna manera u otra estaban involucrados en las mismas inquietudes hacia el planteamiento de la vivienda y la ciudad. La forma de resolver un conjunto habitacional con la intervención de varios autores al mismo tiempo recuerda el planteamiento del Concurso de Viviendas Experimentales y a la exposición internacional Interbau 57 en Berlín. Para los participantes resultaba muy tentadora la idea de proyectar un edificio -o varios- con la autonomía de un objeto arquitectónico.

[55] Memoria del Plan Parcial de Ordenación del Núcleo de Viviendas "Monbau". Pg. 1

[56] La densidad promedio del habitantes referida al total de superficie planeada resultaba de 260hab/Ha.

[IMG_1.99] Vista hacia la Plaza de Montbau, 1965c. [Juan Martí (sin confirmar) Fondo Arxiu Històric COAC]



IMG_1.99

Cada equipo de arquitectos contaba con una serie de condicionantes proporcionados por el Patronato Municipal de la Vivienda. El metraje de los espacios, especificación de los materiales para revestimientos principales y otros detalles intentaban asegurar un producto de altas prestaciones. De la misma forma, el sistema constructivo que se adopte debía ofrecer economía y solidez. Aquello aseguraba una cierta homogeneidad en el conjunto.

Cuando el equipo Giráldez-López-Subías diseña los edificios en la tercera “supermanzana”, desarrolla cuatro tipos de edificios en altura (Edificios A, B, O, N). Todos ellos albergan vivienda pero son diferentes entre si. Se pueden apreciar individualmente como entidades formales autónomas que derivan de la relación con su programa y su concreción material, pero su cometido es mayor. La ordenación urbana de los bloques ofrece una primera instancia de la relación entre los edificios; es un resultante del abordaje del entorno. En consecuencia, la concreción formal es parte del mismo proceso, un devenir propio de un sistema.

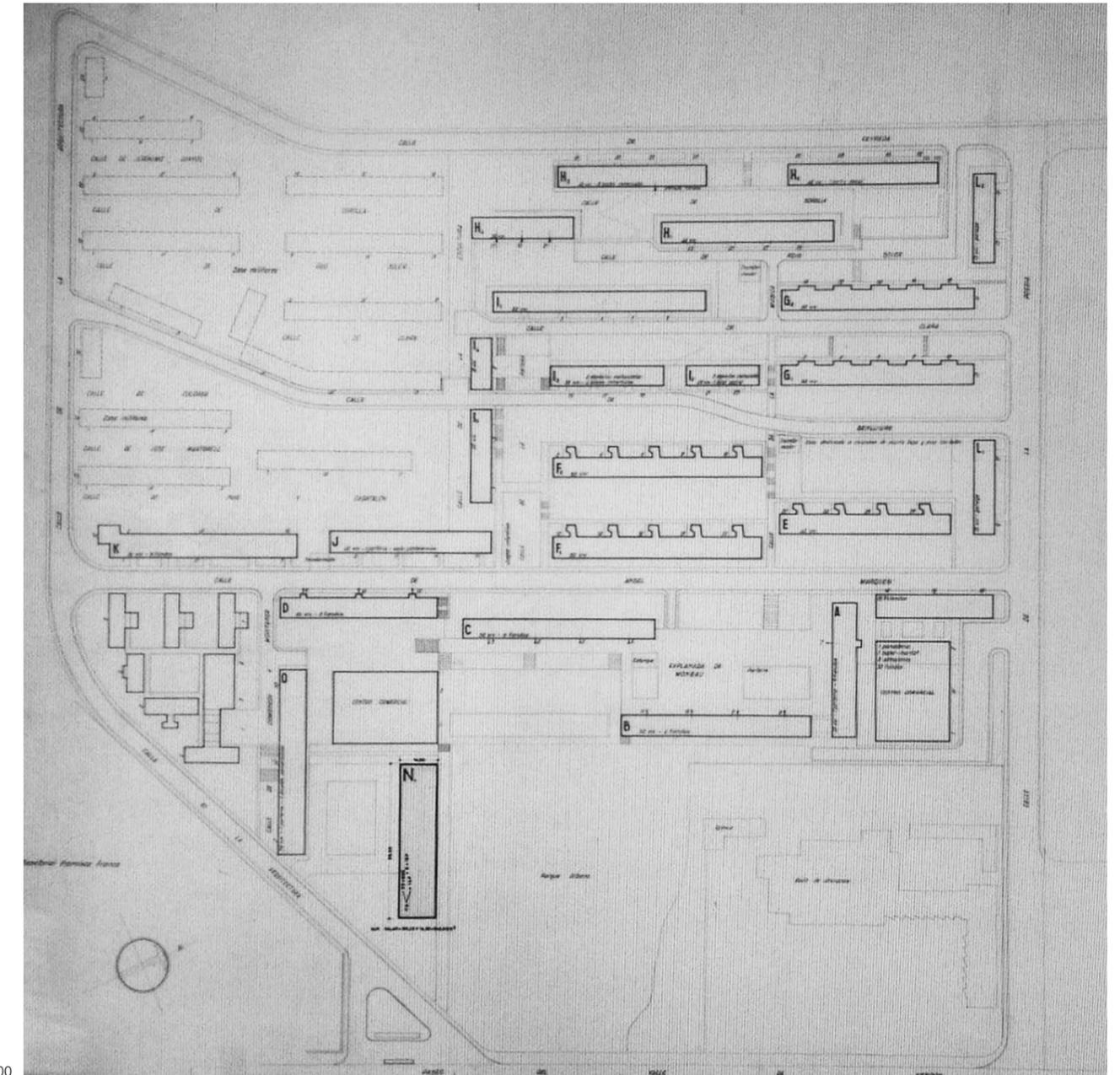
Se pueden explicar como ejercicios -tal como el profesor Helio Piñón afirma cuando se refiere al formalismo esencial de la arquitectura moderna- en los que *concurren lógicas diferentes; -dos cuanto menos: una relacionada con la constitución específica del objeto como ente autónomo y otra que tiene que ver con la adecuación del artefacto a los usos, materiales y medios técnicos relacionados con su producción* [57].

Cada bloque de edificio se resuelve de acuerdo al entorno inmediato y la relación directa o indirecta que ejerce sobre los otros. Los bloques A y B se disponen perpendiculares entre si y bordeando la plaza principal del Polígono. El Bloque B es ligeramente más largo pero de menor altura que el bloque A. Su planta baja libre se alterna con los accesos hacia las cajas de circulación vertical y ofrece una continuidad hacia un corredor-mirador del que se aprecia el amplio jardín de acceso principal al Polígono desde el Paseo del Vall d’Hebrón. El Bloque A, de menor longitud contiene viviendas en dúplex y planta baja comercial; conforma una pantalla de cierre para la plaza, dividiendo de esta forma los tipos de usos urbanos que se encuentran al otro lado del edificio.

Los bloques O y N se disponen articulados a dos plazas que a su vez se encuentran en dos diferentes cotas de nivel. Los edificios en este ámbito conforman un espacio que fue pensado inicialmente para albergar un centro comercial pero que terminó como un espacio verde cuya plaza de la cota más baja se ha convertido en un parqueadero vehicular.

[57] Helio Piñón. *El Formalismo esencial de la arquitectura moderna*. Barcelona: Universitat Politècnica de Catalunya. Iniciativa Digital Politècnica. Pg. 13

[IMG_1.100] Emplazamiento de los Bloques A, B O, N en el Polígono de Montbau. [Fondo Arxiu Històric COAC]



IMG_1.100



IMG_1.101



IMG_1.102

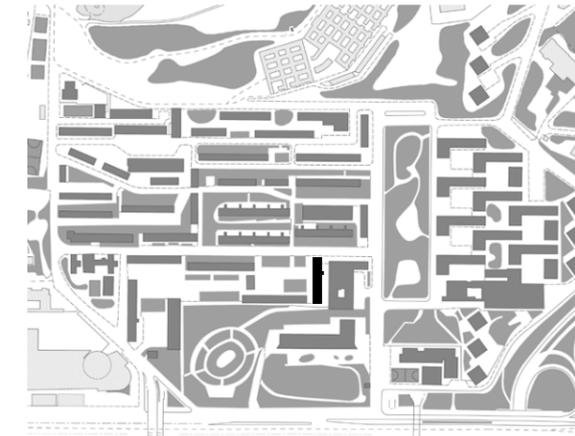
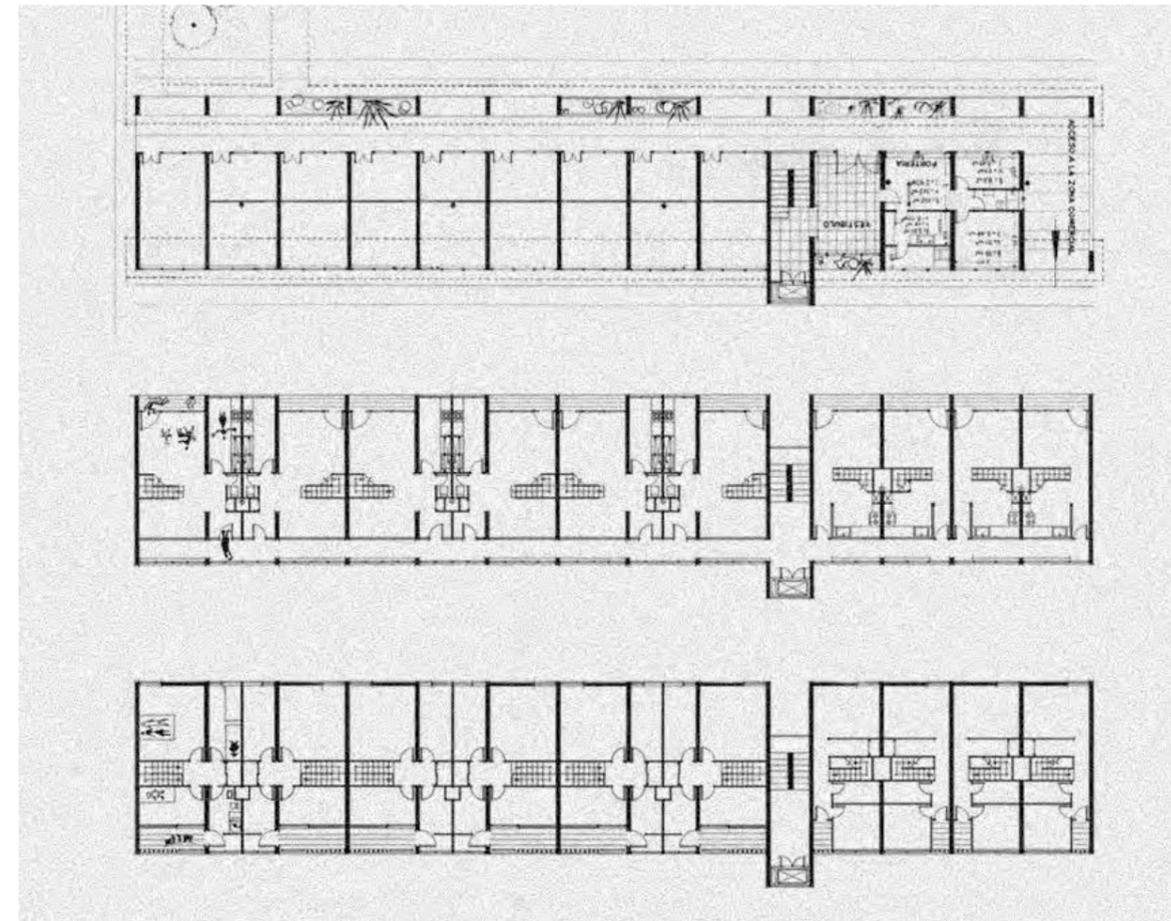
[IMG_1.101] Vista hacia la Plaza Montbau.
Bloque A [Juan Martí (sin confirmar) Fondo
Arxiu Històric COAC]

[IMG_1.102] Planta baja del Bloque A.
[Juan Martí (sin confirmar) Fondo Arxiu
Històric COAC]

[IMG_1.103] Planos de Planta baja y
plantas duplex. [Arxiu Històric COAC]

[IMG_1.104] Ubicación del Bloque A en el
Polígono de Montbau. [F. Aguirre]

IMG_1.103



IMG_1.104



IMG_1.105



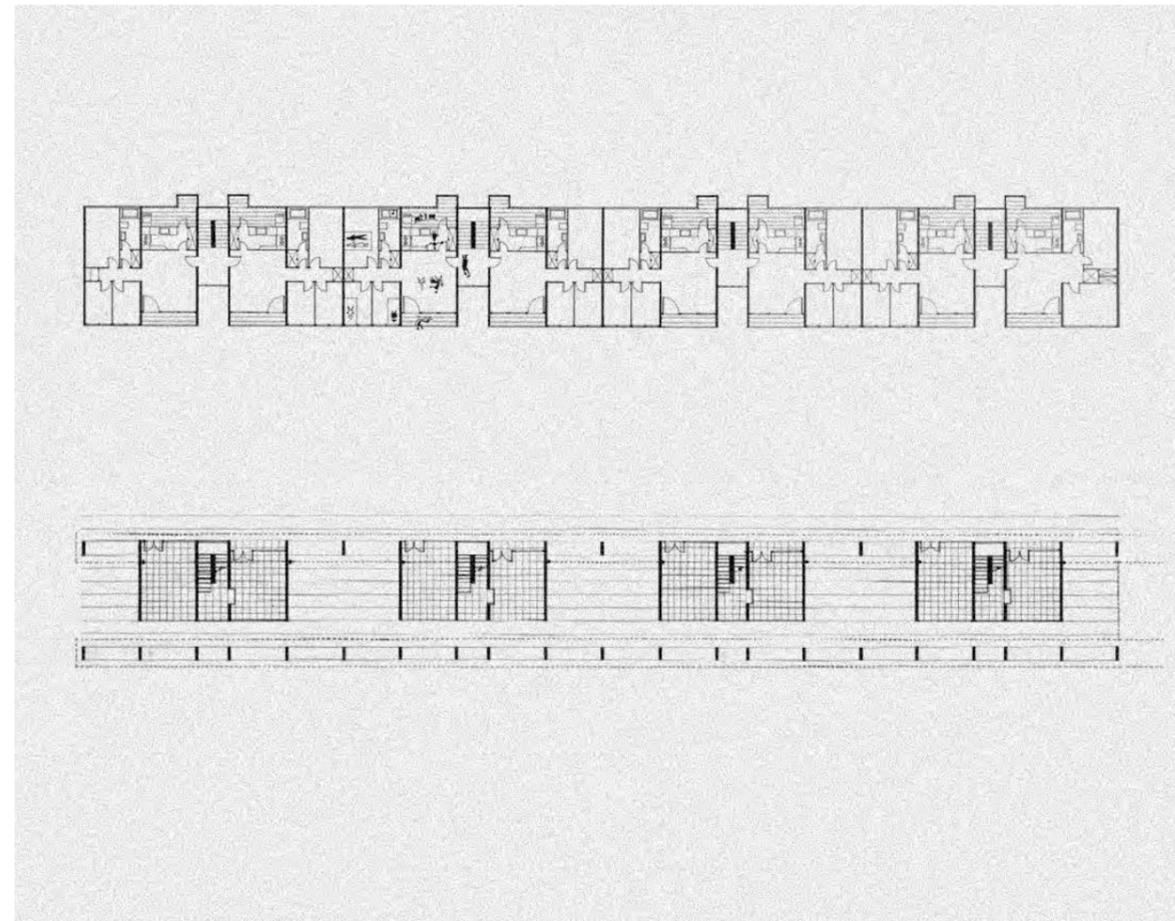
IMG_1.106

[IMG_1.105] Bloque B. [Juan Martí (sin confirmar) Fondo Arxiu Històric COACC]

[IMG_1.106] Vista del Bloque B desde la planta baja del Bloque A. [Juan Martí (sin confirmar) Fondo Arxiu Històric COACC]

[IMG_1.107] Planos de Planta baja y planta tipo Bloque B. [Fondo Arxiu Històric COACC]

[IMG_1.108] Ubicación del Bloque B en el Polígono de Montbau. [F. Aguirre]



IMG_1.108

IMG_1.107



IMG_1.109



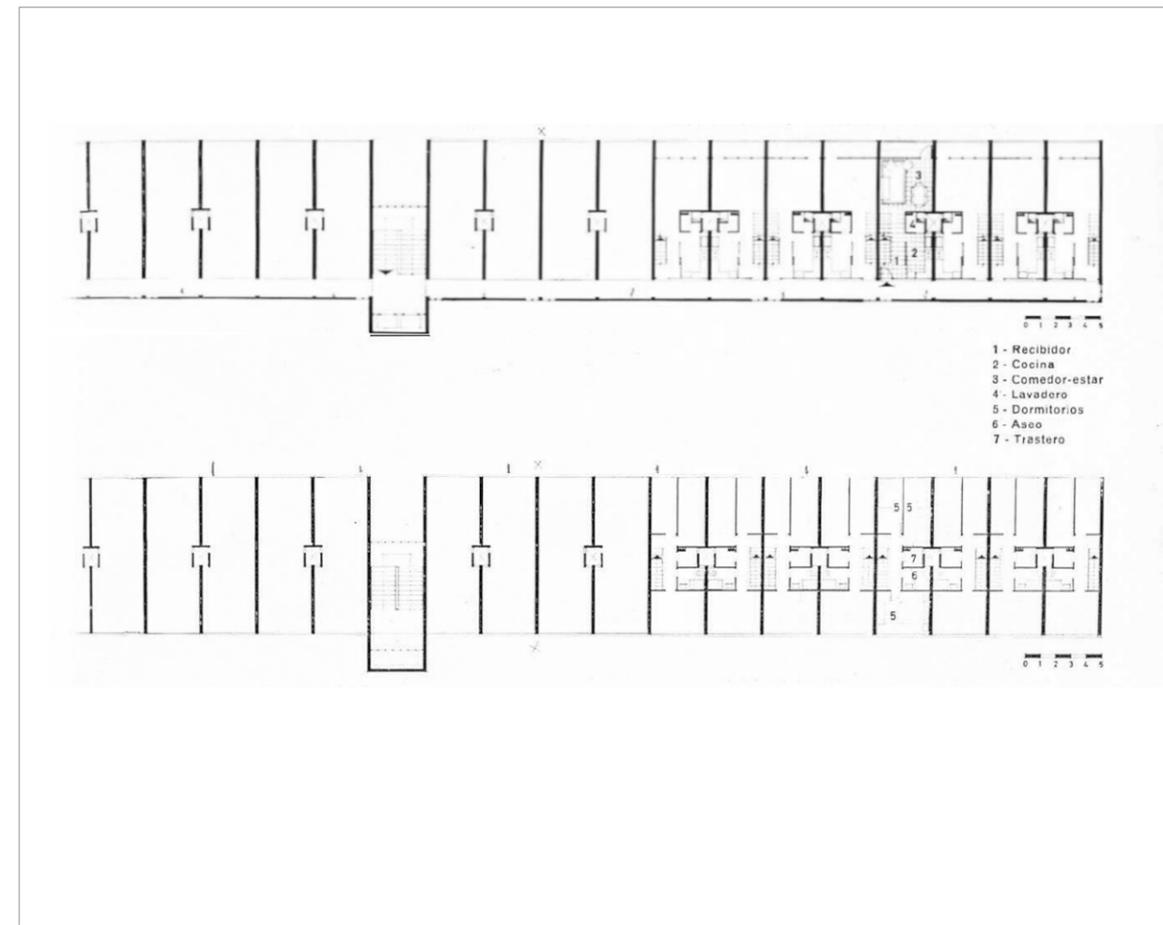
IMG_1.110

[IMG_1.109] Fachada posterior del Bloque O. [Revista Arquitectura, No.7 (1965)]

[IMG_1.110] Fachada frontal del Bloque O. [Revista Arquitectura, No. 7 (1965)]

[IMG_1.111] Planos de Planta baja y planta dúplex del Bloque O. [Revista Arquitectura, No.7 (1965)]

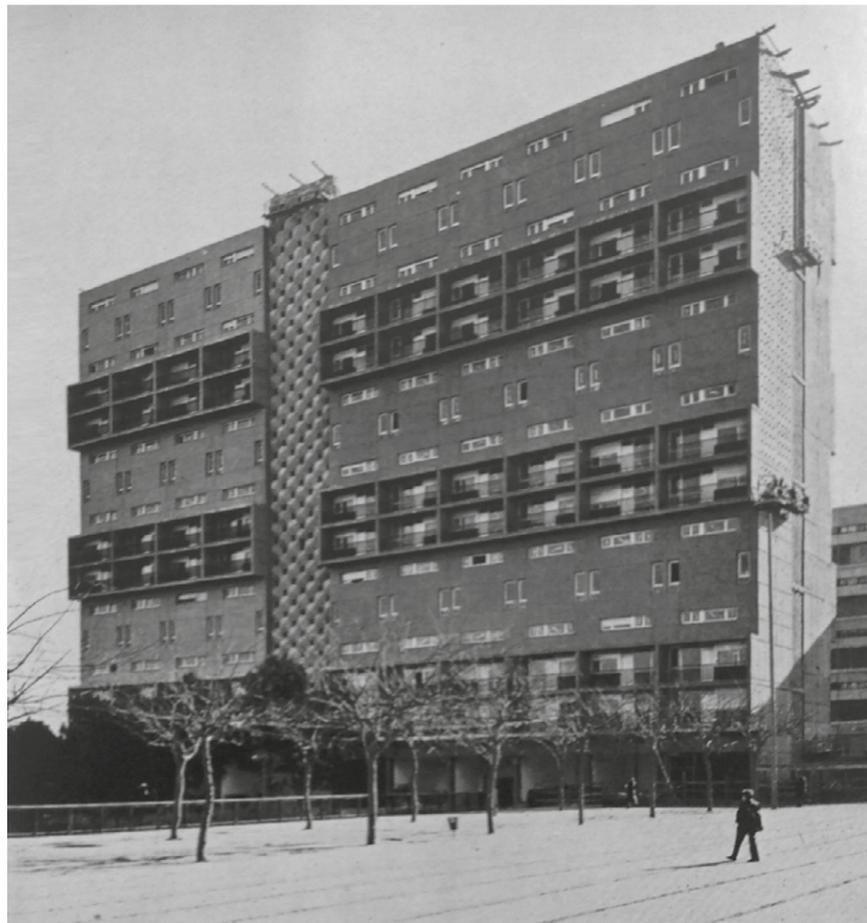
[IMG_1.112] Ubicación del Bloque O en el Polígono de Montbau. [F. Aguirre]



IMG_1.111



IMG_1.112



IMG_1.113



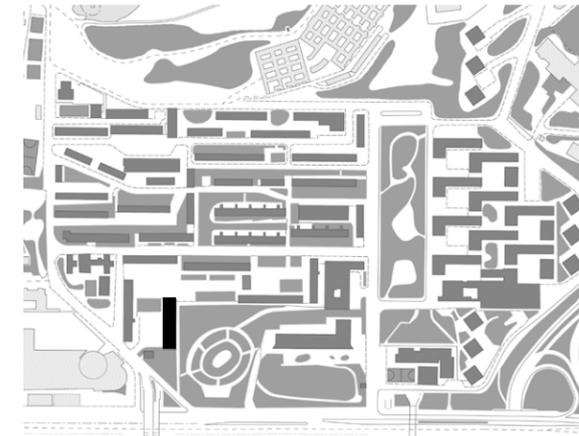
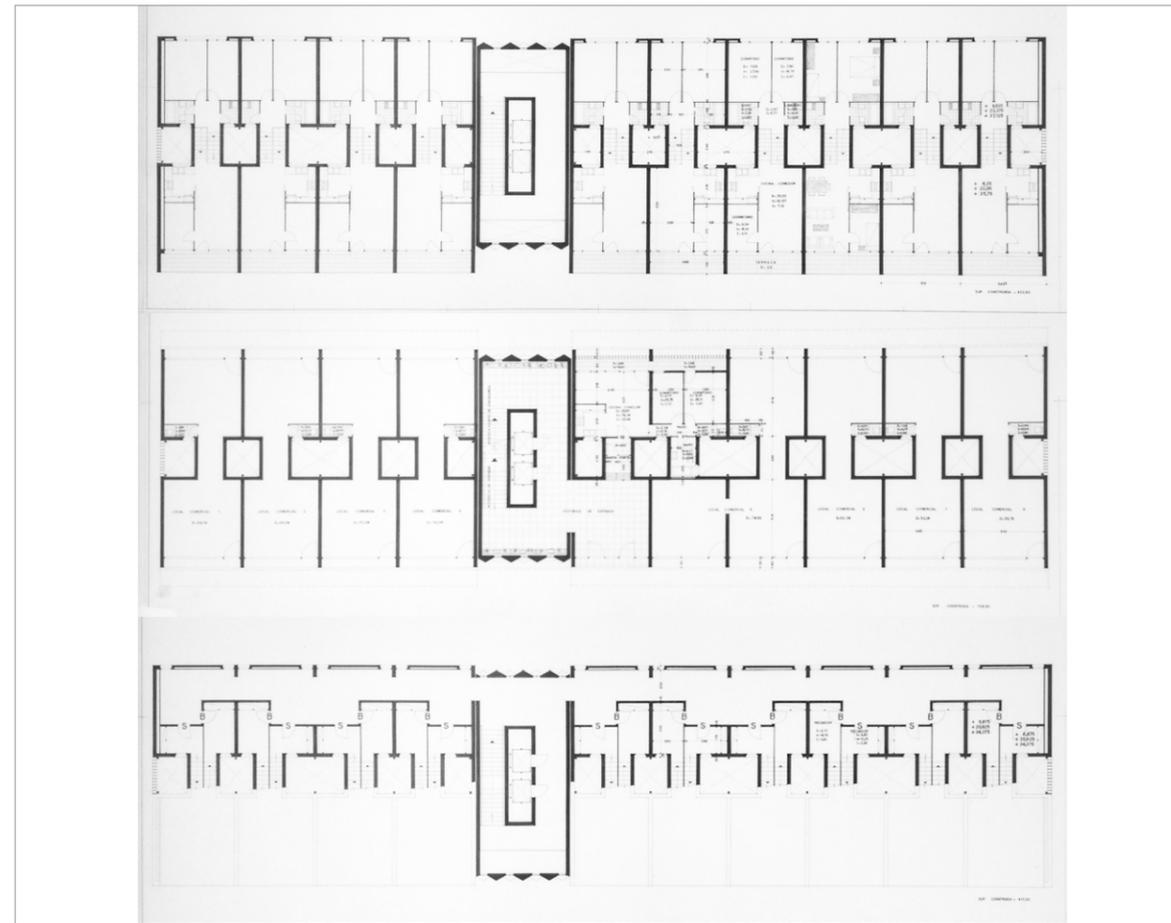
IMG_1.114

[IMG_1.113] Fachada frontal del Bloque N. [Memoria del Patronato Nacional de Vivienda, 1970]

[IMG_1.114] Bloque N en construcción. [Memoria del Patronato Nacional de Vivienda, 1970]

[IMG_1.115] Planos de la planta de acceso y plantas superiores e inferiores. [Fondo Arxiu Històric COAC]

[IMG_1.116] Ubicación del Bloque N en el Polígono de Montbau. [F. Aguirre]



IMG_1.116

IMG_1.115